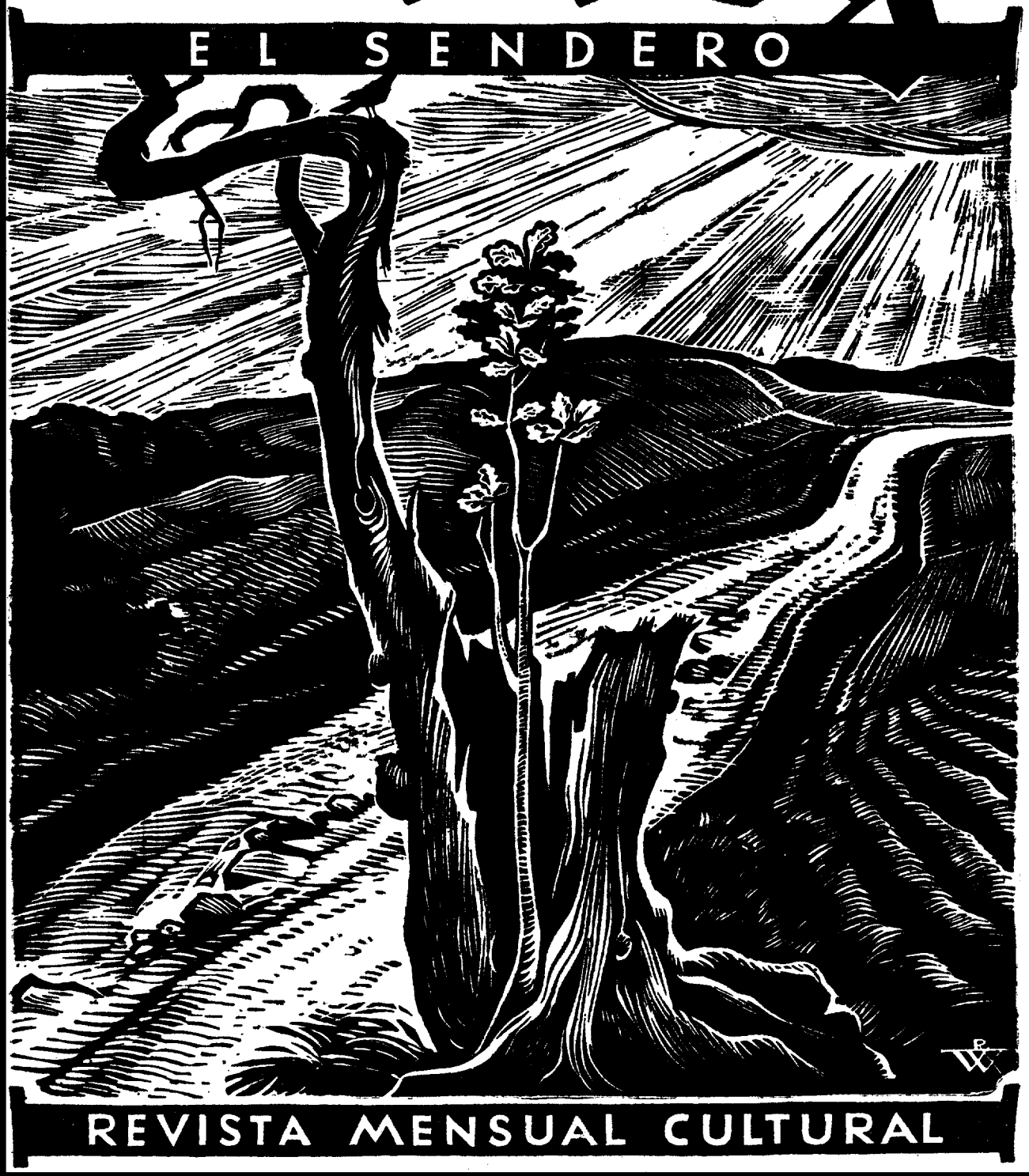
Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

25X1A

CPYRGHT

Der Weg



Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Puppenklinik
SPIELWAREN — PUPPEN
★
CASA SCHILL
TACUARI 469
T. E. 38 - 4374

Richard Wagner
Feine Maßschneiderei
Aenderungen — Reinigen — Bügeln
•
TUCUMAN 305 T. E. 31 Retiro 0715

Gute und haltbare Damen- und Kinderunterwäsche von 1—14 Jahren.
Komplette Babyausstattung
Handgearbeitete Schürzen und Decken.
Casa Annamy
MONROE 2495 T. E. 76 - 5070

Schwäbischer Gold- u. Silberschmied
Casa Josef Herrmann
Eigene Werkstätte zur Herstellung und Reparatur aller ins Fach schlagenden Arbeiten.
Gediegene deutsche Handwerkskunst.
Kaufe Platin, Gold, Silber und Brillanten auf eigene Verarbeitung
ESMERALDA 836 T. E. 31 - 6181

Hotel Viena
Bestbekanntes Haus für Familien
WILLY SCHECKENBACH
LAVALLE 368 T. E. 31 - 2333

Das beste Haus für
Dauerwellen
SALON ALFREDO
LAVALLE 1451 T. E. 38 - 3936

Büro-Möbel
Große Auswahl
CASA REICHE
EXPOSICION BOSTON
SARMIENTO 337 BUENOS AIRES
T. E. 31 - 3136

PELZE
Rodolfo Meinzer
Deutscher Kürschnermeister
CHARCAS 1526 BUENOS AIRES
T. E. 44, Juncal 6558

"INDUSTRIALES UNIDOS"
Argentinische Versicherungsgesellschaft
FEUER - AUTOMOBIL - KRISTALL - INDIVIDUALVERSICHERUNGEN
EINBRUCH - DIEBSTAHL - ARBEITERUNFALL
(Industrie und Landwirtschaft)
Unverbindliche Auskunft!
Diagonal Norte 885
(Entre piso)
T. E. 34 Defensa 5601-2
Buenos Aires

Central Argentino Correo
TARIFA REDUCIDA
Concesión 3638
FRANQUEO PAGADO
Concesión 4365

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

der Weg

Monatshefte zur Kulturpflege und zum Aufbau

3. JAHRGANG · MAI 1949 · 5. HEFT

IM DÜRER-VERLAG - BUENOS AIRES

Ihr habt den Glauben
an alles Große verloren;
so müßt, so müßt ihr hin,
wenn dieser Glaube
nicht wiederkehrt,
wie ein Komet
aus fremden Himmeln

HÖLDERLIN, HYPERION

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

*El Carácter: Influencia del Trabajo**

Por el trabajo, ante todo, se forma el carácter práctico; produce y disciplina la obediencia, el dominio de sí mismo, y la aplicación y perseverancia, dando al hombre destreza y habilidad en su profesión y la aptitud y la inteligencia imprescindibles para conducir bien los asuntos de la vida ordinaria.

El trabajo es la ley natural de nuestra existencia, el principio que impele hacia adelante a los hombres y a las naciones. La inmensa mayoría de los hombres están obligados, para vivir, a trabajar con sus manos; pero todos, sin distinción, deben ocuparse de una manera o de otra, si quieren disfrutar de la vida como se debe disfrutar de ella.

Todo lo que hay de grande en los hombres viene por el trabajo, y la civilización es su producto. La ociosidad corroe el corazón de los hombres y de los pueblos, y los destruye como el moho al hierro.

La verdadera felicidad nunca se encuentra en el entorpecimiento de las facultades, sino en su acción y en su sabio empleo. Es la indolencia la que agota y no la acción, en la cual, por el contrario, se encuentra la vida, la salud, el placer. El ánimo puede ser fatigado, cansado por el trabajo, pero es una verdadera devastación lo que produce en él la pereza. Un arzobispo de Maguncia comparaba el corazón a una piedra de molino: "Si ponéis trigo lo convierte en harina; si no ponéis grano, es ella misma la que se gasta".

El deber de ser industrioso se aplica a todas las clases y a todas las condiciones de la sociedad. Cada uno en su esfera tiene su obra que realizar, el rico lo mismo que el pobre. El caballero por su nacimiento y su educación, sea cual fuere la riqueza de que se halle dotado, no puede menos de sentir que está obligado en conciencia a traer su cuota de esfuerzo para el bienestar general del cual participa. No es posible que le baste estar bien alimentado y bien vestido por el trabajo de otros, sin dar en cambio algo a la sociedad que le mantiene. Un hombre honrado y digno se sublevaría a la idea de sentarse a una fiesta y participar de los goces, y luego irse sin pagar su escote.

Por otra parte, lo largo de los años no prueba lo largo de la vida. La vida de un hombre se debe medir por lo que hace y por lo que siente en ella. Cuanto más útilmente trabaja, cuanto más piensa y cuanto más siente, tanto más vive realmente. El hombre ocioso e inútil, cualquiera que sea lo dilatado de su existencia, no vive, vegeta simplemente.

Una ocupación constante y provechosa es, pues, sana, no solamente para el cuerpo, sino también para el espíritu. Mientras el holgazán se arrastra perezosamente a través de la vida y la parte mejor de la naturaleza duerme en profundo sueño, si es que ya no está muerto moral y espiritualmente, el hombre enérgico es, al contrario, una fuente de actividad y de agrado para aquellos que se encuentran en el radio de su influencia.

Hemos hablado del trabajo como de una disciplina: él educa asimismo el carácter. El trabajo, aun cuando no produjera resultado alguno, tan solo porque es trabajo vale más que la inacción, pues desarrollando las facultades, prepara para el trabajo útil. El hábito del trabajo enseña el método. Nos hace economizar el tiempo y a no disponer de él sino con una premeditación discreta. Y una vez que hayamos adquirido por la experiencia el arte de llenar la vida con ocupaciones útiles, no desperdiciaremos ni un solo minuto; y cuando venga el tiempo desocupado, su goce tendrá para nosotros un sabor mayor.

Los más grandes genios han sido, sin excepción, los mayores trabajadores y han descendido hasta las ocupaciones más detalladas. No tan sólo han trabajado más laboriosamente que los hombres comunes, sino que han llevado a su trabajo facultades más poderosas y un espíritu más ardiente. Nada grande ni duradero ha sido nunca improvisado. Sólo por una noble paciencia y una noble labor las obras de genio han podido llegar a ser realizadas. El poder no pertenece sino a los trabajadores; los perezosos son siempre impotentes.

Podemos, pues, deducir como conclusión, que una sabia medida de trabajo es para el espíritu tan buena como para el cuerpo. No es el trabajo, sino el *exceso* de trabajo lo que es perjudicial; y el rudo trabajo hace menos mal que un trabajo monótono, desagradable y sin esperanza. Todo trabajo es sano cuando se apoya en una esperanza y uno de los grandes secretos de la dicha, es el sentirse ocupado útilmente con la esperanza de tener buen éxito. Lo que es malsano, es pasar su vida comiendo, bebiendo y durmiendo. Se gasta uno por la inacción con más rapidez aún, que por el uso del trabajo.

Ha dicho sabiamente un emperador chino: "en tanto hubiera un solo hombre que no trabajara, o una sola mujer que estuviera ociosa, habría siempre alguno en el imperio que sufriría de frío o de hambre".

*) De "El Carácter", de S. Smiles.

"El honor de ser argentino no asegura prebendas ni ventajas, sino que impone sacrificios y obligaciones".

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

der Weg

EL SENDERO

Registro Nacional Prop Intelec. N. 291.246
Queda hecho el depósito que señala la ley

Originalbeiträge: *Nachdruck bei vorheriger Einholung der Verlagszustimmung und genauer Quellenangabe gestattet. **Nachdruck verboten.

Artículos originales: *La reproducción es permitida previa autorización del Editor y con la indicación de su fuente. **Reproducción prohibida.

INHALT DIESES HEFTES

Lieber Leser 314
El Carácter: Influencia del Trabajo 315
*Zu Hans Pfitzners 80. Geburtstage . 316
*Wir Werkleute all, deutsche Arbeiterdichtung, v. Dr. Hermann Blech 318
*Goethe und die Musik, von Prof. Dr. Hermann Unger, Köln 326
*Vom „Kriegsverbrecher" zum Volkshelden, ein Gedenkblatt zum hundertjähr. Todestag Stephan Ludwig Roths, von Prof. Dr. Michael v. Heydendorff 330
Augenzeugenbericht über die Hinrichtung Stephan Ludwig Roths .. 334
*Oesterreichs Stellung zu Deutschland, von Heinrich Kleiss 335
*Der geräucherte Garibaldi, v. Heinrich Lersch 340
*Dores Huck, von Mathias Ludwig Schroeder 341
Mensch im Werk, v. Heinrich Lersch 343
*Herr von Goethe läßt sich die Haare schneiden, Erzählung von Heinz Steguweit 344
*Was ist des Deutschen Vaterland?, von Prof. Herbert Freudenthal .. 346
Deutschlandstimmen:
*Der Dom steht noch 349
*Essen, eine westdeutsche Großstadt, von Wilhelm Schwenger 352
*Potsdam, von Walter Stahl 354
Frauen werken und wissen:
*Die Nachtwache, von Mariana Korecas 356
*Mutter Heimat, von Kurt Arnold Findeisen 358
Das wollen wir nicht vergessen 360
*Die weltpolit. Bedeutung des Nürnberger Urteils gegen die I. G. Farben, von Dr. Max Hochleitner .. 361
*Die Union der Sozialistischen Sowjetrepubliken, II. Teil, von Dr. Hans Maier 365
*Das Weltgeschehen ... 371
*Die Rundschau 379
Schachecke 387

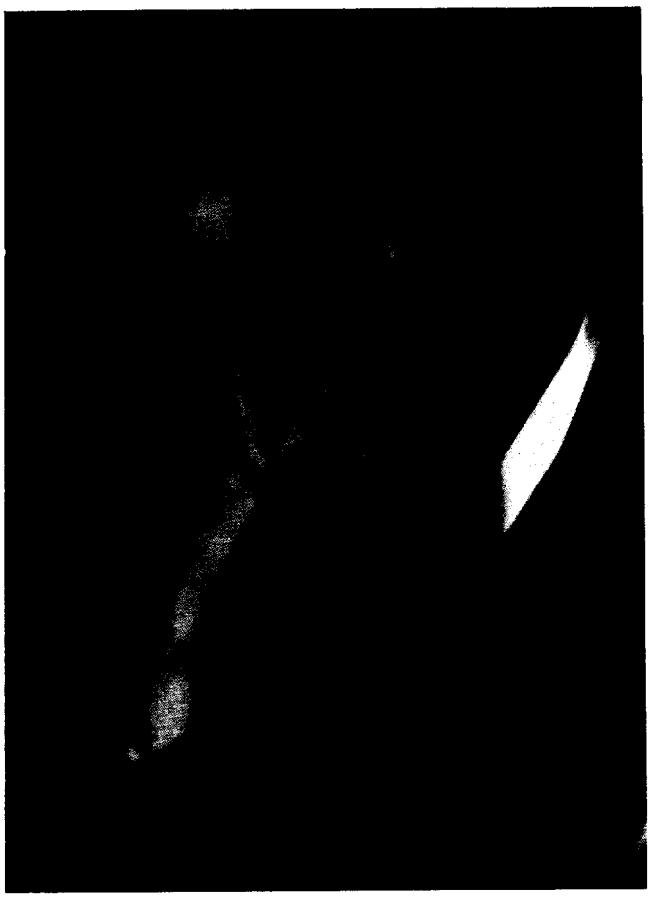
Lieber Leser!

Von Anfang an sind wir mehr gewesen als eine x-beliebige Zeitschrift mit anonymem Leserkreis. Diese Bindung fühlen wir täglich erneut aus den Briefen, die zu uns gelangen. Aus den Vorschlägen, die wir darin fanden, formten wir jetzt mit den uns zur Verfügung stehenden Mitteln den „Weg". Inzwischen erschien das erste „Ergänzungsheft". Es ist in seinem Umschlag bewußt einfach gehalten worden, sachlich, wie sein Inhalt: Eine Reise durch unbekanntes Bolivien, Großadmiral Doenitz in Nürnberg (wohl die für die deutschen Belange in der Welt grundlegendste Veröffentlichung der letzten Jahre überhaupt), Worte von Werner Beumelburg zum Friedensschluß in Nikolsburg, ein Vortrag von Walter Heynacher in den USA, Dokumente zu den deutschen Friedensbemühungen 1919, Hinter den Kulissen der italienischen Kapitulation 1943, Anton Zischka spricht von den neuen Fronten im Oelkrieg zwischen Ost und West, Otto Kühn baut die Geschichte des Fernen Ostens vor uns auf, eine kleine Studie von Graf Hermann Keyserling über Chiang-Kai-Shek, die tausend Gesichter Iberoamerikas von Carl Freiherr von Merck, die aktuellen Grundprobleme des Völkerrechts von Dr. Max Hochleitner, Aloys Schenzinger in einem zeitgemäßen Ausschnitt aus seinem Roman „Anilin", Prof. Dr. Westphal beantwortet Ihnen, was Atomenergie ist, Dr. Fritz Graupner führt zu den „Grenzen der menschlichen Existenz" und Will Ulmenried beschreibt die revolutionäre Tat eines Deutschen für die Pflanzenwelt, einige wichtige Vorgänge in der deutschen Wirtschaft, sodann eine erste Einführung in unsere jetzt ständige Rubrik „Das Weltgeschehen", ein beachtliches Wort Winston Churchills, eine fachmännische Beurteilung der Selbstverwaltung in der britischen Besatzungszone Deutschlands, ein Tatsachenbericht aus italienischen Interniertenlagern und ein Brief einer deutschen Außenhandelsfirma. Artikel hinter Artikel. 14 Erstveröffentlichungen dabei. Lieber Leser, viele Ihrer Gedanken beim lesen unserer Hefte können wir erraten. Aber nicht alle. Darum: bitte teilen Sie uns gelegentlich einmal mit, ob wir auch nach Ihrer Auffassung nicht zu viel sagten, indem wir Ihnen im Februarheft versprachen, „daß die Ergänzungshefte von außerordentlichem Interesse sein werden".

In herzlicher Verbundenheit
DIE SCHRIFTLEITUNG.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1



Zu Hans Pfitzners 80. Geburtstage

am 5. Mai 1949

Im selben Jahre, als der „französischste Komponist", Hector Berlioz starb, 1869, wurde der „deutscheste neuere Komponist", Hans Pfitzner geboren. Die Ironie des Schicksals wollte es, daß er nicht in seiner deutschen Heimat zur Welt kam, sondern in Moskau, wo sein Vater als Orchestergeiger wirkte, freilich als ein solch tüchtiger, daß sogar Richard Wagner ihm als Dank für seinen künstlerischen Einsatz sein Bild mit Widmung schenkte. Pfitzner bedauert es noch heute tief, daß ihm dieses Bild verlorengegangen ist. Der Vater von Richard Strauß, der im Münchener Hoforchester als erster Hornist saß, war dagegen ein fanatischer Wagnerhasser und wurde von diesem einmal darüber zur Rede gestellt. „Wir müssen alle durch Wagner hindurchgehen", sagte Pfitzner einmal, und er ist es für seine Person auch gegangen. Wagners metaphysische Musikanschauung machte er sich zu eigen, so in der Symbolik seiner Erstlingsoper „Der arme Heinrich", dem beispiellos frühgenialen Meisterwerk eines kaum mehr als Zwanzigjährigen, in der „Rose vom Liebesgarten", dem ebenbürtigen Gegenstück zum „Parsifal", dem „Palestrina" und jenem zu Webers „Freischütz", dem „Herz". Wie Wagner, war auch Pfitzner in diesen beiden letzten Werken sein eigener Dichter, an Gedankentiefe und sprachlicher Vollendung nicht selten sein Vorbild

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

übertreffend. Zugleich jedoch wurde Pfitzner der Vollender der, von Robert Schumann und Johannes Brahms wiedererweckten Kammermusik und Liedkunst, der Sinfonik und des großen Chorwerks, das in seiner „Romantischen Kantate von deutscher Seele" (der Titel stammt von Bruno Walter!) als Gipfelpunkt der Entwicklung dicht neben Haydns „Schöpfung" tritt. Und, wenn Wagner einmal ausrief: „Macht Neues, Kinder!" so hat Pfitzner diese Mahnung befolgt, denn, wie sein Zeitgenosse und Freund Max Reger, schuf Pfitzner einen neuen, kontrapunktisch kühnen und harmonisch den Impressionismus überwindenden Stil, der unserer musikalischen Jugend den Weg an atonalen und reinmotorischen Experimenten vorbei zu einer wahrhaft modernen und dennoch den Zusammenhalt mit Bach, Beethoven und Wagner einhaltenden, seelisch verankerten Stilform freimacht. Wie Schumann und Wagner so kämpft auch Pfitzner für die Reinhaltung der Musik von Industrialismus und Veräußerlichung in Effekthascherei und Starunwesen. Sein Buch „Werk und Wiedergabe" wendet sich gegen die Uebergriffe selbstherrlicher Reproduzierender, denen schon Verdi zugerufen hatte: „Ich wünsche, daß man nur das ausführe, was ich vorgeschrieben habe." Und in seinen Streitschriften gegen Bekker und Busoni sucht er die Musik vor intellektualistischen Eingriffen zu schützen, der Zerstörung ihrer akustischen und ethischen Grundlagen. Gleichzeitig setzte er sich aber mit uneigennützigem Eifer für zu unrecht vergessene Meisterwerke ein: für Hoffmanns „Undine", Webers „Euryanthe", Schumanns „Genoveva" und Bruchs „Loreley", dazu Marschners „Hans Heiling" und „Vampyr". Auch hier hat er große Vorgänger in Webers und Wagners Kampf für Beethoven und Glucks und Wagners Einsatz für eine sittlich fundierte Oper. So war sein Leben voll Unruhe und Enttäuschung: als junger Kapellmeister in Mainz und Berlin tätig (wo er für Max Reinhardt die herrliche Musik zu Kleists „Kätchen von Heilbronn" schrieb), dann in München und Straßburg, wo seine zauberschöne Weihnachtsoper „Das Christelflein" entstand, in Straßburg wegen seines kollegialen Eintretens für französische Musik angefeindet, in München wegen seiner Forderung nach einwandfreier Besetzung seiner Opern boykottiert, was er mit seinem „Palestrina" beantwortete, der Tragödie des Schöpfertums inmitten politischer Wirren. Nach dem 1. Weltkriege heimatlos geworden, fand er in München Unterkunft und im 2. Weltkriege durch die Vernichtung seines Hauses verarmt, solche in einem Altersheim, das er nun verließ, um in Salzburg als Greis Ruhe zu gewinnen. Ihm, dem getreuen Ekkehart der deutschen Musik, gilt unser Dank und Segenswunsch!

Prof. Dr. H. Unger.

Himmlische sind
Und Lebende beieinander, die ganze Zeit ...

Und nicht umsonst ward uns
In die Seele die Treue gegeben.
Nicht uns, auch Eures bewahrt sie.
Und bei den Heiligtümern, den Waffen des Worts,
Die scheidend ihr den Ungeschickteren uns,
Ihr Schicksalssöhne, zurückgelassen,
Ihr guten Geister, da seid ihr auch ...

Wenn ihr aber einen zu sehr liebt,
Er ruht nicht, bis er euer einer geworden.

Hölderlin.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Wir Werkleute alle...

Deutsche Arbeiterdichtung

HERMANN BLECH

„Ueber alles triumphiert
am Ende doch der Geist"

Gerrit Engelke.

Anno 1881, am 30. Dezember, schrieb Gottfried Keller an Theodor Storm, der um Auskunft über Conrad Ferdinand Meyer gebeten hatte: Allerdings, Meyer sei ein Zürcher, aber für ihn, Keller, zum persönlichen Verkehr nicht geeignet. Er habe ein merkwürdiges schönes Talent, aber keine rechte Seele, und so oft er ihm begegne, beginne Meyer Gespräche etwa dieser Art: „Erlauben Sie mir, Ihnen etwas zu sagen? Aber nehmen Sie es auch nicht übel?" — „Nein, nur los damit!" — „Also: Es ist schade um Ihre Gabe des Stiles! Sie verschwenden ihn an niedere Stoffe, an allerlei Lumpenvolk; ich arbeite nur mit der Historie, kann nur Könige, Feldherren und Helden brauchen! Dahin sollten Sie streben!"...

Niedere Stoffe, Lumpenvolk. Damit ist das Stichwort zum Thema Arbeiterdichtung gegeben. Conrad Ferdinand Meyer, dessen Arbeiten Gottfried Keller zur Bezeichnung ihrer exklusiven Stoffwahl und überfeinen Formgebung „Brokat" nannte, konnte niemals populär werden, wie Gottfried Keller es wurde, dem es um Herz und Seele ging und der sich im grauen Jagdrock ein weiteres geistiges Reich eroberte als Conrad Ferdinand Meyer im Brokatkleid. Rund 50 Jahre später erzählt Heinrich Lersch (1889—1936) von der Welt des Fabrikarbeiters. Wie war es doch in seiner Jugend gewesen: Wenn die Kinder in dem Fabrikviertel, in dem Lersch aufwuchs, Streit bekamen, dann hatten die Arbeiterjungen zum Unterschied von den Kindern der Kleinhändler, Maurer, Eisenbahner und Straßenbahner nichts zu bestellen; sie wurden aus der Spielgemeinschaft ausgeschlossen, weil sie zum „ganz gewöhnlichen Arbeiterpack" zählten. Sogar hier, wo doch alle zum werktätigen Volk zählten, ging es um Standesunterschied und Aeußerlichkeiten, war der Klassengeist noch in voller Blüte. Dem jungen Hein aber gingen indes die Augen auf für eine Welt, an der alle achtlos vorübergingen, weil sie in so dürftiger Jacke steckte, daß man sie tunlichst mied. Er hatte, da er seinem Vater bei Reparaturarbeiten in den Fabriken öfter das Essen brachte, eine Entdeckung gemacht, die ihn alles andere vergessen ließ: Wenn morgens in den Gießereien die Kuppelöfen zu brennen begannen, wußte er, was hier am Abend gespielt wurde. Dann eilte er beizeiten ans Fabriktor, um die Gießer mit den Pfannen voll glühendem Eisen über den Formen hantieren zu sehen und mit gierigen Augen dem ganzen Betrieb mit den Kommandos und dem Hin- und Hereilen der Männer zuzuschauen. Kurz und gut, seitdem er die erste Gießerei mit dem glühenden Kuppelofen und den rauschenden, fauchenden Gießformen sah, wanderte der liebe Gott, der bisher in der Kirche gewohnt hatte, in diese Fabriken hinüber. Das Allerheiligste aber war die riesige Dampfmaschine, die in jeder Fabrik neben dem Kesselhaus lag. In all den schwingenden Teilen, in Kurbel und Kolbenstange, in Achse und Lager, in den hüpfenden Ventilen und den schleudernden Kugeln des Regulators lag für den Jungen ein unbeschreiblicher Reiz, und der Wunsch wurde immer mächtiger in ihm, eines Tages als Kesselschmied in die Welt ziehen zu können, um in den größten und machtvollsten Betrieben zu arbeiten und als Nieter beim Brückenbau und als Monteur auf den Schiffswerften mit dabei zu sein. Und als es so weit war, hat er „mit wildem Genuß die Arbeit geliebt" und die Lust am Können machte ihn als Arbeiter glücklich. „Dank dir, Schicksal, daß du in meine Hände einen Hammer gabst!" Welch eine fortschrittliche Erkenntnis im Laufe von 50 Jahren!

Um über Sinn und Bedeutung der Arbeiterdichtung ins klare zu kommen, braucht man nur das Werk Heinrich Lerschs abzuschreiten (weshalb er hier auch in den Mittelpunkt der älteren Generation der Arbeiterdichter gestellt wurde) und seine Aeußerungen über Arbeiter und Arbeiterdichtung nachzulesen. Wie alle Dichtung, hat auch die Arbeiterdichtung ihre Entwicklungsstufen, wenn auch auf zeitlich engem Raum zusammengeballt, und Lersch selbst hat sich von einer zur andern

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Stufe schnell emporgeschwungen. Auf der Stufe des Hasses hat er allerdings nie gestanden, das soziale Ressentiment lag ihm fern, und der Neid hat seine Sinne nie verwirrt. Gewiß zeichnet er — und mit welch genialer Bewältigung des Stoffes! — den „Mensch im Eisen":

Mein Tagwerk ist: im engen Kesselrohr
bei kleinem Glühlicht kniend krumm zu sitzen —
an Nieten hämmernd in der Hitze schwitzen.
Verrußt sind Aug' und Haar und Ohr —

Als wär' ich nur ein kleiner Schlagmotor,
so lass' ich meine Arme federnd flitzen —
Die glühnde Luft sticht wie mit giftigen
Spitzen,
immer von neuem bricht der Schweiß hervor...

O Mensch! Wo bist du? Wie ein Käfertier
im Bernstein eingeschlossen hockst du rings im
Eisen,
Eisen umpanzert dich in schließendem Gewirr.

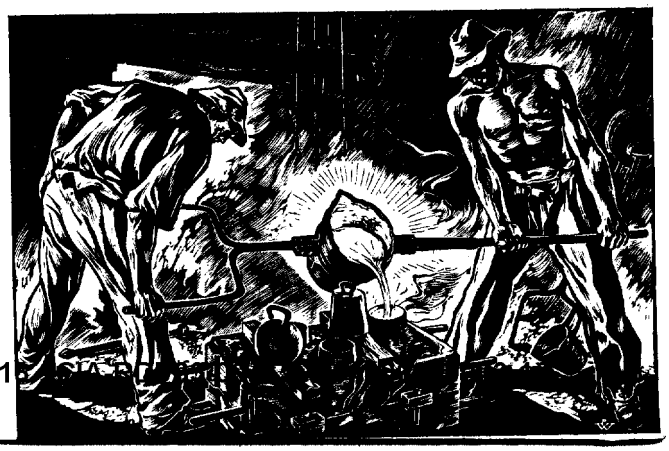
Im Auge rast die Seele, arm und irr.
Heimweh heult wahnsinnswild, Heimweh
weint süße Weisen
nach Erde, Mensch und Licht! So schrei doch!
Mensch im Eisen!

Mit Tendenzdichtung aber hat das nichts zu tun, so stark sich auch der Eiferer hier zu Wort meldet. Nicht um Programme, die die Parteien enthüllten, geht es Lersch, sondern um den Menschen, den zu enthüllen die Parteien vergaßen. So töricht ist er nie gewesen, die Arbeit zu verfluchen, und als damals im Wirrwarr des Zusammenbruchs und der Nachkriegsjahre alles drunter und drüber ging, blieb ihm zweierlei Trost: das Schmiedefeuer und das Feuer der Liebe. Jetzt war der Amboß das Ackerfeld, auf dem Brot wuchs:

Die blanke Amboßfläche ist jetzt meine Welt.
Die blanke Amboßfläche ist mein Acker ...

Er fragte: Hatte nie ein Dichter gejubelt, wenn er durch Arbeit Brot bekam? Warum war denn nie ein Lied zum Lob der Arbeit erklungen, die in den Fabriken verrichtet wurde? Auch Lersch hatte einst im Elend gesteckt und unter der Verachtung gelitten. Aber um höheren Arbeitslohn allein war es ihm nie zu tun, das war ihm nicht das wichtigste. Er sah die Schmach darin, daß die Welt den Arbeiter und sein Werk nicht anerkannte. Deshalb hatte Freiligrath mit seiner Zeile: „E h r e jeder Hand voll Schwielen" schon das richtige getroffen, wogegen Hauptmanns „Weber" lediglich als soziale Anklage zu bewerten sind, während wiederum der Maler Menzel mit seinem „Walzwerk", dieser Glorifikation der Arbeitsstätte, nach oben wies. Es ging um die Ehre, um das stolze Selbstbewußtsein: „Wir Werkleute all sind allen Werks Fundament." Schon Heinrich Lersch's Vater war nicht ohne dieses Selbstbewußtsein, was einmal auf seltsame Weise zutage trat, als die Heimatzeitung den dichterischen Anfängen seines Sohnes in treffenden Worten ein warmherziges Lob spendete: „Der Kesselschmied Heinrich Lersch sieht die Arbeit, die bisher als Last und Fluch galt, wirklich als das an, was sie ist: die Allerhalterin und lebenspendende Nährmutter der Menschen." (Was Vater Lersch in rasende Wut versetzte, weil sein Sohn es gewagt hatte, mit seinen Veröffentlichungen „unseren guten Namen" in die Zeitung zu bringen, in die nur meineidige Schufte, Bankräuber, Vatermörder, Einbrecher und Zechpreller kämen.) Gleichzeitig hielt die Zeitung den Menschen dieser Stadt (und damit den Menschen insgesamt) einen Spiegel vor, damit sie sich erkennen sollten. Denn alle, ob arm, ob reich, ob Arbeitgeber oder Arbeitnehmer, selbst die Tüchtigsten unter ihnen sprächen, wenn man sie frage, was ihr Glück und ihre Freude sei, von allen möglichen Dingen, nur nicht von dem, was ihr Beruf sei und die Mühe des Tages. In der Mitte ihres Lebens stehe nicht ihr Werk und ihr tägliches Tun, sondern das, was sie mit ihrem Werk erreichen wollten: ein sorgenloses Dasein und ein Leben in Schönheit und Ruhe. Wenn der Arbeitstag vorbei sei, fange für sie das „Leben" an. Der Mensch aber wird zur Null, so lautet die Schlußfolgerung, wenn er auf das Wesentliche, das Hauptsächliche, sein Werk, verzichtet und seine Arbeit als Plage ansieht. Es gibt allerdings auch Männer, die Kraft und Mut haben, ihre Arbeit und ihr Schaffen in den Mittelpunkt ihres Lebens zu stellen und alles andere um diesen Mittelpunkt herumzubauen. So Heinrich Lersch.

Gießer (Holzschnitt) Rudolf Warnecke



Approved For Release 2002/01/1

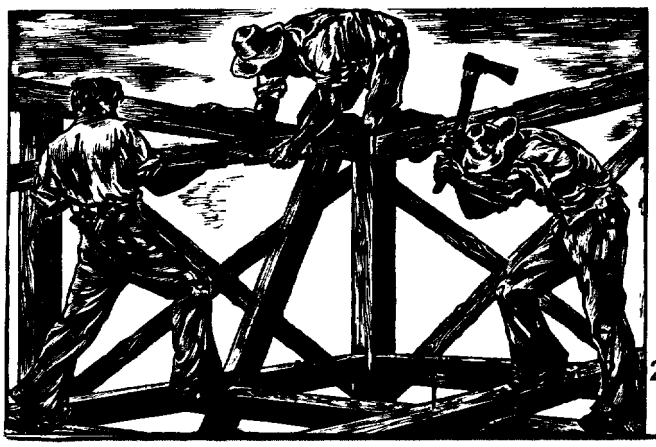
Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Endlich bin ich einmal wieder durch das große Tor gegangen,
Endlich einmal hielt mich wieder meiner Arbeit Braus umfangen!

Lersch erzählt, wie er ausgelacht wurde, als er sich nicht genierte, immer wieder und überall auszusprechen, was er über die Arbeit dachte, daß es ein Glück sei, arbeiten zu können, arbeiten zu dürfen. Als einmal die Unzufriedenheit sich Luft machte und die Kameraden die Hämmer hinwarfen und Lärm schlugen und einer gar auf den Hammer spuckte und sich und das Werk verfluchte: „Wenn doch einmal der letzte Hammer und der letzte Dampfkessel beim Satan in der Hölle schmorte!" da war Lersch hinzugetreten, hatte den „mißhandelten" Hammer aufgehoben und abgewischt und hatte ihn aufs Gerüst gelegt. Ein Wutschrei war die Antwort auf solches Tun: „So'n Hammer ist ein Schindholz mit einem Quälklotz dran!" Das haßverzerrte Gesicht, das sich Lersch entgegenschob, hat dieser nie vergessen können. So aber war es oft und oft, daß ihm mit Haß vergolten wurde, wenn er in aufrichtiger Erkenntnis der Dinge der Arbeit die Ehre gab. Das Bewußtsein der Leistung, nicht der Haß macht stark, und es ist für den Werkmann kein Weiterkommen ohne dieses Bewußtsein. Wer treibt die hindonnernden Walzwerke, die aufgetürmten Kolosse der Pressen und Bohrwerke, der Drehbänke und Hobel? Der aus Koks und Hochofengas vom Maschinisten erzeugte Strom. Die Maschinen sind des Werkmanns eiserne Kameraden, die Fabrik ist sein Lebensraum, die Arbeit seine Welt.

Werkmann, was schafft dir deine Schmerzen?
Daß du dich ganz, mit Leib und Leben,
Dem Werk, der Arbeit hingegeben,
in mut'ger Pflicht mit vollem Herzen ...
.....
Du weißt, das Werk, das du mit deinem Blut erschafft,
Das du mit Hunger, Wunden, Schmach und viel Beschwerden
Erhalten hast, muß einst zu deinem Eigen werden.
Denn, Werkmann, du, du bist die Kraft!...
.....
Wenn einst dein Tun als Vorbild durch die Lande geht,
Bist du erlöst: Du bist nicht mehr Prolet!

Zimmerleute (Holzschnitt) Rudolf Warnecke



In Wien traf Lersch auf seinen Wanderfahrten mit Alfons Petzold (1882 bis 1923) zusammen, der, um die Groschen für den Lebensunterhalt zu verdienen, meist als Hilfs- und Gelegenheitsarbeiter schaffen mußte, und das bei sehr krankem Körper. Seinen Lebensweg hat Petzold selbst beschrieben in dem Roman „Das rauhe Leben", der erfüllt ist von Not und Qual, Hunger und Krankheit, Demütigungen und Mißhandlungen. Trotzdem finden wir auch bei ihm kein Bekenntnis zum Klassenkampf, und Sozialismus ist ihm das Tor, durch das die Menschen gehen müßten, um nicht Diener toter, sondern Herren beseelter Dinge zu sein. Während er von den teilnahmlosen Maschinenmenschen schreibt: Sie schaffen abertausend Gegenstände, / Sie machen viele Dinge stark und groß; / Doch ist nicht Gott im Regen ihrer Hände, / Und was von ihnen kommt, ist seelenlos ..., sieht für ihn die Zukunft so aus:

Einmal werden sich die Tage ändern,
leuchtend werden wie ein Baum im Frühling;
Gott wird stehn an allen Straßenecken
und aus jedem Herzen Güte schürfen.
In den Häusern werden alle Dinge
Wesen sein, die mit beseelter Stimme
leise zu dem frohen Menschen sprechen:
Welche Gnade, daß wir leben dürfen!

Jeder von uns wird durchs Dasein schreiten,
angetan mit festlichen Gewändern
unter einem lichtbeglänzten Himmel,
den im Dunkel unsere Väter spannten.
Alles Seltsame und Wunderbare
wird sich unsrer starken Sehnsucht schenken
und wir werden wie die Kinder greifen
nach der Wahrheit alles Unbekannten.

Lersch nennt Petzold den ersten Arbeiterdichter deutscher Zunge. Petzold sagte zu Lersch: „Ach, Kesselschmied sein zu dürfen, Brücken bauen, Gasometer, Schiffe —, stark sein mitten zwischen Starken, das muß schön sein!" Lersch hebt rühmend Petzolds menschliches Lied: „Und die Liebe muß den Haß beerben" hervor. Und in jener Zeit, da

2/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/

Petzold starb, bekannte sich Lersch noch einmal mit Nachdruck zu allen werktätig Schaffenden, vor deren keinem er etwas voraushaben will: „Kamerad, was du nicht hast, das will auch ich nicht haben!" Petzold hatte von der Liebe der Mutter zu ihrem Jungen geschrieben, über den sie auch im Grabe, da sie und er gestorben sind, die schützende Hand halten will: „Rück' mit deinem Sarge fest an mich heran, / daß ich, Bub, des öftern nach dir sehen kann." Inzwischen war Lerschs „Soldatenabschied" längst in aller Mund, der geschrieben wurde in dem Drange, der Mutter ein tröstendes Wort zu sagen. Kameradschaft, Liebe, Hilfsbereitschaft und ein freudiges Bekenntnis zum Dasein überall. Lersch bekannte einmal: „Ich habe nie ein Gedicht schreiben wollen, damit es gedruckt würde ... Ich hatte nur einen Wunsch, dem arbeitenden Volk helfen zu können ..." Vielleicht stieg die Stimme der Liebe am höchsten in Lerschs „Der Tote". Wo sonst die Bereitschaft, zu töten, am stärksten ist, ist plötzlich kein Raum mehr für Haß und Vernichtung. Die Zeilen atmen Frieden, Versöhnung; alle Feindschaft ist begraben. Soviel vermochte ein Kesselschmied, der aufgebrochen war, das Los seiner Arbeitskameraden zu erleichtern. Weit über seine Anfangsbestimmung hinaus, ist er seinen Weg gegangen; auch zwischen den Völkern gibt es kein Trennendes mehr:

Es lag schon lang ein Toter, vor unserm Drahtverhau,
Die Sonne auf ihn glühte, ihn kühlte Wind und Tau.

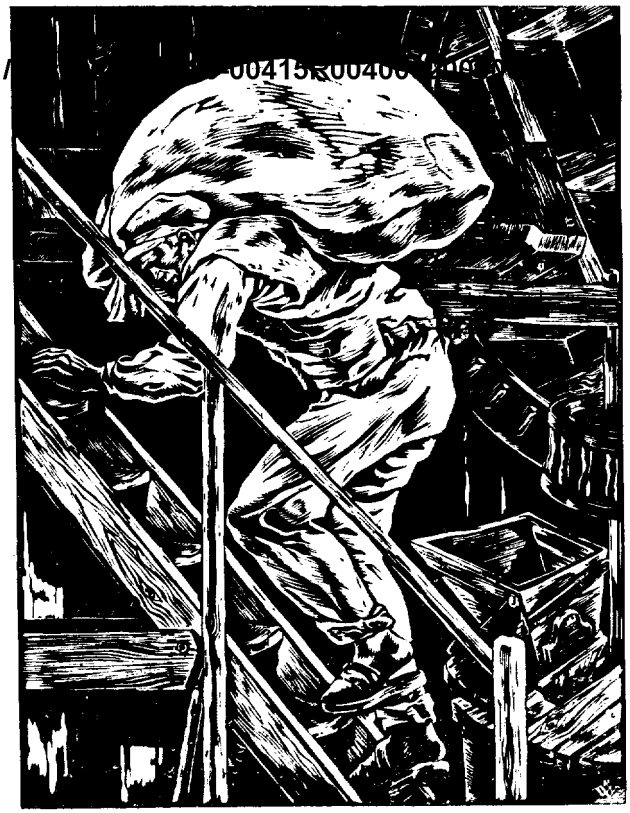
Dem sah ich alle Tage in sein Gesicht hinein,
Und immer fühlt' ich's fester: Der muß dein Bruder sein.

Den sah ich alle Stunden, wie er so vor mir lag,
Und hörte seine Stimme aus frohem Friedenstag.

Oft in der Nacht ein Weinen, das aus dem Schlaf mich trieb:
Mein Bruder, lieber Bruder — hast du mich nicht mehr lieb?

Bis ich, trotz allen Kugeln, zur Nacht mich ihm genaht
Und ihn geholt. Begraben. Ein fremder Kamerad.

Es irrten meine Augen. Mein Herz, du irrtest nicht:
Es hat ein jeder Toter des Bruders Angesicht.



In der Windmühle (Holzschnitt) Rudolf Warnecke

Für Gerrit Engelke (1892—1918), Anstreichergeselle aus Hannover, hat Lersch das höchste Lob bereit: das erste Arbeitergenie nennt er ihn, das mit „wortgewaltiger Singstimme" vor die Pioniere der Werkmannsdichtung trat. Und charakterisiert ihn weiter als ein Genie, das die Millionen Stimmen der Arbeiter in sich vereinigte, dazu aber noch die Einheit von Erde und Himmel in sich trug. Engelke hat, bevor er 1918 als Genesener wieder ins Feld und damit in den Tod zog, manchesmal bei Lersch in dessen Stube über der Kesselschmiede gesessen. Hier, am Niederrhein, fühlte er sich wohl, hier, meinte er, wäre für ihn das richtige Arbeitsklima gewesen. Aber der schweigsame Mann, der äußerlich einem Bergmann oder Schiffsheizer glich, war dem Ende seiner Tage nahe. Es kamen von der Front lediglich noch ein paar briefliche Aeußerungen wie diese: „Der in den letzten Jahrzehnten in allen Ländern Europas riesenhaft aufgestandene Industrie-Materialismus stürzt in blinder Tierheit gegenseitig aufeinander los und zertrümmert sich selbst. Möge dieser Selbstmord vollkommen sein, damit der reinen Vernunft zum Siege verholfen werde und ein neues Leben der Menschheit auf den Ruinen Europas erstehe ..." Wenn auch das dichterische Werk

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Am Webstuhl (Holzschnitt) Rudolf Warnecke

Engelkes unerfüllt geblieben ist und nur erst in den Grundzügen mit genialen Ansätzen sich formte und bildete, so wiegt es in dem, was in kurzen Schaffensjahren entstanden ist, doch so viel, daß es in seiner Bedeutsamkeit bis heute nur zugenommen hat.

Menschen! Alle! drängt zur Herzbereitschaft!
Drängt zur Krönung Euer und der Erde!
Einig große Menschheitsfreunde, Welt und Gottgemeinschaft
Werde!

Helfen will er dadurch, daß er die Schaffenden hinführt zu den Freuden, die die Natur für sie bereit hält: „Die Welt ist für euch alle groß und schön und schön!" Oder: „Oh, unser aller, meine, deine lebensheiße Welt, / Von unaufhörlich gutem, ewig großem Tage überhellt, / Von Sonne, Sonne, Sonne!"

Von den Dichterkameraden, für die Heinrich Lersch zeugte, lebt auch Karl Bröger (1886—1944) nicht mehr. Lersch schrieb ihm einmal: „Wenn ich nicht schon längst an Sie schrieb, so rührt's daher, daß ich mir Ihrem furchtbaren Ernst zu leicht, zu schwebend, Ihrer „Erdenschwere" (entschuldigen Sie den Ausdruck!) gegenüber, mir viel zu phantastisch vorkam ..." Dieser zähe, starre, kantige Bröger zwingt die sprachlichen Mittel in zielbewußter Formung so, daß dichterische Gebilde charakteristischer Prägung entstehen, erfüllt von dem, was das Herz zur Aussage drängt. Woran liegt es, daß das bekannteste seiner Gedichte, das „Bekenntnis", in Millionen von Drucken zur Verbreitung kam? Unseres Erachtens, weil hier in großartig-einfacher Form nicht zuletzt ein „Bekenntnis" zum werkschaffenden Menschen abgelegt wurde („... daß dein ärmster Sohn auch dein getreuester war ..."), der damit auf die höchste Rangstufe der inneren Wertigkeit erhoben wurde. Solcher Wertung entspricht auch Brögers Auffassung vom neuen Sinn der Arbeit, die ebenso Lersch oder Petzolds oder Engelkes Auffassung hätte sein können: „Wir werden durch Arbeit mehr als Brot gewinnen. Die Arbeit will wieder ein menschliches Gesicht, darin sich die Gottheit spiegelt." Wen es nach Auskunft über Bröger selbst verlangt, der im Proletarierviertel von Nürnberg, im Zwinger, aufwuchs und dessen Vater täglich elf Stunden lang Mörtel und Ziegelsteine zu schleppen hatte, lese seinen Roman „Der Held im Schatten". Zu diesem Roman lieferte Bröger einmal in Form einer Selbstanzeige eine Charakterisierung der Arbeiterdichtung und gab damit gleichzeitig einen Hinweis auf die Aufgabe, die ihr gestellt ist: „Ein Mensch geht durch die Wüste. Nichts vor sich als einen fernen schwachen Schimmer von Licht, der eine Sonne verheißt. In den Weg treten ihm alle Gewalten des Lebens, mit ihm zu ringen. Er würgt sich mit allen ab, strauchelt, fällt, steht wieder auf, stößt und schiebt sich durch alle Sperren und reißt zuletzt eine Gasse zum Licht ...

Ein solcher Kampf ist kein Idyll. Er geht nach einer Form aus und kommt nicht von einer Form her. Es ist keine ästhetische, sondern zuerst eine ethische Angelegenheit. Darum ist dieses Buch nicht für Schönheit und Spiel, sondern für menschliche Würde und Ernst geschaffen. Es tanzt nicht, es stampft schwer und gelassen den bestimmten Weg. Seinem Schritt antwortet der Hall von Millionen gleichen Schritten, die heute für jedes Ohr hörbar geworden sind. Darin verläßt es die Grenzen des persönlichen Bekenntnisses und wird zum Bild eines Weltvorgangs." Und doch kennt Bröger mehr oder weniger auch das Idyll, das, unter dem gleichen Ziel wie alles andere bei ihm, im „Vierkindermann" beispielsweise, einem Gesang von Sommer, Sonne und Söhnen, im Gewand so frommer, schlichter Zeilen wie diesen erscheint:

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Mond steigt auf, uns zu beschütten,
weiß wie je und ehedem.
Ueber alle armen Hütten
glänzt der Stern von Bethlehem.

Dem Maurersohn Max Barthel (geb. 1893) gegenüber äußerte sich Lersch einmal in seiner derb-drastischen Art, die von „Literatur" nichts wissen wollte: „Wenn ich Kultusminister wäre, so müßten alle Poeten für ein Jahr in den Pütt, damit sie einen Begriff von Menschenähnlichkeit kriegten." Und bei einer Betrachtung über Barthels Jugend stellt er fest: „Auf den Landstraßen holen sich die dichtenden Arbeiter ihr Reifezeugnis, die Werkstätten sind ihre Universitäten." Was aber am meisten wiegt, womit der Grund zu allem gelegt wird, Herkommen und frühe Erfahrung einer entbehrungsreichen Jugend, die sehen bei Barthel so aus: Als der Junge, der mit fünf Geschwistern heranwuchs, zehn Jahre alt war, starb der Vater, der die Familie in bitterster Armut zurückließ. Der Aufforderung der Mutter: „Junge! Du mußt uns wieder hocharbeiten!" folgte er gern und willig. Er begann damit, daß er zu den Müllabladestellen der Stadt zog, Kohlenreste für den Haushalt suchte und Lumpen, Knochen und Glas zum Verkaufen. Als er größer wurde, verdiente er sich auf dem Friedhof einige Groschen für Pflege und Aufsicht von Gräbern, und die Familie band Kränze, die den Besuchern des Friedhofes zum Verkauf angeboten wurden. Die nächste Stufe: Ferienarbeit beim Gärtner in der Baumschule für sechs Pfennig die Stunde. In der Obsterntezeit zog er morgens zwischen zwei und drei Uhr los, in einer überladenen Hundekarre Obst auf den Landstraßen vor der Stadt abzuholen, das um sechs zum Verkauf in der Markthalle fertigstehen mußte. Um acht mußte er, müde und abgerackelt, wie er war, in der Schule sein, und war doch Klassenerster! Das heißt, im letzten Schuljahr machte er die Erfahrung, daß der Sohn eines Gärtnereibesitzers mehr gilt als der Junge einer armen Witwe: Er mußte den Platz als Bester an den Klassenzweiten, den Gärtnersohn, abgeben. Und diese Parteilichkeit, schreibt Lersch, schlug mit einem Male in ihm die Liebe zur sozialen Gerechtigkeit wach, für die einzutreten er als seine Aufgabe als Dichter erkannte. So ist er von Anfang an Stimme der aufsteigenden Arbeiterklasse, die in den Gesängen der „Arbeiterseele", Versen von Fabrik, Landstraße, Wanderschaft, Krieg und Revolution, zum Tönen kommt. In der harten Not des Frontkrieges

Pflügender Bauer (Holzschnitt) Rudolf Warnecke

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

war die Sehnsucht nach Leben und Frieden stärker und stärker geweckt worden, die Sehnsucht nach Arbeit und einem Menschenbild der Zukunft, das, „edel, hilfreich und gut", für die Weite und Schönheit einer besseren Welt bestimmt ist. Dieser Welt gilt auch der Kampf der Armen in Barthels erstem größeren erzählenden Werk, dem Roman „Das Spiel mit der Puppe", der in seiner höheren Zielsetzung nichts mit der Form eines engen Parteibuches gemein hat.

Otto Wohlgemuth (geb. 1884) galt nichts, als die Literatur klassenkämpferisch eingespannt wurde und man Sinn und Zweck des Dichtens in der Vernichtung der Gefühle sah, die bisher den Menschen Leiter zu ihrem Himmel waren. Otto Wohlgemuth, der dreißig Jahre vor „Kohle" gelegen hat, weiß es besser. Er weiß es besser, weil er mit einer Seele begabt ist, die ihn schon als Jungen morgens in der Frühe, wenn der Vater und die Großen zur Schicht gegangen waren und bevor der Wecker um sechs zum zweiten Male zu trommeln anfing, zu einem Viertelstündchen zur Mutter trieb, in der Morgenstille ein wenig mit ihr zu plaudern und zu überlegen, wie sie es heute machen wollten, was zuvörderst getan werden mußte. Denn die Jüngeren — sechs von dreizehn waren noch unter ihm — wollten versorgt werden; da trieb immer eine Arbeit die andere.

Nein, Haß und Neid hat auch Wohlgemuth nie gekannt, wiewohl ihm Schicksal die schwerste Arbeit zugewiesen wurde, die ein ewiger Kampf „zwischen denen in der Nacht (den todbringenden Gefahren im Stollen) und den Menschen ist, die das Licht Gottes im Herzen tragen". Zu einer solchen Deutung und Auffassung des Lebens ist ein Bergmann bereit, für den es Erholung war, vorübergehend in den Hütten der Schwerindustrie zu arbeiten, wenn die schwarzverkohlte Lunge der Auffrischung bedurfte.

Aus seiner Jugend noch dies — es ist zu wichtig, um es bei einer Betrachtung des dichterischen Schaffens eines Bergmannes auszulassen —: Als er vierzehn Jahre alt war, verlor er die geliebte Mutter, die er, wie er ausdrücklich betont, als Knabe so verehrte. Er sagt noch: Der unsichtbare Gevatter meiner Mutter hieß Sparbrot. Solange ich weiß, wohnte er bei uns im Hause und hielt es immer sehr genau mit der Ration am Herd und am Brotschrank und den erforderlichen Dingen des Lebens. — Mit schönem Erinnern blickt er zurück auf seine Eisenformerlehrzeit in der Gießerei, wo das Feuer aus dem Schmelzofen hoch über dem dunklen Dach in die Abendstille hinausleuchtete. Aber mit sechzehn Jahren mußte er die Lehrzeit abbrechen, da auch der Vater starb. Nun mußte er, da noch kleinere Geschwister zu versorgen waren, um Lohnbrot zu verdienen, in den Schacht, wo die Grubenlampe „nur die Leuchtkraft einer Kerze am Weihnachtsbaum" hat. Und die Schlußfolgerung lautet so: Wer Bergmann werden will, der nur ein Viertel seines Lebens im Tageslicht verbringt, muß ein tapferes Herz haben. Doch wird er erleben, daß Arbeit frei macht und läutert. Und die Wunder dieser Welt: Licht und Sonne, Blumen und Gras, Feld und Wald, gehen ihm tiefer auf als anderen. — Wieviel steht davon in seinen Büchern! In den Erzählungen etwa „Schlagende Wetter", „Glückauf!", „Volk, ich breche deine Kohle".

Mit Wohlgemuth, der als 65jähriger weiter fleißig die Feder führt, sind wir in unserer Betrachtung unversehens in der Gegenwart angekommen. Weit über ein Jahrzehnt ist Heinrich Lersch nun schon tot, bei dem sich einst der „Chor der Freunde" — brieflich oder in mündlicher Aussprache — einzufinden pflegte. Aber es trifft sich gut, daß nun die Fäden bei Mathias Ludwig Schröder (geb. 1904) zusammenlaufen, der einst bei Lersch ein stets gern gesehener Gast, Freund, Kamerad und — dankbar Lernender war. „Du hast mir Brot in den Mund gesteckt, / du hast meine Beine geradegehauen, — / nun will ich den grauen Alltag hellen!", bezeugt Schröder dem toten Heinrich Lersch in Form eines dreizeiligen Mottos, das er dem Bändchen Erzählungen „Lachende Kameradschaft" voranstellt. Schröder würde sich zwar dagegen verwähren, daß er bei einer Darstellung der deutschen Arbeiterdichtung so bald hinter Lersch und der Generation um diesen rangieren soll; er würde vielleicht einwenden, daß da noch Uebergänge zu schaffen wären — mit Philipp Faust (geb. 1898) etwa und Erich Grisar (geb. 1898). Und er würde noch den und den aufzählen, die auch dabei sein müßten. Nun, Schröders Kameradschaft in Ehren, aber es soll dies ja kein chronologisch exakter literarischer Abriß sein mit allen Daten des äußeren Ablaufs, sondern es soll diese Arbeit den Versuch darstellen, das Wesentliche vom Schrifttum der deutschen Werkschaffenden herauszustellen. Und je mehr wir uns dem Heute nähern, um so weniger ist eine klare Sichtung schon jetzt möglich. Zwar Faust, der Maurer, hat seinen Platz in der Literatur, er hat ihn sich als Werkmann von seinem Beruf aus sicher erobert („Was ist das

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

für ein Beruf, der selbst ein Herz gefangennimmt, ohne daß man es will!"), erobert mit psychologischem Einfühlungsvermögen in Prosaarbeiten wie „Die Maurer", „Das Haus", „Der glühende Herd", „Fremder Sohn", „Walter Breitenbach", „Schritte im Dunkeln", „Ueber allem singt eine Lerche"; erobert auch mit Versen („Quellen des Lebens"), die im „Knecht" eine bedeutungsvolle Antwort für suchende Menschen bereit halten: Herr mein Gott, / sei gnädig deinem Knecht. / Die Aehren standen in der Reife. / Das Gebrüll der Tiere / schlug aus dem Stall. / Wassereimer standen / gefüllt unter der Pumpe. / An der Tür lehnte die Sense. / Ich habe dich gesucht, / auf dem Boden, / im Wald irrte ich umher, / ausschauend / über die Dächer wanderte mein Blick / in alle Weiten. / Warum bist du nicht gekommen? / Jetzt kann ich nicht anders. / Ich nehme die Sense, / gehe aufs Feld / und schneide. — Und ebenso zählt Grisar mit, der wie kein anderer bei Monteuren und Brückenbauern zu Hause ist und in flotter Prosa „17 Brükkenbauer — ein Paar Schuh" schrieb, einen Werkroman, und „Die Holtmeiers", und „Kindheit im Kohlenpott", „Monteur Klinkhammer", „Die Tat des Hilko Boßmann". Und Verse, wie „Zwischen den Zeiten", deren Kraft und wuchtige Eigenart etwa im „Sturmgebraus" zu uns spricht: Kommt nur heraus, / daß ich den dumpfen Hausgeruch / euch aus den Kleidern fege. / Und bringt mir eure Frauen mit. / Ich wehe euch aus rotem Laub / ein Bett zurecht / und sing euch einen wilden Sang, / der eure Leiber mutig macht / und eure Herzen froh, / daß ihr mir einen Sturmsohn zeugt, / der stark wie ich, sich knorrig wie die Eiche reckt / und meinen Sang versteht, / der wild umbraust / mich überschreit: / Du zwingst mich nicht, / du zwingst mich nicht ..., Verse, die auch durchaus das Blühen der Rosen im Garten kennen. Aber Schroeder ist, meinen wir, auf der Bahn der Werkschaffenden von heute am weitesten vorangeschritten, er hat den weitesten Blick, eine unbestechliche Beobachtungsgabe, und das Gewand, das Aeußere, Brokat oder Jagdrock, von dem wir eingangs, von Keller und C. F. Meyer ausgehend, sprachen, wird bei ihm, weil überwunden, nicht mehr diskutiert. Aufs Herz allein kommt es bei ihm an, wenn auch die Träger dieser Herzen — wie könnte es anders sein! — meist Arbeitskameraden von ehedem sind, Rohrleger, Klempner, Schlosser, denen er, wenn's drauf ankommt, eine Last auflegt, die ein ganzes Leben wiegt, so im „Beichtrohr", das wohl Schroeders künstlerisch beste Leistung bis heute ist. Wollte man auf eine Formel bringen, was die geheime Triebkraft bei allem ist, was Schroeder schreibt, so könnte man es kurzweg als den Wunsch bezeichnen, zu helfen, daß die Menschen sich verstehen. Wieviel Herzeleid durch Mißverständnis! Wieviel Glücksbereitschaft, die das Glück nicht findet, weil menschliche Unzulänglichkeit dem im Wege steht („Der Zauberer"). Schroeder hat vor allem die urtümliche Begabung, das Leben auch von der frohmütigen Seite zu zeigen. Als sein „Lachender Hammer" erschien, hatte Lersch den jungen Verfasser selbst noch vorgestellt in einem Vorwort, das zu den schönsten zählt, zu den eigenartigsten auf jeden Fall, die zu deutschen Büchern geschrieben wurden, blitzend in der Lebendigkeit, wie Lersch so etwas anzupacken pflegte. Er ist sicher schon einmal bei Ihnen gewesen, dieser Mann — so wendet er sich an den Leser —, Sie haben ihn gesehen und gehört, Straßensänger und Fensterputzer ..., er tauchte in Ihrem Lokal als Zauberkünstler auf oder ging als fremder Leidtragender beim Begräbnis Ihrer Schwiegermutter. Sicher haben Sie ihn gesehen, denn er ist überall: ein rheinischer Ullenspegel, der seine Jacke auf der Landstraße abgeklopft hat und zwischendurch seinen Jokus mit der Arbeit trieb ... Weil er so metertief in der Erde an Gas- und Wasseradern zu schaffen hatte, den Urgrund der Städte durchwühlte, dann hat die Erde ihm dort unten ihre Geheimnisse zugeraunt, derweil ist er ein Dichter ...

Schroeder setzt sich über einen ganzen Berg „Literatur" hinweg und schafft die Welt neu, so wie er sie haben möchte, daß sie den Menschen Glück bringt. In einem guten Dutzend Büchern hat er sich schon darum bemüht, vielen Lesern zur Freude. Wie schließt er doch „Auf zerrissenen Sohlen", das die Nachkriegsjahre von Anno dazumal spiegelt: „Wieder heulen die Sirenen. Die Schicht in den Betrieben beginnt. Verschwunden ist auf einmal das Straßengewimmel. Aber es faucht, tobt und zischt aus allen Kolben und Zylindern, es surren die Transmissionen, schreien die Pressen, schlagen die Hämmer, es ringt das Feuer in den Kesseln mit dem Wasser, treibt es auseinander, daß es groß und stark wird und die Maschinen dem Arbeiter das Schwerste abnehmen ..." So wird das Wesentliche treffend erfaßt, eine ganze Zeit in kurzen Strichen umrissen. Man sieht sie lebendig vor sich, und man sieht auch den einzelnen vor sich, den Schroeder in seinen vorsorglichen Schutz nimmt: „... daß die

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Maschinen dem Arbeiter das Schwerste abnehmen ..."

Heute müht sich Schroeder, wie einst Heinrich Lersch, ratend, helfend, fördernd in rührender Kameradschaft um alle, die glauben, gleichfalls berufen zu sein, mit der Feder sich einzusetzen, und um Hilfe und Rat bei ihm vorsprechen. So ist gute Hoffnung, daß gerade der Zweig Arbeiterdichtung im deutschen Schrifttum immer neue Blüten treibt und die Quelle nicht zum Versiegen kommt. Zu hoffen bleibt auch, daß eines Tages die Literaturgeschichtschreibung sich besinnt und das Ihre nachholt. Denn bezüglich der Arbeiterdichtung, die wir oben mit Karl Bröger einen „Weltvorgang" nannten, klafft da eine große Lücke. Den Schaffenden im werktätigen Schrifttum aber ist zu wünschen, daß sie sich jederzeit der Verantwortung des Schriftstellers bewußt sind in dem Sinne, wie Jack London ihn einmal kennzeichnete: „Zum überzeugten Anhänger des Evangeliums vom selbstlosen Dienst an der Allgemeinheit geworden, wird er der Wahrheit dienen, um die Lügner bloßzustellen und sie zu Freunden der Wahrheit zu machen; er wird im Dienst der Güte die Brutalität vernichten; er wird der Schönheit dienen, indem er die Häßlichkeit vom Angesicht der Welt entfernt. Und er, der stark ist, wird den Schwachen dienen, damit sie stark werden. Er wird seine Kraft nicht für die Erniedrigung seiner schwächeren Mitmenschen hergeben, sondern dafür, daß sie sich zu Menschen, statt zu Sklaven und Tieren entwickeln."

Goethe und die Musik

Von Hermann Unger, Köln

So gern man Friedrich Schiller als „musikalischen Dichter" gelten läßt, schon um seines schönen Gedichts „Die Macht der Musik" wegen, ebensosehr ist man geneigt, Goethe, den „Apolliniker" als der Musik im innersten fremd gegenüberstehend anzusehen. Und doch geschieht diesem Genius damit ein historisches Unrecht, der auch darin ein wahrer „Dichterfürst" gewesen ist, daß ihm kein Gebiet des menschlichen Geistes und Herzens unzugänglich war und damit auch das Reich der Musik. Goethes Jugend allein schon ist unter dem Zeichen musikalischer Kunstpflege verlaufen. Sein Vater blies die Flöte und spielte gern die Laute. Die Mutter vermochte sich zum Gesange selbst am Klavier zu begleiten. Und der Dichter berichtet in „Dichtung und Wahrheit" mit Wohlbehagen von seinen ersten musikalischen Gehversuchen: „Daß wir Kinder Klavier lernen sollten, war ausgemacht; allein über die Wahl des Meisters war man immer streitig gewesen. Endlich komme ich einmal zufälligerweise in das Zimmer eines meiner Gesellen, der eben Klavierstunde nimmt und finde den Lehrer als einen ganz allerliebsten Mann. Für jeden Finger der rechten und linken Hand hatte er einen Spitznamen, womit er ihn aufs lustigste bezeichnet, wenn er gebraucht werden soll. Die schwarzen und weißen Tasten werden gleichfalls bildlich benannt, ja die Töne selbst erscheinen unter figürlichen Namen. Kaum war ich nach Hause gekommen, als ich den Eltern anlag, nunmehr Ernst zu machen und uns diesen unvergleichlichen Mann zum Klaviermeister zu geben. Das Notenlesen ging zuerst an, und als dabei kein Spaß vorkommen wollte, trösteten wir uns mit der Hoffnung, daß, wenn es erst ans Klavier gehen würde, wenn es an die Finger käme, das scherzhafte Wesen seinen Anfang nehmen würde. Allein weder Tastatur noch Fingersetzung schien zu einigem Gleichnis Gelegenheit zu geben. Und das Gesicht verzog der Mann so wenig beim trockenen Unterricht, als er es vorher beim trockenen Spaß verzogen hatte. Meine Schwester machte mir die bittersten Vorwürfe, daß ich sie getäuscht habe und glaubte wirklich, es sei nur Erfindung von mir gewesen. Ich war aber selbst betäubt und lernte wenig, ob der Mann gleich ordentlich zu Werke ging. Da trat einer meiner Gefährten herein, mitten in der Stunde, und auf einmal öffneten sich die sämtlichen Röhren des humoristischen Springbrunnens; die Däumerlinge und Deuterlinge, die Krab-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

ler und Zabler, wie er die Finger zu bezeichnen pflegte, die Fakchen und Gakchen, wie er z. B. die Noten f und g, die Fiekchen und Giekchen, wie er fis und gis benannte, waren auf einmal wieder vorhanden und machten die wundersamsten Männerchen."

Doch, wie bei so Vielen, erlahmte auch beim Knaben Goethe der Eifer, umsomehr als der Vater ihn zum Zeichnen anhielt, während er der Tochter die Musik anempfahl. Als Student in Straßburg trieb Goethe auch Cellospiel, meinte jedoch später davon: „Ich kann das Violincello spielen, aber nicht stimmen." Dagegen besuchte der Knabe mit seinen Eltern oft Frankfurter Konzerte, wobei er 1763 auch den, damals auf seiner Wunderkinderreise nach Frankreich und England befindlichen 7jährigen Mozart sah und davon berichtete: „Ich sehe den kleinen Mann in seiner Frisur und Degen noch ganz deutlich vor mir." — Später, von Weimar aus, fuhr Goethe oft nach dem kleinen Badeorte Berka, woher seine Ahnen väterlicherseits stammten, und ließ sich dort von dem Organisten Schütz vorspielen. „Ich brachte drei Wochen in Berka zu", so schrieb er 1819 an Zelter, seinen Berliner Freund, „da mir der Inspektor täglich 3 bis 4 Stunden vorspielte und zwar auf mein Ersuchen nach historischer Reihe: von Sebastian Bach bis Beethoven durch Philipp Emanuel Bach, Händel, Mozart, Haydn, Gluck. Zugleich studierte ich Marpurgs „Vollkommenen Kapellmeister" und mußte lächeln, indem ich mich belehrte. Nun habe ich das „Wohltemperierte Klavier" gekauft sowie die Bachschen Choräle und dem Inspektor zu Weihnachten verehrt, womit er mich den bei seinen hiesigen Besuchen erquicken und auferbauen wird." Der Dichter Rudolf von Beyer wohnte 1820 bei Schütz in Berka. Er hörte einmal, wie Schütz eine Bachsche Fuge spielte: „Neben ihm saß ein großer, stattlicher Mann am Klavier, den Oberkörper etwas vornüber geneigt, ganz in Musik versunken, den weihevollen Klängen lauschend. Die Fuge war zu Ende, Schützens Blick traf mich. Der alte Herr am Klavier saß noch immer still in sich gekehrt. Jetzt schien er etwas gebückt. Schütz stellte mich vor. Der seltsame Herr schien aus dem musikalischen Traum, der ihn umfangen, zu erwachen. Er sah mich an, durchdringend, doch unendlich gütig. Der lange braune Rock, beim Sitzen bis zur Erde reichend, gab ihm ein noch würdigeres Aussehen. Er sprach dann von Musik: „Ja, wir haben etwas, das hinaus- und hinaufweist. An das Allgemeinmenschliche in uns rührt die Musik. Wie ein guter Landmann für den Acker sorgt, müssen wir stets bedacht sein, der Empfänglichkeit in uns vorzuarbeiten, damit das Erfreuliche hervortrete." — Es war Goethe, der so sprach. — In Rom lernte der Dichter den 23jährigen, später berühmten Musiker Gyrowetz kennen, einen Freund Mozarts und Nachahmer Haydns, mit dem zusammen Goethe die Altertümer Roms besuchte. 1774 wandte sich der Dichter durch einen Freund an Gluck mit der Bitte, Gedichte von ihm zu vertonen. Gluck lehnte leider ab, und, als viele Jahre nachher der Komponist den Dichter um einen Text für eine Kantate ersuchte, ein Requiem für seine Nichte, da begann Goethe wohl mit der Arbeit, mußte sie aber wegen dringender anderer Aufgaben wieder liegen lassen. Noch als Student besuchte Goethe dagegen den Leipziger Singspielkomponisten Johann Adam Hiller und berichtete darüber: „Er wußte sich freilich mit meiner wohlwollenden Zudringlichkeit, mit meiner heftigen, durch keine Lehre zu beschwichtigenden Lernbegierde ebensowenig als andere zu befreunden." — Dieser Drang, für das deutsche Singspiel Texte zu schaffen, hat Goethe bis in sein Alter beherrscht. Die Dichtungen „Erwin und Elmire" (1775), „Claudine von Villabella" (1776), „Lila" (1776), „Die Fischerin" mit der Ballade „Der Erlkönig" als Einlage (1782), „Jerry und Bätely" (1779) „Scherz, List und Rache" (1784), „Die ungleichen Hausgenossen", die unvollendet blieb, sind Zeugnisse dieses Strebens. Als tragische Fügung müssen wir es ansehen, daß der Dichter keinen ebenbürtigen Komponisten für diese seine Schöpfungen finden konnte; der begabte Musiker Kayser, den er immer wieder um seine Mitarbeit anging, war zu bequem und unzuverlässig, Corona Schröter, die Sängerin, die Herzogin Amalie, der Kammerherr von Seckendorff waren gutmeinende Dilettanten, deren Goethe-Vertonungen heute mit Recht vergessen sind. Mozarts unsterbliches Meisterwerk auf diesem Gebiete, seine „Entführung aus dem Serail", die Goethe 1785 hörte, gefiel ihm weder nach dem Text noch nach der Musik, und Franz Schubert, der immer wieder Singspiele zu komponieren wünschte, übersah der Dichter. So ist eine herrliche Gelegenheit, der deutschen, von musikalischer Fremdherrschaft wegstrebenden Bühne Meisterwerke zu schaffen, verloren gegangen. Aehnlich sollte es Goethe mit seinen lyrischen Gedichten ergehen: 1797 schrieb er an Schillers Jugendfreund, den Stuttgar-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

ter Musiker Zumsteeg: „Unter den wenigen poetischen Arbeiten, die ich bei mir habe, findet sich fast nichts, das den Komponisten interessieren könnte. Vielleicht finden Sie einen Augenblick Zeit, beiliegendes kleines Lied „Der Junggesell und der Mühlbach" durch eine Melodie zu beleben. Vielleicht gelingt es mir, durch eine ernsthaftere und bedeutendere Arbeit mit Ihnen in nähere Verbindung zu kommen, und danke Ihnen indessen für den neulichen schönen Abend." — Schiller teilt dann seinem Verleger Cotta mit, Zumsteeg habe Lust, den „Schatzgräber" zu komponieren. Und an Goethe schreibt er: „Von Zumsteeg habe ich dieser Tage einen Brief erhalten, der mich wirklich freute. Er schreibt darin, was ihn von unsern Gedichten am meisten freut, und er hat wirklich — was wir lange nicht gewohnt sind zu erfahren, das Bessere herausgefunden." — Auch hier aber ist wieder zu bedauern, daß es zu keiner gemeinsamen Arbeit Goethes mit dem begabten Musiker kam, dessen Lieder der junge Schubert mit Tränen der Begeisterung studierte.

Dagegen wurde die Freundschaft des Dichters mit Friedrich Zelter, dem ehemaligen Berliner Maurermeister und späteren Komponisten, zu einem fruchtbaren künstlerischen Bunde. Goethe schrieb über Zelters erste Vertonungen seiner Gedichte 1796: „Seine Melodie des Liedes „Ich denke dein" hatte einen unglaublichen Reiz für mich. Ich kann von seinen Kompositionen meiner Lieder sagen, daß ich der Musik kaum solche herzliche Töne zugetraut hätte." — Goethe, der einmal von sich bekannte, am besten könne er dichten, wenn er beim Wandern zum Rhythmus des Dahinschreitens angeregt werde, und der als Weimarer Hoftheater-Intendant seine Schauspieler mit dem Taktstock zur Deklamation zu dirigieren pflegte, bekannte Zelter gegenüber: „Ich kann wohl sagen, daß Ihre Melodien mich zu manchem Liede aufgeweckt haben." Er nennt also hier seine Gedichte „Lieder", so wie umgekehrt Beethoven seine Werke „Dichtungen" nannte und fährt fort: „Die musikalische Art des Vortrages am „Zauberlehrling" ist ungefähr die nämliche, wie ich das Gedicht gern lese: ich fange es nämlich nicht zu schnell an, damit hin und wieder eine raschere Bewegung und ein kräftigerer Vortrag der Beschwörungsworte möglich bleibt und singe es dann in einem Strom fort, bis der Meister erscheint, dem ich einen etwas höheren, gebietenden Ton gebe." — Goethe war als meisterlicher Rezitator berühmt, und Schiller (der das Gegenteil davon war), bittet ihn einmal, ihnen doch wieder aus Homer vorzutragen. Goethe wieder bat Zelter, nach Schillers Tode ihm bei seinem Plan, die „Glocke" dramatisch vorzutragen, behilflich zu sein. Leider wurde aus dieser Anregung nichts, da Zelter nicht damit fertig werden konnte. Unglückseligerweise hat Zelter seinen Einfluß bei dem Dichter dahin ausgenutzt, daß er ihm Musiker vom Range Webers, Schuberts und Berlioz' verleidete. So schrieb er 1827 an Goethe: „Die Musik zu „Euryanthe" setzte ich über den „Freischütz" (den ich freilich nicht ausstehen kann), auch ist in allen Weberschen Kompositionen viel Gesuchtes, aus seinen Häppchen Zusammengesetztes, Schwieriges darin, dazwischen allerdings gute Stellen und ein Fleiß, den ich mit Schrecken bewundere, weil's der ganze Bettel nicht verdient." So ist denn auch Goethes geradezu beleidigendes Verhalten Weber gegenüber zu begreifen: 1829 verließ er im 2. Akte dessen „Oberon" mit den Worten: „Viel Lärm um nichts!" Ueber das schöne Lied „Einsam bin ich, nicht alleine" urteilte er: „Solche weichliche, sentimentale Melodien deprimieren mich; ich bedarf kräftiger, frischer Töne, um mich zusammenzuraffen, zu sammeln." Und, als 1825 Weber persönlich in Weimar weilte, um am dortigen Hofe zu konzertieren, kam Goethe verspätet in den Saal, unterhielt sich laut und ging vorzeitig wieder hinaus.

Schubert hatte dem Dichter einen, von Ehrfurcht und Bewunderung erfüllten Brief zu eigenen Kompositionen geschickt, aber Goethe antwortete ihm gar nicht. Er verübelte es dem Musiker, daß dieser seiner Meinung nach den „Erlkönig" nicht strophisch vertont habe, und erst nach Schuberts frühem Tode, als ihm das Lied von einer Meistersängerin vorgetragen wurde, meinte er nachdenklich: „Ja, so vorgetragen tut es doch auch seine Wirkung!" — Und als der junge Franzose Hektor Berlioz dem Dichter seine Vertonung Faustischer Szenen einsandte, gab Goethe die Partitur an Zelter zur Begutachtung weiter, und dieser antwortete bissig: „Gewisse Leute können ihre Geistesgegenwart und ihren Anteil nur durch lautes Husten, Schnauben, Krächzen und Ausspeien zu verstehen geben. Von diesen scheint Herr Berlioz zu sein: der Schwefelgeruch des Mephisto zieht ihn an, nun muß er niesen und prusten, daß sich alle Instrumente im Orchester regen und spuken — nur am Faust regt sich kein Haar.„ — Danach blieb auch Berlioz ohne Dank und Antwort vom Dichter.

Dieser schlimme Dienst, den Zelter seinem

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

großen Freunde erwies, ist umso bedauerlicher, als Goethe viel tiefer als der Musiker das Wesen dieser Kunst erkannt hatte. Das beweisen Aussprüche von ihm wie die folgenden: „Wer Musik nicht liebt, verdient nicht, ein Mensch genannt zu werden. Wer sie liebt, ist erst ein halber Mensch. Wer sie aber treibt, ist ein ganzer Mensch!" — oder: „Die Musik steht so hoch, daß kein Verstand ihr beikommen kann, und es geht von ihr eine Wirkung aus, die alles beherrscht, und von der niemand imstande ist sich Rechenschaft zu geben." Ueber eine Fuge von Bach sagte der Dichter: „Es ist, als wenn die ewige Harmonie sich mit ihr selbst unterhalte, wie sich's etwa in Gottes Busen kurz vor der Weltschöpfung möchte zugetragen haben." Er zog die Vokalmusik der instrumentalen vor, und es hieß von ihm: „Ihm war die Musik nichts ohne die menschliche Stimme." Aber auch die Instrumentalmusik suchte er zu ergründen, und dabei legte er den größten Wert auf die Erkenntnis des historischen Entwicklungsganges. So mußte ihm, wie schon von Schütz in Berka berichtet, der Knabe Mendelsohn täglich eine Stunde aus der gesamten Literatur vortragen. Und als der Flötist Lobe ihm erklärte, die Liedbegleitungen Zelters seien veraltet, und Mozart und Beethoven hätten sie so verselbständigt, daß man auch ohne die Gesangsmelodie den Inhalt des Gedichts spüren könne, ließ sich Goethe sofort Beispiel und Gegenbeispiel vorführen.

Goethe hielt sich auch ein Hausquartett und einen Hauschor, um sich immer wieder zu eigener Arbeit anregen zu lassen, und in seinen zahlreichen Abendgesellschaften durfte die Musik nicht fehlen. Es ist also beinahe als tragisch zu bezeichnen, wenn es ihm nie gelang, einen ebenbürtigen Mitarbeiter für seine vielen musikdramatischen Pläne zu finden oder daß er das Genie solcher Musiker wie Mozart, Schubert und Beethoven erst dann recht erkannte, als es für beide Teile zu spät war. Trotzdem aber haben sich bedeutende Musiker mit Begeisterung der Goetheschen Dichtungen angenommen, und von Richard Wagners „Faustouvertüre" zu Liszts „Faustsinfonie", Robert Schumanns „Faustszenen", zu Brahms', Hugo Wolfs, Max Regers und Hans Pfitzners Vertonungen Goethescher Gedichte zieht sich eine Linie kongenialer Zusammenarbeit hin, die eine der wertvollsten Bereicherungen der deutschen wie der Musik der gesamten Kulturvölker darstellt.

Solange ein Volk sich nicht überwunden gibt, ist es noch immer unüberwunden. Qui potest mori, non potest cogi. (Wer zu sterben weiss, kann nicht bezwungen werden.) Es ist uns Deutschen oft viel schlechter gegangen wie jetzt, und wir sind dennoch wieder aufgestanden. Auf die Gesinnung kommt alles an.

STEPHAN LUDWIG ROTH

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Vom „Kriegsverbrecher" zum Volkshelden

Ein Gedenkblatt zum hundertjährigen Todestag Stephan Ludwig Roths, erschossen am 11. Mai 1849.

VON MICHAEL VON HEYDENDORFF

Nichts hat den Glauben an eine halbwegs objektive Gerechtigkeit in unserer Zeit schwerer zu enttäuschen und zu untergraben vermocht, als die einseitige Aburteilung und Bestrafung der Kriegsverbrechen ausschließlich im Lager der Besiegten. Gesteigert wurde diese Enttäuschung durch die Erkenntnis, daß es sich überdies in ungezählten Fällen um reine Justizmorde an Männern handelte, deren einzige Schuld war, in kritischen Zeiten höchste Pflichterfüllung ihrem Volke gegenüber an den Tag gelegt und wahre Mannestugend bewiesen zu haben. Hätten sie auf der anderen Seite gekämpft, so würden sie sicherlich mit Ehren überhäuft und mit Orden übersät worden sein.

Aber einen Trost gibt es doch auch für diese bittere Erkenntnis: denn mit einer unheimlichen Gründlichkeit revidiert die Geschichte gerade solche Schuldsprüche, die darauf angelegt sind, ihr Urteil gewaltsam vorweg zu nehmen. Ein Schulbeispiel trefflichster Art hiefür ist der Fall Stephan Ludwig Roths, jenes Siebenbürger Sachsen, der in großartiger Synthese die Fähigkeiten eines begabten Pädagogen und seherischen Politikers, eines vielseitigen Volkswirtschaftlers und gelehrten Historikers, eines Tat- und Geistmenschen von edelsten menschlichen und charakterlichen Eigenschaften in sich vereinigte und der als einer der hervorragendsten Repräsentanten des Deutschtums im Ausland überhaupt angesprochen werden darf. Auf den 11. Mai dieses Jahres fällt sein 100. Todestag. Das sei uns ein weiterer Anlaß, gerade jetzt seiner zu gedenken.

Worin besteht denn die besondere Aktualität des Schicksals St. L. Roths? Um eine Antwort hierauf erteilen zu können, genügt es, die letzten zwanzig Tage seines Lebens an sich vorbeiziehen zu lassen:

Am 21. April 1849 ritt ein kleiner ungarischer Husarentrupp in Meschen, einem sächsischen Dorfe mit einer schönen alten Kirchenburg, wie man sie in Südsiebenbürgen so häufig antrifft, ein und verhaftete, zur größten Bestürzung der Bevölkerung, den Pfarrer. An Händen und Füßen gefesselt nahm er Abschied von seinen fünf kleinen Kindern, deren Mutter vor kurzem gestorben war, und trat, von der Eskorte begleitet, auf einem kleinen Wägelchen eine tagelange Fahrt nach Klausenburg, dem Sitz des ungarischen Hauptquartiers, an.

Der blutige Bürgerkrieg der Jahre 1848/49 hatte gerade seinen Höhepunkt erreicht d. h. den Truppen der ungarischen Revolutionsregierung Ludwig Kossuths war es gelungen, die österreichischen Streitkräfte aus dem Lande zu verdrängen. Wie ein Lauffeuer verbreitete sich die Kunde von Roths Gefangennahme im Sachsenland, denn er war nicht irgendwer, war kein gewöhnlicher Landpfarrer, sondern ein Mann, der seit Jahren schon im Rampenlicht der Oeffentlichkeit stand. Niemand zweifelte daran, daß es sich hier um eine politische Maßnahme handelte, durch die das ganze Volk eingeschüchtert werden sollte.

In Schäßburg, wo die Eskorte Rast machte und zweimal übernachtete, faßten beherzte Studenten den Entschluß, den Gefangenen zu befreien und ihm zur Flucht zu verhelfen. Doch wehrte dieser nach kurzer Ueberlegung mit den Worten ab: „Es soll nicht heißen, aus Furcht sei ich geflohen oder aus Schuldbewußtsein. Die Ehre des Sachsenvolkes steht mir höher als das eigene Leben."

In Klausenburg wurde Roth in den sogenannten Turm, einen feuchten dunkeln Kerker geworfen, wo er erkrankte und sich die Hüften auf der harten Pritsche wund lag. Endlich, nach vierzehntägiger qualvoller Einsamkeit, stellte man ihn vor seine Richter.

Es mag eine seltsame Begegnung gewesen sein, als diese zum erstenmal Angesicht in Angesicht dem Manne gegenüberstanden, dessen Name in den letzten Jahren unter ihnen so oft genannt worden war. Denn sie selbst, obwohl seit kurzem Mitglieder „des gemischten (das heißt militärischen und bürgerlichen) Standgerichtes von Klausenburg", waren in Wirklichkeit weder Berufssoldaten, noch Berufsrichter. Bloß den hochgehenden Wogen der Revolution verdankten sie ihren militärischen

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Der Pfarrhof von Meschen, wo Stephan Ludwig Roth gefangen genommen wurde.

Rang und ihre richterliche Würde. Der Mehrzahl nach waren sie Journalisten und Schriftsteller und gehörten samt und sonders dem Mitarbeiterkreis der ungarischen Zeitung „Erdelyi Hirado" an. Als solche hatten sie die erfolgreiche publizistische Tätigkeit Roths in der erregenden Zeit des ungarischen Vormärz aufmerksam verfolgt und waren sich dessen bewußt, ihn als ihren bedeutendsten geistigen Widerpart, den machtvollsten Wortführer des gegnerischen Lagers betrachten zu müssen.

Möglich, daß ihnen dieser oder jener Lebensabschnitt des jetzt 51jährigen, im Zenith seiner Schaffenskraft stehenden Mannes nicht bis ins Einzelne bekannt war. Dazu gehörte sicherlich jene schon fern abliegende Zeit, da er von pädagogischem Eifer, vielleicht sogar Uebereifer besessen war — obwohl sie an diese Zeit noch mancher jüngst erschienene Presseaufsatz des Angeklagten hätte erinnern können, der mit „Pestalozzi" gezeichnet war. Auch dürfte ihnen der Ernst seines christlichen Ethos, auf dem seine Weltanschauung zu tiefst beruhte und aus dem alle seine Handlungen entsprangen, fremd, vielleicht sogar unzugänglich gewesen sein. Hingegen wußten sie ganz sicherlich genau Bescheid über seine politischen Ansichten: daß er ein überzeugter Anhänger der Monarchie (allerdings der konstitutionellen, nicht der absolutistischen) sei; daß er über Ungarn die Meinung habe, es sei politisch am besten in einem österreichischen Staatsverbande aufgehoben („Ein selbständiges Ungarn gibt es — ein unabhängiges wird es nie geben. Dagegen spricht die Geschichte der Vergangenheit, die jetzigen Weltverhältnisse und dieses Volkes Lage, Leben und Zustände. Dieses Volk ist zu klein — eine der benachbarten Sonnen zieht es immer als Mond in seine Begleitung.") Sie kannten auch sicherlich seine Schrift „Der Sprachkampf in Siebenbürgen", in der er gegen die Magyarisierungsbestrebungen der revolutionären Ungarn leidenschaftlich Stellung bezogen und entschieden für die Gleichberechtigung der zwei anderen Landessprachen, der deutschen und der rumänischen, eingetreten war. Sie waren ferner genau im Bilde darüber, was für soziale Reformen er in Siebenbürgen in Vorschlag gebracht hatte („Der Adel muß herunter zu uns — der Untertan muß hinauf zu uns. Dem Bürgertume gehöret die ganze Zukunft der Welt"), denn gerade diese Stelle seines bis nach Wien hin Staub aufwirbelnden „Mühlbacher Trinkspruches" aus dem Jahre 1846 war vom „Erdelyi Hirado" in der gehässigsten Weise interpretiert und ihm als Ungarnfeindschaft angekreidet worden.

Allein, über alle diese Dinge verlor während der Gerichtsverhandlung vom 11. Mai 1849 niemand auch nur ein Sterbenswörtchen. Vielmehr beschränkte sich der öffentliche Ankläger darauf, St. L. Roth, wegen seiner politischen Tätigkeit nach Ausbruch der Feindseligkeiten im Herbst 1848 als „kaiserlich bevollmächtigter Pazifikationskommissär", des Landesverrates zu bezichtigen. Diese Tätigkeit untersuchte er umständlich, legte aber das Hauptgewicht auf ein einziges Vorkommnis. Er ließ 12 Zeugen aufrufen und der Wahrheit gemäß aussagen, daß Roth damals 32 Pferde aus dem Besitz geflohener ungarischer Adeliger requiriert und dem österreichischen Militär zur Verfügung gestellt habe, wodurch der Beweis hinlänglich erbracht sei, daß er den „Feinden des Vaterlandes" Vorschub geleistet habe. Daß er gerade durch diesen sozusagen amtlichen Pferderaub größere Plünderungen der adeligen Güter durch den demoralisierten Mob verhindert hatte, ließ er nicht als Milderungsgrund für die vorgesehene Todesstrafe gelten.

Auch die übrigen Einwände des Verteidigers Roths von Amts wegen nahm das Gericht nicht zur Kenntnis: nämlich, daß ein

Szene aus dem siebenbürgischen Revolutionskrieg 1848/49

Approved For Release 2002/01/1 0041SR004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Der Marktplatz von Mediasch, der Geburtsstadt Stephan Ludwig Roths.

Strafgesetz niemals rückwirkende Kraft haben könne, hier aber würden Vorfälle aus dem November und Dezember 1848 mit Hilfe eines Gesetzes abgeurteilt, daß erst im Frühjahr 1849 erbracht worden sei; und daß der Angeklagte unter die von General Bem erteilte Amnestie falle. St. L. Roth wurde, obwohl für jeden sachlich Denkenden unanzweifelbar feststand, daß sein Tun und Lassen den Boden strikteſter Legalität nie auch nur um Haaresbreite verlassen und er sich noch viel weniger eines Vergehens gegen das Kriegsrecht schuldig gemacht hatte, „ohne weitere überflüssige Untersuchung und ohne Zeitverlust" zum Tode verurteilt. Seine Richter, von vornherein gegen ihn, den alten Widerpart, eingenommen, hatten sich als die gefügigsten Werkzeuge Kossuths erwiesen, der einige Wochen früher seinem Oberkommandierenden in Siebenbürgen den Auftrag erteilt hatte, die wichtigsten Führer des „sächsischen Aufstandes" gefangen nehmen und durch ein Kriegsgericht aburteilen zu lassen. Die Politik hatte über das Recht gesiegt.

Sogleich nach der Urteilsverkündung wurde St. L. Roth, damaligem Brauch gemäß, auf der Polizeiwache von Klausenburg öffentlich „ausgesetzt". Alsbald sammelte sich eine zahlreiche Volksmenge auf dem Platz davor an und begleitete mit neugierigen Blicken und wilden zynischen Zurufen jede Bewegung des Verurteilten, der nach Verlauf von 3 Stunden erschossen werden sollte. Die Niedergedrücktheit der Kerkerhaft war jetzt, nachdem die Entscheidung gefallen, völlig von ihm gewichen, sein Aussehen war, nach dem Berichte eines Augenzeugen, wieder gesund, seine Gesichtsfarbe wie sein kräftiges Auge lebhaft, seine Kleidung sorgfältig. Er aß und trank zunächst mit Appetit. Sodann ließ er sich Papier und Tinte reichen und schrieb mit sicherer Hand, der auch kein einziges Mal ein Zittern unterlief, einen drei Seiten langen Abschiedsbrief an seine Kinder, der mit den Worten schloß: „Die Zeit eilt. Ob der kranke Leib meinen willigen Geist ehrlich tragen werde, weiß ich nicht. Alle, die ich beleidigt habe, bitte ich um herzliche Verzeihung. Ich meinesteils gehe aus der Welt ohne Haß und bitte Gott, meinen Feinden zu verzeihen. Mein gutes Bewußtsein wird mich auf dem letzten Gange trösten."

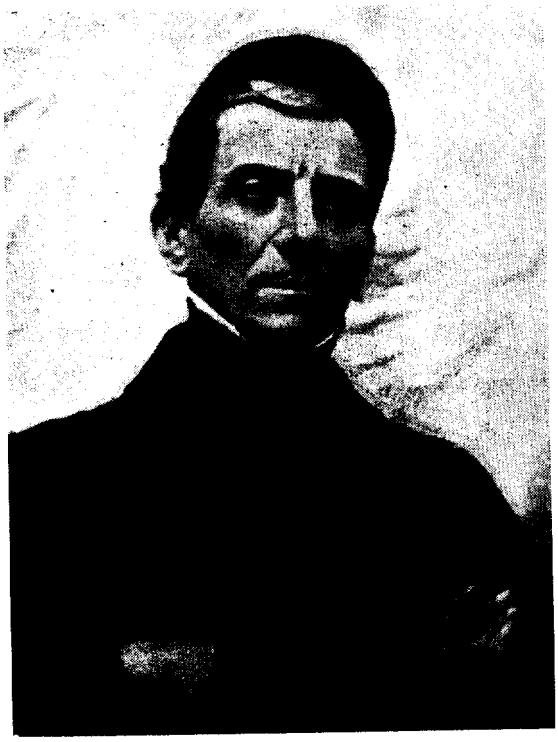
Es wurde der Gang eines echten Märtyrers. Die lärmende Volksmenge, während des Zuges durch die Stadt immer weiter anwachsend, begleitete ihn bis zur Richtstätte. Soferne sie danach lechzte, den Verurteilten endlich in Todesängsten zusammenbrechen zu sehen, kam sie nicht auf ihre Kosten. Im Gegenteil geschah etwas, womit niemand gerechnet hatte. Stephan Ludwig Roth hielt sich bis zum letzten Atemzug so über alle Maßen tapfer, daß der Hauptmann der Exekutionskompagnie — während der Pulverdampf der abgefeuerten Gewehrsalven sich verzog — ergriffen vortrat und mit bebender Stimme ausrief: „Soldaten, lernt von diesem Mann, wie man für sein Volk stirbt!"

Das Gefühl der Bewunderung für den Hingerichteten teilte sich sogleich der ganzen Stadt mit. Das Unrecht, das ihm angetan worden war, rächte sich unmittelbar. Schon am nächsten Tag dankten mehrere Richter des Standgerichtes, unter ihnen der öffentliche Ankläger, ab. Ja sogar das Gesetz über die Errichtung der Standgerichte wurde von der ungarischen Regierung kurze Zeit darauf plötzlich aufgehoben.

Weittragendere Folgen von Roths Märtyrerschaft stellten sich ein, so bald durch den österreichischen Sieg mit russischer Hilfe der Spuk der ungarischen Revolution endgültig gebannt war. Schon ein Jahr nach dem Tode Roths wurden seine Gebeine von Klausenburg nach seiner Vaterstadt Mediasch überführt und unter feierlichem Gepränge an besonderer Stätte beigesetzt. Weitere zwei Jahre später erhob sich über ihnen ein schlichtes Denkmal, seither eine nationale Wallfahrtstätte der Siebenbürger Sachsen. Zur gleichen Zeit erschien die erste Lebensbeschreibung Roths, der von da ab als Volksheld seines Stammes galt. Heute zählt das Roth-Schrifttum hunderte von Einzelarbeiten über ihn, sein schriftstellerischer Nachlaß wurde in sieben Bänden veröffentlicht. Einen Höhepunkt erreichte die geistige Wiedergeburt Roths vor 10 Jahren. Damals wurde sein 90ster Todestag im ganzen deutschen Sprach-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1



raum gefeiert, Schulen, Erziehungsheime, Straßen — auch außerhalb Siebenbürgens — wurden nach ihm benannt. Der Historiker der Universität Wien, Prof. Heinrich Ritter v. Srbik, schrieb: „Das Vermächtnis St. L. Roths ist zur lebendigen Gegenwart geworden." Und Universitätsprofessor Karl Kurt Klein bezeichnete in seiner „Literaturgeschichte des Deutschtums im Ausland" Roth als „den größten schöpferischen Schriftsteller des siebenbürgischen Sachsenvolkes und einen seiner bedeutendsten Männer überhaupt".

Zum hundertsten Todestag Roths in diesem Jahre wären eine Reihe neuer wichtiger Veröffentlichungen über ihn erschienen, wenn mittlerweile nicht der zweite Weltkrieg ausgebrochen wäre und in seinen Strudel den Stamm der Siebenbürger Sachsen nicht mithineingerissen hätte. Aber das Schicksal, das einst seinem tragischen Führer beschert war, scheint heute den ganzen kernigen Volksstamm treffen zu wollen, indem es ihn der Vernichtung preisgibt. Die stolze, jahrhunderte alte, ideale Volksgemeinschaft der Siebenbürger Sachsen — wahrscheinlich die vollkommenste ihrer Art, die es auf dieser Erde gegeben hat — ist — ohne daß sie sich im Geringsten eines anderen politischen Vergehens schuldig gemacht hätte, es sei denn, weil sie eine deutsche Einrichtung war — zerstreut und in alle Winde zerstreut worden. Von den 250 000 Siebenbürger Sachsen lebt heute zwar noch der größte Teil in der Heimat, d. h. in Rumänien, aber es sind der Hauptsache nach entweder alte Leute oder Kinder, da alle arbeitsfähigen (männlichen wie weiblichen) Jahrgänge im Januar 1945 nach Rußland verschleppt worden sind und seither in russischen Bergwerken und Fabriken Sklavenarbeit verrichten. Ein anderer Teil (ungefähr 30 000) wurde von den deutschen Truppen, als sie im Herbst 1944 Siebenbürgen räumten, evakuiert und hält sich heute, noch immer in quälender Ungewißheit, welches seine Zukunft sein werde, teils in Oesterreich, teils in Süddeutschland auf. Allesamt, sowohl die in der Heimat, wie auch die in der Fremde, sind völlig verarmt, nicht nur ihres Bodens und ihrer Häuser, sondern größtenteils auch ihrer Habe beraubt und also, trotz ihrer anerkannten Tüchtigkeit, zu Menschen zweiter Klasse degradiert: ein einziges großes Märtyrervolk geworden.

Immer schon hatte sich dieses Volk im Verlaufe der letzten 100 Jahre, wenn harte Schläge es trafen, an dem stolzen Vermächtnis Stephan Ludwig Roths aufgerichtet, dessen Verurteilung auf Grund menschlicher Haßgefühle die Geschichte in so überzeugender Weise aufgehoben hatte. Wann wird die Geschichte den auf Grund von Irrtum und Verblendung erfolgten Massenschuldspruch aufheben, der heute Hunderttausende, ja Millionen von Menschen ins Unglück gestürzt hat?

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Augenzeugenbericht über die Hinrichtung Stephan Ludwig Roths

Mittlerweile waren wir durch die Zitatelle hindurch auf den hinter ihr gelegenen Richtplatz gekommen, den schrecklichen Zielpunkt unseres Ganges. Die Gegend hier ist sonst schön zu nennen. Mit Wohlgefallen schweift zu andrer Zeit der Blick des Naturfreundes über diese wohlbearbeiteten Saatfelder hin zu den gegenüberstehenden Hügelreihen, die bis zu den höchsten Spitzen mit schönen Gartenanlagen und Weinrebenpflanzungen bedeckt sind, auch hatte gerade der Frühling die neuerwachte Schöpfung mit seinen schönsten Farben bekleidet. Jetzt aber erfaßte mich kalter Schauer beim Anblick derselben. Ich hörte das Todesröcheln der vielen Schlachtopfer, die hier in der Kürze gefallen waren — das Jammergeschrei und die Seufzer der Eltern, Gatten und Kinder, die hier ihre Söhne, Gatten oder Väter auf das Schrecklichste hatten verbluten gesehen, ich sah die wilde Zuschauermenge, wie sie sich stürmisch an uns herandrängte und den blutigen Augenblick kaum abwarten konnte — und nun blickte ich auf das neben mir stehende, gewiß die bereits gefallenen Opfer alle an innerem und äußerem Werte weit übertreffende Schlachtopfer, und mich erfaßte eine unnennbare Wehmut, ich schien mir vernichtet. Doch mein unglücklicher Freund, dem dies Höllenschauspiel galt, er stand so ruhig und gefaßt in dem um uns her geschlossenen militärischen Carree, als gelte es irgend einer freudigen Entwicklung seines Schicksals. Ich hatte ihm auf dem Wege hierher von Zeit zu Zeit ein Wort religiöser Ermutigung zugerufen; ich tat dieses auch jetzt. Er drückte mir billigend die Hand und gab mir sein Schnupftuch, indem er mich bat: „Lieber Bruder, tauchen Sie, wenn ich gefallen bin, dieses Tuch in mein Herzblut und überschicken Sie es meiner ältesten Tochter". Welche Geistesgegenwart und Seelenstärke in solchem Momente!

Jetzt wurde allgemeine Stille geboten und einer der anwesenden Blutrichter verlas, uns gegenüberstehend, mit lauter Stimme den Urteilsspruch, bei dessen Beginn mir mein zur Seite stehender unglücklicher Freund zuflüsterte: „Hören Sie jetzt das Lügengewebe!" und als der Richter las: „Der Verurteilte hat die Hl. Schrift mit dem Schwerte vertauscht", bemerkte er zu mir: „Es ist nicht wahr, ich habe nie ein Schwert geführt."

Nach verlesenem Urteile trat er zu dem kommandierenden Offizier mit den Worten: „Herr Hauptmann, ich habe eine Bitte! Um meiner Kinder willen bitte ich um Pardon!" Der Angeredete erwiderte betroffen: „Ich habe keinen Auftrag, Pardon zu geben." Ich las es in seinen Mienen, daß er es gewiß gern getan hätte und gerührt war. „Nun so lassen Sie mich nur noch ein Vaterunser beten", — sagte der Unglückliche und ließ sich auf ein Knie nieder. Als er nach vollendetem Gebete aufgestanden war und mir sein letztes Lebewohl gesagt hatte, nahm er seinen Hut vom Kopfe und warf ihn mit kräftiger Hand nach rückwärts in die Menge mit dem Ausrufe: „Den brauche ich nicht mehr!" und, zu dem Offizier sich wendend, sagte: „Nun stehe ich zu Ihrem Befehle, Herr Hauptmann".

Auf den Wink desselben trat ein Mann mit einem weißen Tuche hervor, um ihm die Augen zu verbinden. Roth wies dieses als überflüssig von sich. Der Hauptmann befahl, es müsse geschehen; — es sei so Ordnung. Roth beharrte bei seinem Willen, indem er sagte: „Verzeihen Sie, Herr Hauptmann, auch als zum Tode Verurteilter habe ich das Recht, darüber zu bestimmen. Ich werde die Augen schon ohnehin bald für immer zumachen; bis dahin aber will ich die schöne Welt Gottes schauen, solange es mir nur möglich ist. Wohin soll ich mich stellen?" — Der Platz wurde ihm angewiesen, mir aber befohlen, aus dem Carree zu treten; und als ich dieses in der Verwirrung des schrecklichen Augenblickes nicht schnell genug tat, wurde ich höchst unsanft hinausgeschoben.

Auf dem angewiesenen Platze stand der edle Mann mit über die Brust gekreuzten Armen, mit verklärtem Blicke gen Himmel schauend — ein Anblick, der selbst bei seinen Feinden Achtung und Bewunderung hervorrief.

Da erscholl das schreckliche „Feuer" und in

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Österreichs Stellung zu Deutschland

VON HEINRICH KLEISS

Mit diesem grundlegenden Beitrag stellen wir unseren Lesern als Mitarbeiter den Autor des Buches „Deutschland zwischen gestern und morgen" vor, das 1948 das meistgekaufte Buch Oesterreichs war und dessen bisherige Auflage seit Monaten bereits restlos vergriffen ist.

Zu Beginn eine Feststellung: Es ist nicht unbedingt erforderlich, daß zwei Brüder unter einem gemeinsamen Dache wohnen. Manchmal kann es sich sogar als nützlich erweisen, wenn sie auf so enges Zusammenleben verzichten! Wenn sie sich beispielsweise im Temperament so wesentlich unterscheiden, daß es ihnen schwer fallen müßte, sich einander anzupassen, und sich einer gemeinsamen Hausordnung zu fügen, und wenn zu den Temperamentsunterschieden noch sonstige Verschiedenheiten hinzukommen, die sich aus andersgearteten Lebensbedingungen und anderen Umweltseinflüssen erklären. In einem solchen Falle also ist es angenehmer, klüger und nützlicher, wenn derart verschieden geartete Brüder den Zaun, der ihre Anwesen voneinander trennt, nicht niederreißen, nur damit der gemeinsame Besitz sich in den Augen der Fremden umso stattlicher ausnehme.

Wenn sich aber die beiden Brüder ihrer gemeinsamen Abstammung bewußt bleiben und wenn sie vor allem wissen, daß sie in einer Umgebung, die ihnen keinerlei freundschaftliche Gefühle entgegenbringt, eine Schicksalsgemeinschaft bilden, die sie nicht lösen können, ohne das eigene Leben zu gefährden, dann werden sie klug genug sein, die Unterschiede des Temperamentes und die anderen oberflächlichen Charakterabweichungen nicht so zu betonen, daß daraus eine ernsthafte Entfremdung oder gar Feindschaft erwachsen könnte.

Und wenn von den beiden verschieden veranlagten Brüdern der eine groß und stark ist, sodaß er manchmal wie ein Riese erscheint, während der andere klein und schmächtig blieb, so wird der Kleine, wenn er nicht ganz verblendet ist, dem Großen die überlegene Körperkraft nicht neiden, sondern er wird sie durch größere Wendigkeit auszugleichen suchen und der Große wird auf den Kleinen nicht geringschätzig hinabblicken und wird meinen, daß der Schwächling sich ihm in allen Dingen unterzuordnen habe, besonders wenn er erkennen muß, daß der Kleine manche wertvolle Eigenschaft besitzt, die ihm, dem Großen, abgeht und die auch für ihn, den Stärkeren, nutzbar gemacht werden kann.

So sollten Brüder denken, die nicht unter einem gemeinsamen Dache wohnen, die aber doch soviel Gemeinsames haben, daß dagegen das Unterschiedliche kaum ins Gewicht fällt. Und wenn sie sich einander vorübergehend entfremdet haben, weil sie Fehler begingen und sich vielleicht auch Unrecht zufügten, dann sollten sie die vorübergehende Entfremdung überwinden und sollten bestrebt sein, das frühere, herzliche Verhältnis wiederherzustellen und sich nicht im Trotz verhärten oder gar versuchen, sich gegenseitigen Schaden zuzufügen.

---

kurzen Zwischenräumen aufeinanderfolgend fielen die Schüsse. Der erste traf den rechten Oberarm, den Roth sogleich sinken ließ, ohne im übrigen seine Stellung nur im geringsten zu verändern. Der zweite Schuß traf die linke Seite in der Lendengegend. Jetzt sank Roth auf die Knie und bedeckte mit der linken Hand die Wunde und in dem Augenblicke fuhr die dritte Kugel durch das teure Haupt und da lag der große und geliebte Mann seines Volkes in seinem Blute. Lautlose Stille herrschte, nachdem das Opfer gefallen, bei der unabsehbaren Volksmenge. Da trat der kommandierende Hauptmann, hingerissen von der Größe des Augenblicks, von der Seelengröße des gefallenen Mannes, vor und rief mit bebender Stimme: „Soldaten, lernt von diesem Manne, wie man für sein Volk stirbt!"

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Daß alle Deutschen unter einem gemeinsamen Dache leben, war der Wunschtraum der Besten des Volkes seit jeher. Manchmal schien dieser Traum wirklichkeitsnahe zu sein, es sah so aus, als brauchte man sich nur den Schlaf aus den Augen zu reiben und zum offenen Fenster zu eilen, durch das ein blauer Himmel freundlich hereinlächelte, um den Prachtbau zu erblicken, der über Nacht von den Gutmeinenden und Wohlwollenden für alle Menschen deutscher Zunge errichtet worden war. So konnte es besonders in jenem Zeitalter scheinen, in dem sich die Nationen Europas, eine nach der anderen, nach Ueberwindung der inneren Zerrissenheit, des Partikularismus und der Kleinstaaterei, zu Großvölkern zusammenschlossen. Was für die Engländer, dann für die Franzosen und zuletzt für die Italiener recht war — so dachten die Träumer mit der Zipfelmütze, wenn sie unter ihren kurzen Federdecken lagen, die entweder die Brust oder die Füße unbedeckt ließen — das sollte auch für uns Deutsche billig sein und wenn wir das Werden der europäischen Nationalstaaten mit Verständnis und Sympathie verfolgten, dann sollten uns auch die anderen, die uns so viele Schritte voraus sind, nicht fortgesetzt Knüppel zwischen die Beine werfen, wenn wir das Gleiche wollen, wonach auch sie gestrebt haben.

Dem war aber nicht so, man weiß, wie beharrlich das deutsche Einheitsstreben von den Nachbarn bekämpft wurde, unter denen sich die Franzosen, heute nicht anders, wie ehedem, als die Kurzsichtigsten und Verblendetsten zeigten, die in einem deutschen Einheitsstaat eine Gefahr für ihr Frankreich erblickten.

Wer das verworrene Bild der Gegenwart begreifen will, wird nicht umhin können, einen kurzen Blick in die Vergangenheit zu werfen. Von 1438 bis 1806, das sind dreihundertachtundsechzig Jahre, saßen Habsburger auf dem Thron des Heiligen Römischen Reiches Deutscher Nation und keinem Historiker oder Ethnologen wäre es damals etwa eingefallen, die Zugehörigkeit des alpenländischen Deutschtums zum Gesamtvolk anzuzweifeln. Solch ein Zweifel wäre nirgends grotesker empfunden worden, als in den Alpenländern selbst. Als Franz II. am 6. August 1806 die deutsche Kaiserkrone niederlegte, die fortan mit den übrigen Reichsinsignien nur noch einen vergangenen Mythos symbolisierte, war die Trauer darüber allgemein und der Anblick des leeren Thrones verstärkte nur die unstillbare Sehnsucht nach dem Wiedererwecken der alten Reichsidee.

Ihre erste Wiederbelebung erfuhr sie auf dem Wiener Kongreß durch die am 8. Juni 1815 erfolgte Proklamierung des Deutschen Bundes. Daß dieser nach einundfünfzigjähriger Dauer scheiterte, war auf das Vorherrschen rein dynastischer Interessen zurückzuführen, die von den damals noch schwachen nationalen Kräften nicht überwunden werden konnten.

Auch nach dem Ausscheiden Oesterreichs aus dem Deutschen Bund galt es, obwohl sich das Deutschtum zahlenmäßig in der Minderheit befand, nach außen hin als deutscher Staat. Die Staats- und Armeesprache war deutsch und die Wiener Hofburg war der Sitz eines Fürsten, der seine Zugehörigkeit zum Volke der Deutschen bei jeder Gelegenheit betonte. So war es nur selbstverständlich, daß der erste Weltkrieg, zu dem die Schüsse von Sarajewo den Auftakt geliefert hatten, als Schicksalskampf des Gesamtvolkes empfunden wurde, das in einer gemeinsamen Anstrengung den Gefahren von außen zu begegnen suchte.

Nach dem Zusammenbruch der Doppelmonarchie wurde am 12. November 1918 in Wien die Deutsch-Oesterreichische Republik ausgerufen und der Anschluß an das Deutsche Reich proklamiert. Weder im Parlament noch auch in der Oeffentlichkeit erhob sich dagegen eine Stimme des Protestes, so selbstverständlich, ja lebensnotwendig erschien allen diese sich ganz von selbst aufdrängende Lösung und als Oesterreich am 10. September 1919 im Frieden von Saint-Germain gezwungen wurde, auf den Anschluß zu verzichten und als „Republik Oesterreich" ein selbständiges staatliches Dasein zu führen, wurde dies unter allen Vergewaltigungen des Friedensvertrages als die schlimmste empfunden.

Das also ist, auf knappstem Raum zusammengedrängt, Oesterreichs deutsche Vergangenheit. Als einige Jahre nach Versailles und Saint-Germain die großdeutsche Bewegung, die auf österreichischem Boden entstanden war, erneut aufflammte, griff sie sogleich nach den Herzen der Deutsch-Oesterreicher und zog sie in ihren Bann und der im März 1938 vollzogene Anschluß entsprach, wie es das Ergebnis der Abstimmung bewies, dem Willen und dem Wunsch einer neunundneunzigprozentigen Bevölkerungsmehrheit.

Erst nach 1938 beginnt jene tragische Entwicklung, die sieben Jahre später von einer kleinen, aber aktiven Schicht von Oesterreichern zum Anlaß genommen wurde, um das alpenländische Deutschtum in einen gewoll-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

ten Gegensatz zu dem Gesamtdeutschtum zu bringen. Was sich 1945 und 1946 in Oesterreich ereignete, hatte nichts mit einer Aenderung der tatsächlichen nationalen Haltung des alpenländischen Deutschtums zu tun, sondern war ein Aufstand bestimmter Kreise, die der Mehrheit eine neue politische und völkische Richtung aufzuzwingen suchten.

Nach außen hin wurde der Aufstand dieser Minderheit gegen die Mehrheit der deutschdenkenden Oesterreicher mit der Notwendigkeit motiviert, den Anschluß an die Sieger zu suchen und da man den neuen Freunden weder eine Armee, noch auch eine Flotte zuführen konnte, wie dies in Italien geschah, suchte man sie mit der Morgengabe eines völligen innerlichen Abfalls vom Deutschtum und eines vorbehaltlosen Einschwenkens in die Front der Gegner Deutschlands zu gewinnen.

Wenn man heute mit deutschbewußten Oesterreichern über jene erste Periode der österreichischen Eigenpolitik spricht, steigt ihnen die Schamröte ins Gesicht. Die Reichsdeutschen wurden nach dem April 1945 in Oesterreich für vogelfrei erklärt und niemand, der etwa einen persönlichen Racheakt gegen einen Reichsdeutschen plante, hatte damals mit gerichtlicher Verfolgung zu rechnen. Auch im streng juristischen Sinne galten die Reichsdeutschen als Bürger minderen Rechtes. Sie hatten sich einer strengen polizeilichen Kontrolle zu unterwerfen und mußten Demütigungen in Kauf nehmen, die ihnen zum Bewußtsein bringen sollten, das sie einem diffamierten Volk angehörten. So wurde ihnen beispielsweise die Benützung der Personendampfer auf den österreichischen Binnenseen verboten. Zehntausende erhielten kurzfristige Ausreisebefehle, wobei ihnen nur die Mitnahme von Handgepäck gestattet wurde. Alles andere fiel unter den Begriff „reichsdeutsches Eigentum" und galt als beschlagnahmt. In vielen Zeitungen setzte eine Haß- und Rachepropaganda übelster Art gegen den großen Bruder ein und kaum einer hatte die Möglichkeit gegen dieses Treiben einzuschreiten. Den Abschluß erreichte diese Periode erst im Herbst 1946, nach der bekannten Stuttgarter Rede des damaligen Außenministers der USA, Byrnes, in der zum ersten Male die Möglichkeit einer Revision der amerikanischen Deutschlandpolitik angedeutet worden war. Diese Rede ließ manchen der österreichischen Deutschenfeinde und Morgenthauanhänger aufhorchen.

Inzwischen hatte sich auch herausgestellt, daß der Versuch der deutschfeindlichen Wiener Clique, Oesterreich auf den Schleichpfaden einer deutschfeindlichen Politik in das Lager der Sieger hinüberzuschmuggeln, gescheitert war. Nicht anders wie Deutschland hatte auch Oesterreich die ganze Härte einer Besatzungspolitik zu fühlen, die keinerlei Rücksichten auf die Gefühle der Bevölkerung zu nehmen gewillt war und immer saurer wurden die Mienen derjenigen, die in den ersten Monaten nach Kriegsende nicht laut genug über die „Befreiung" Oesterreichs gejubelt hatten. Heute darf das Wort „Befreiung" von keinem Minister mehr in einer öffentlichen Versammlung ausgesprochen werden, ohne daß es zu Pfeif- und Schimpfkonzerten kommen würde. Die Härte der Besatzungspolitik in Oesterreich hat sich moralisch als sehr heilsam erwiesen, denn sie hat die Vertreter und Propagandisten einer deutschfeindlichen Politik rasch in Mißkredit gebracht.

Man kann jenen, nunmehr abgeschlossenen Zeitabschnitt der österreichischen Nachkriegspolitik am besten mit den Worten „Sünde wider die gemeinsame Vergangenheit" charakterisieren. In den Bundesländern hat sich das deutsche Bluterbe Oesterreichs verhältnismäßig rein erhalten, in Wien aber war es seit Jahrhunderten durch slawische Bluteinmischungen mehr und mehr zerstört worden. Das Fieber der Deutschenphobie, das 1945 in Wien ausbrach, läßt sich nur verstehen, wenn man diese biologischen Vorgänge gebührend in Rechnung stellt. In den Provinzen trat der Aufstand des undeutschen Wien nur sehr gemildert in Erscheinung.

Diese Sünde kehrte sich aber nicht nur gegen die Reichsdeutschen, sondern ebensosehr auch gegen die Deutschen aus der früheren österreichisch-ungarischen Monarchie, mit denen die Alpenländler jahrhundertelang in einem gemeinsamen Staat gelebt hatten. Die 6 Millionen Deutsch-Oesterreicher in Rest-Oesterreich machten keinen Finger krumm, um den 6 Millionen deutsch sprechenden Alt-Oesterreichern, die nach 1918 Bürger der Nachfolgestaaten geworden waren, materiell und moralisch beizustehen.

Das neue Oesterreich, also die „Zweite Republik", mit ihren 84.000 Quadratkilometern Bodenfläche war zu klein, um alle Alt-Oesterreicher deutscher Zunge aufzunehmen. Die Mehrzahl von ihnen hatte auch garnicht den Wunsch, sich dauernd in Oesterreich niederzulassen. Nur etwa ein Sechstel von ihnen, also rund eine Million, wandte sich nach Kriegsende nach Oesterreich, in der Hoffnung, freundlich willkommen geheißen zu werden. Aber während man sich in Wien in der Be-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

treuung der sogenannten verschleppten Personen fremder Zunge geradezu überbot, wurden die Alt-Oesterreicher deutscher Zunge zu „Volksdeutschen" erklärt und der gleichen Behandlung unterworfen wie die Reichsdeutschen. Diejenigen von ihnen, die über keine Familien- oder sonstigen Beziehungen verfügten, wurden in große Sammellager eingewiesen, wo sie die Zahl der „lästigen und feindlichen Ausländer" vermehrten.

Zur „Sünde wider die Moral" wurde die Behandlung der Alt-Oesterreicher deutscher Zunge, als die Wiener Politik versuchte, betont gute und herzliche Beziehungen zu den Nachfolgestaaten in einem Augenblick herzustellen, in dem die Todesschreie der gemarterten Deutschen zu Tausenden und Abertausenden aufgellten und in Wien vor allem hätten gehört werden müssen. Vergeblich hätte man damals in den österreichischen Zeitungen nach einem Wort des Tadels für die Peiniger oder des Mitleids für die Opfer gesucht. Man glaubte in Wien noch fest daran, im Lager der Sieger zu stehen und bekannte sich zur „Siegersolidarität". Die Gefühllosigkeit, mit der man die sechs Millionen Alt-Oesterreicher deutscher Zunge ihrem Schicksal überließ, ist heute schon unfaßbar.

Als dritte gesellte sich zu diesen Sünden, die „Sünde wider den Geist". Sie bestand darin, daß der im Sattel sitzende Wiener Klüngel den Versuch machte, Oesterreich auch sprachlich vom Gesamtvolk loszureißen. Eine der ersten Anordnungen des kommunistisch geleiteten Unterrichtsministeriums beinhaltete das Verbot der Verwendung des Wortes „deutsch" im Unterricht. Das ging bis zur Groteske. Auch heute noch gibt es in den Zeugnissen österreichischer Schulen wohl Rubriken für die englische, die französische, die italienische und die russische Sprache, aber keine Rubrik für die deutsche Sprache. Man behilft sich mit der schamhaften Umschreibung „Unterrichtssprache". Aus den Schulbüchern wurde alles ausgemerzt, was als Hinweis auf den deutschen Ursprung der Oesterreicher hätte dienen können und ein „Literaturreinigungsgesetz" sorgte dafür, daß aus den Bibliotheken das gesamte deutschbewußte Schrifttum verschwand. Oesterreich sollte geistig zu einem Eunuchenstaat gemacht werden.

Aber auch viele Zeitungen bemühten sich, Abstand von der deutschen Schriftsprache zu gewinnen. Nach dem Beispiel der Schweiz wurden immer mehr Fremdwörter in ihren Sprachschatz aufgenommen, ebenso wurden Ausdrücke des Dialektes bevorzugt. Ziel dieser Bestrebungen war, Oesterreich sprachlich so weit wie möglich von Deutschland zu distanzieren, um nach einigen Jahrzehnten der Welt die vollzogene Trennung mitteilen zu können. Auch dieser Versuch kann heute als gescheitert gelten und niemand will sich mehr mit dem Hinweis darauf, daß Oesterreich eine eigene Sprache habe, die mit der deutschen nur sehr oberflächlich verwandt sei, lächerlich machen.

Noch eine weitere österreichische Nachkriegssünde darf nicht unerwähnt bleiben, diejenige gegen die Vernunft. Sie offenbarte sich darin, daß der eine Bruder es nicht verschmähte, von dem Großen völlig einseitige wirtschaftliche Leistungen zu fordern. So wurde in den ersten Monaten der österreichischen „Freiheit" in Wien sehr eifrig von dem Anschluß des Berchtesgadener Zipfels an Oesterreich gesprochen, sozusagen als Ersatz für Schäden, die Deutschland Oesterreich zugefügt habe. Es waren die gleichen Forderungen, wie sie später, nur in wesentlich kleinerem Maßstab von den westlichen Nachbarn Deutschlands erhoben wurden. Erst die sehr kräftige Reaktion der Bayern auf diese österreichischen Gebietsforderungen hat die Begeisterung der Wiener „Anschlußpolitiker" etwas abgekühlt, die übrigens bei den Besatzungsmächten auf keinerlei Verständnis gestoßen war. Daß in der siebenjährigen Periode der Zugehörigkeit Oesterreichs zu Deutschland von einer Schädigung der Alpenländer nicht gesprochen werden kann, beweist, um nur zwei Beispiele zu nennen, der gewaltige Ausbau der Donaustadt Linz, wo die Riesenanlage der Hermann-Göring-Werke entstand und die Erschließung der Zisterdorfer Oelfelder. Erst durch diese wertvollen wirtschaftlichen Aktivposten ist Oesterreich lebensfähig geworden und wird in Zukunft auf eigenen Füßen stehen können.

Nicht minder vernunftlos war die Forderung Oesterreichs auf fortgesetzte Vermehrung der deutschen Kohlenlieferungen, die in den Jahren 1945 und 1946 ganz ohne jede österreichische Gegenlieferung beansprucht wurden. Der Einfachheit halber behielt man in Oesterreich nicht nur die deutsche Kohle, sondern gleichzeitig auch die Waggons, auf denen sie transportiert worden war und erst die Drohung der amerikanischen Militärregierung mit sofortiger Einstellung weiterer Lieferungen von Ruhrkohle, vermochte die österreichischen Stellen zu veranlassen, die widerrechtlich einbehaltenen Kohlenwaggons zurückzustellen. Von einer Gegenseitigkeit im wirtschaftlichen Verkehr zwischen Oesterreich und Deutschland wollte man in Wien lange

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

nichts wissen, erst jetzt versteht man sich allmählich dazu, auch in Bezug auf Deutschland das Prinzip der wirtschaftlichen Gegenseitigkeit anzuerkennen. Dieses Bestreben, bei der Ausplünderung Deutschlands mitzuhelfen, war die vierte der österreichischen Nachkriegssünden, die „Sünde wider die Vernunft".

Die vier Kardinalsünden werden Oesterreichs Stellung zu Deutschland auf lange hinaus belasten, denn Oesterreichs Verhalten war eine der schmerzhaftesten Wunden, die dem deutschen Nationalstolz geschlagen wurden. Das beginnt man auch in Wien allmählich zu begreifen. Man hat einsehen müssen, daß die Spekulation auf das völlige Ausscheiden Deutschlands aus dem Kreis der Mithandelnden und Mitbestimmenden in der Weltpolitik, falsch war und allen diejenigen, die sich in ihrer Feindschaft zu Deutschland am weitesten vorgewagt haben, ist ausgesprochen unbehaglich zu Mute. Man kann das an ihrer Sucht erkennen, sich rechtzeitig Alibis zu verschaffen. Die Hauptakteure der österreichischen Nachkriegspolitik sind sich ihrer Handlungsweise wohl bewußt, die Erkenntnis, daß sie Volksverrat trieben, setzt sich immer allgemeiner durch.

In der Tat stehen die Träger des antideutschen Aufstandes vor einem Scherbenhaufen ihrer Politik. Sie haben die wahre Lage Oesterreichs als eines isolierten deutschen Vorpostens inmitten der vordrängenden slawischen Flut erkennen müssen, die sich nicht durch einige Tiraden gegen den deutschen Nachbarn abdämmen läßt. Der zweite Weltkrieg wird nicht so sehr durch den deutschen Zusammenbruch, als vielmehr durch eine entscheidende Kräfteverschiebung zwischen Slawen und Nichtslawen charakterisiert. Lag früher der östlichste Punkt des geschlossenen deutschen Sprachgebietes in Mitteleuropa, etwa auf dem 23. Längengrad östlicher Länge (an der ostpreußisch-litauischen Grenze), so liegt er jetzt auf dem 17. Längengrad an der burgenländisch-ungarischen Grenze. Den Polen ist ein Einbruch von 250 Kilometern Tiefe in den deutschen Sprachraum gelungen worden, die deutsch-polnische Sprachgrenze wanderte von der Liswarte an die Neiße.

Ist man sich in Oesterreich der Folgen dieses tiefen Einbruches der Slawen in den deutschen Raum bewußt? Böhmen, das früher in der deutschen Umklammerung steckte, ist aus dieser befreit und drückt mit seinem ganzen Gewicht von Norden her auf Oesterreich, das diesem Druck, sowie dem jugoslawischen Gegendruck standhalten muß. Es ist unschwer vorauszusehen, daß Oesterreich nach dem Abzug der Besatzungsmächte dem vereinten Druck des Slawentums auf die Dauer nicht wird widerstehen können, wenn nicht Deutschland im Norden so weit erstarkt, daß es dem kleinen Bruder im Süden erneut den Rücken steifen kann. Es gab in der vierjährigen Geschichte der „Zweiten Republik" einen Augenblick, da die Wiener Regierung sich allen Ernstes anschickte, nach Salzburg zu flüchten und Ost-Oesterreich seinem Schicksal, d. h. den nachdrängenden Slawen zu überlassen, die eine direkte Landverbindung zwischen Prag und Belgrad anstreben. Heute kann Außenminister Gruber seinen Standpunkt in London nur durchsetzen, weil Kärnten und die Steiermark trotz aller Versuche deutsch blieben und nicht scheuten, dieses bei allen Gelegenheiten klar zu sagen.

Damit sind wir am Ausgangspunkt unserer Betrachtungen angekommen. Wir wiederholen: Es ist nicht notwendig, daß zwei Brüder unter einem gemeinsamen Dache leben. Es wäre rückblickend für das Gesamtvolk von Nutzen gewesen, wenn Oesterreich in den Jahren von 1938 bis 1945 seine staatliche Selbständigkeit behauptet hätte. Es wäre dann niemals zu einer Katastrophe solchen Ausmaßes für das Gesamtvolk gekommen. Ihrem Wesen nach unterscheiden sich Norddeutsche und Alpendeutsche nicht unerheblich voneinander. Dem Norddeutschen fehlt das Verbindliche, Konziliante, auf Aussöhnung und Ausgleich Hindrängende des deutschen Alpenländlers. Aus Gründen praktischer Vernunft ist das Weiterbestehen eines staatlich selbständigen Oesterreich einem Anschluß an Deutschland vorzuziehen. Das sollte aber erst recht zu der Ueberzeugung führen, wie sehr das alpenländische Deutschtum auf engste Zusammenarbeit mit Deutschland angewiesen ist. Die Nachkriegspolitik Oesterreichs Deutschland gegenüber trägt das Kainsmal grimmigen Bruderhasses an der Stirn und es wird Aufgabe der kommenden österreichischen Staatsmänner sein, dieses Kainsmal von der Stirn Oesterreichs wieder abzuwaschen.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Der geräucherte Garibaldi

VON HEINRICH LERSCH

Die schmiedeten. Brandau, Buchholz und Meister Demany. Für Sebalds Gießerei neue Krampfannenbügel aus Vierkanteisen. Ein riesiges Feuer deckte die Eisenbrocken, aus zwei Blasbälgen trieben sie Wind in die Glut. Es war im Spätherbst: der Reif schmolz erst gegen Mittag und die Gesellen fühlten sich wohl in der Wärme. Der Meister aber hatte den Teufel im Leib. Er verfluchte die schlappen Kerle auf den Scheidertisch, wenn sie die Lagerbügel nicht in einer Hitze ausgestreckt, er ließ sie auf das rotkaltgewordene Eisen hämmern, bis sie hochaufatmend die Hämmer hinstellten und wie aus einem Munde sagten: „Es geht nicht mehr!" Das wollte der Alte hören. Bei der nächsten Hitze drückte er den Beiden die Brocken in die Hände, nahm sich selbst den schwersten Vorhammer, schmiß den Rock hin und schrie sie an: „Verdammt, ich schlag jetzt allein und ihr könnt mich verrecken, wenn ich die Hitze nicht allein in einem Atem herausprügele. Ihr Schlappschwänze! Ihr werdet doch eher müdgehalten, wie ich wrackgeschlagen!" Und die drei Männer rissen den Block heraus und schmissen ihn auf den Amboß.

Demany schlug. Mein Gott, wie schlug der zu! Der kleine Kerl wuchs um einen Fuß an Länge. Rechts über Mau, links über Mau, wie Kuchenteig breitete sich das Eisen auf dem Amboß. Hundertdreiundsechzig Schläge mit dem großen Hammer, das war ja schon Tierquälerei, wie er dem glühenden Block den kalten Stahlklotz in die eiserne Fratze fegte. Als wenn er mit sieben Armen schlüge, so flog der Hammer, wie ein Schwungrad mit vierzehn Speichen. Der Eisenbrocken war noch nicht kalt, da war der Bügel schon fertig gereckt und der Meister stellte sachte den Hammer hin, als hätte er nur einen Nagel spitz geklopft. Dann aber nahm er den Männern die Bügel aus den Händen, trug sie steif und leicht ins Feuer, richtete Glut und Kohle, als sei das alles nur Spielerei. Die Gesellen lachten verlegen.

„Hochmütiges Meisterlein!" sagte da jemand und schritt durch die Werkstatt, drängte die Gesellen zur Seite, stellte sich so preß vor den Meister, daß ihre Nasen sich fast berührten, Brust an Brust sahen sie sich in die Augen, ohne daß nur ein Wort fiel.

Der Meister gab den Gesellen ein Zeichen und sie fielen über den Fremden her, ihn vom Meister wegzureißen. Der aber griff die Beiden beim Kittel und drückte sie zu Boden, schnappte mit langen Armen den erstaunten Meister, hob ihn hoch und schwang ihn wie eine Puppe durch die Luft, um ihn unsanft auf den Amboß niederzustucken. Mit offenem Maul saß der nun auf dem Amboß, indessen der Kerl sich den Zuschläger griff, daß ihm der Hammer aus der erhobenen Hand fiel. Den setzte er neben den Meister und rang einen Augenblick mit dem stärkeren Dritten. Mit gnadenlosen Fäusten schwang er auch diesen durch die Luft, knuffte die drei Amboßreiter zusammen, schob die Arme unter die Ambößhörner und reckte sich auf: schwebend trug er die vier Sachen: Amboß, Meister und die Geselle durch die Werkstatt, lachte wie ein Teufel und warf sie in den kleinen Graben hinter dem Tor. Dann ging er in die Werkstatt zurück, setzte sich auf den leeren Ambößstock, stopfte sich eine Pfeife und rauchte, die Beine übereinandergeschlagen.

Die Hinausgeworfenen sahen sich an, äugten dem Kerl nach und wurden sich klar, daß der Grobian nicht freiwillig ging. Als sie genug um die Werkstatt herumgeschlichen waren, beschlossen sie, in des Meisters Haus zu gehen. Buchholz schlich ab und zu hinaus und schaute, ob die Luft noch nicht rein war.

Mitten im Essen aber schmiß der Meister seinen Hämmchesknochen auf den Tisch und schrie: „Jungens! Ich habs! Wir fangen ihn lebendig, den Satan!" Er lief und holte im Stall eine Pferdeleine, nahm einen spitzen Fleischhaken, band ihn wie eine Angel an die Leine und ließ sich sacht die Leiter an die Rückwand der Schmiede stellen. Das Luftloch über dem Dach war grad über dem Amboß. Durch dies ließ er den Strick hinunter, und richtig baumelte der Haken auf dem Rücken des Ahnungslosen. Da fing sich die Spitze im Kragen des Ueberziehers. Der Kerl wollte sich umdrehen und sehen, was da krabbele; aber ehe er die Hände gebrauchen konnte, zog der Meister ihn hoch und die Gesellen glitten wie Katzen übers Dach und packten mit an. So zogen sie ihn hoch bis an die Decke, machten die Leine fest und gingen in die Schmiede hinein.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Der Kerl an der Decke hatte mit Schlagen aufgehört; er knirschte nur noch mit den Zähnen und versuchte, die Knöpfe des Ueberziehers zu lösen. Als ihm das nicht gelang, spuckte er auf die Schmiede herunter, sagte aber kein Wort.

„Na, du Bauerntramp! Wirst du wohl jetzt das Maul aufkriegen und anständig vorbringen, was du zu sagen hast?" begrüßte ihn der Meister Demany. „Du bist ja eine nette Marke! Hat dein Vater dich so gelehrt, mit Schmieden zu reden, bedank dich bei ihm. Wir werden dir schon Bildung beibringen, du unmanierliches Subjekt!"

Die Gesellen versuchten, den Amboß wieder hereinzuholen. „Laßt das, Jungens! Wer ihn herausgetragen, stellt ihn auch wieder hin, so wahr ich der Meister Demany bin!"

Sie begaben sich an eine andre Arbeit, bohrten Löcher in die fertigen Stücke und kümmerten sich nicht mehr um den, der da hing. Während sie ihr Vesperbrot aßen, verspotteten sie den Gehängten. Der aber gab keine Antwort.

Da frug ihn der Meister: „Na, wie lange gedenkst du, die Bude mit deiner Galgenfratze zu schmücken!" „Ich sag euch, ihr werdet mich eher sattgesehen, als ich sattgehangen!" grinste er und spuckte von oben herunter.

Nach der Vesper ließ der Meister das Feuer wieder anmachen. Statt Kohlen aber tat er einen Sack Sägemehl auf die Glut, machte das Zeug naß, daß es nicht flammen konnte, und so qualmte der Herd, daß die Gesellen hustend ins Tor liefen.

„Ich räuchere dich, daß du hundert Jahre nach deinem unseligen Ende noch riechst wie ein westfälischer Schinken in der Speckkammer; sagt, wer du bist und was du willst, dann mach ich Schluß mit dem Fegfeuer!" schrie er ihm zu. Keine Antwort von oben. „So schwöre, daß du keinen Schmied mehr auf deine Manier begrüßen willst, dann hol ich dich sofort herunter!" Vergebens wartete der Meister auf Antwort. „Nun ist er fertig!" sagte er zu den Gesellen, „einer holt den Schutzmann, der andere die Feuerwehr, — bestellt, ein Selbstmörder hing auf unserm Haynebalken." „Dann bringt aber gleich den Doktor mit, euer Meister wird ihn nötig brauchen!" schrie der von oben. „Unterstehn euch! Ich hab hier zu sagen!"

Es dunkelte und die Gesellen kochten sich ihr Waschwasser. Der Meister ging mit einem von ihnen vor die Tür, zu beraten, was zu tun sei. Das sah der Fremde und rief dem Gesellen nach: „Fragt euren Meister, was er ausgäbe, wenn er mich herabholen dürfte, ich kann seine Angst nicht länger ansehen. Er soll sich aber nicht lumpen lassen!" Statt aller Antwort holte der Meister seinen alten Vorlader und gab sich daran, die Dachpfannen um den Hängenden herum zu zerschießen. Es donnerte gar mächtig und es währte nicht lange, da hatte er all sein Pulver verschossen. „Na, nun muß er noch etwas zugeben, Gesellen, hab ich nicht recht? Eben hätt ich mich für dreißig Glas Bier herunterholen lassen, jetzt muß er fünfzig blechen."

„Holla, das nenn ich Verstand", schrie Demany, „willst du es nicht auch um vierzig tun?"

„Aber alt Bier und große Gläser bei Batze Pongs!"

Also holte ihn Demany herab. Der Erlöste legte sich einen Augenblick hin.

Dann sprang er auf und nahm den Meister in einen, Braudau in den andern Arm.

„Wer ich bin, das kann ich dir wohl sagen: Fuck Lorentz, der Schmied, den man auch Garibaldi nennt. Das ist mein Rufname. Was ich will? Arbeit haben!"

„Gut! Die kannst du haben!" sagte Meister Demany, „und eine Verzierung an deinen Namen gratis, — wir werden dich nur noch den Geräucherten Garibaldi nennen."

Dores Huck

VON MATHIAS LUDWIG SCHRÖDER

Dores Huck hatte eine Wut. Das sagte er selbst. Und die hatte er immer, wenn ihm etwas gegen den Strich ging. Dann krippelten ihm die Fingernägel und keiner durfte ihm zu nahe kommen. In solchen Stunden war ihm auch alles gleich; er schimpfte was das Zeug hielt, sagte jedem die „Warheit" und nahm kein Blatt vor den Mund. Dann jagte er stichelnde Kameraden durcheinander, der Meister war ihm viel zu dumm, und der Direktor verstand von dem Kram ebenfalls genau nichts. Und wenn der käme, wollte er ihm das auch selber sagen, da wäre er nicht zu bange für. Und er würde den Murks schon alleine fertig kriegen.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

So war Dores Huck. Allerdings war er nur selten so.

„Stelle das Ding doch so hin, wie der Meister es haben will, dann bist du fertig damit. Ob man nachher daran arbeiten kann, soll dir doch gleich sein", rieten die Kollegen.

„Es geht nicht, wenn ich euch das sage!"

„Sicher geht das!"

„Redet doch kein dummes Zeug! Allein schon wegen dem Fußgestänge geht es nicht!"

Und er hatte recht. Es ging nicht. Die Kameraden sahen es. Der Ofen mußte herum, ganz herum, dann hatte der Härter auch Platz zum Arbeiten.

„Und ich setze ihn auch auf die andere Seite!" Dores Huck ging mit dem Rockärmel durchs Gesicht nd guckte auch den Gang in der Härterei hinunter, wo der Meister eben herauf kam. Dann nahm er die Knippstange und würgte den Ofen so voran, wie er ihn haben wollte.

„Warum lassen sie den Ofen nicht so stehen, wie er vorhin stand?"

„Weil es nicht geht."

„Wer sagt denn, daß es nicht geht?"

„Ich". — „Sie —!?" — „Ja". — „Und er kommt anders herum!"

„Meinetwegen, — aber ohne mich, bitte —!" Dores Huck hielt ihm die Knippstange entgegen.

„Wer bestimmt denn hier, Sie oder ich?"

„Nach meiner Ueberzeugung, der verfügbare Raum und —"

„Und wenn es Ihnen nicht paßt, scheren Sie sich zum Teufel!"

Huck stieß mit dem Fuß einen Hammer von sich und grinste: „Das ist schön gesagt, aber hier nicht angebracht. Und ich sage ja auch nicht zu Ihnen: holen Sie sich Ihre Papiere!"

„Ich warne Sie zum letzten Male, Huck! Von den andern wagt keiner so aufzutreten wie Sie!"

„Was gehen mich die andern an? Es sind viele, und meist sagen sie zu allem Ja und Amen —"

Der Meister drehte sich, schlug beide Hände abwehrend an den Hüften vorbei und ging. „Machen Sie was Sie wollen!"

Dores Huck zündete seine Pfeife an und kreuzte die Arme. Noch einmal dachte er über die Ofenmontage nach. — Es ging wirklich nicht so zu machen, wie es der Meister haben wollte. Ueberhaupt, laß den Meister doch in seiner Bude bleiben, bei den Schlossern oben auf der zweiten Etage oder bei den Drehern. Hier unten, bei den Härteöfen und Dampfhämmern, wo er bereits seit Jahren den Laden schmiß, wußte er doch besser bescheid. Am liebsten würfe er die Brocken hin —

„Dores Huck!—zum Direktor kommen!" — Der Meister stand nun wieder in der Hallentüre und rief ihm die Worte entgegen.

Dores Huck guckte ihn gar nicht an.

„Da sollst du wohl gehen müssen, Dores." Heini Prenger stand jetzt neben ihm und gab ihm zu verstehen, daß er ja dann Bescheid wisse.

„Was heißt das? — Der Direktor kann mir den Buckel runter rutschen. Ich setz den Ofen wie es richtig ist."

„Vielleicht hast du gar nichts mehr zu setzen."

Dores Huck wußte auch das. Aber da gab er nichts drum. Jedenfalls wollte er diesen Ofen noch setzen, damit der Kreys Peter morgen arbeiten konnte.

Eine halbe Stunde verging. Er hatte bereits die Bolzen in die Erde eingesetzt und war daran, diese mit Zement zu vergießen, da sah er vor sich die Füße des Meisters mit den grauen Hosenzipfeln — und hörte seine Stimme.

Der Meister konnte schimpfen was er wollte, — er ging nicht nach dem Direktor. Wenn der etwas von ihm wolle, solle er zu ihm kommen. Und er wisse schon, was der wolle. Das wolle er aber nicht, der Dores Huck.

Wenn seine Vorgesetzten ihn rufen ließen, müsse er doch kommen!

Dores Huck gab ihm zu verstehen, daß er das auch immer täte, aber hier in diesem Falle nicht: er wäre eben so ein dickköpfiger Hund! Das der Kreys Peter morgen wieder arbeiten könne, wäre ihm mehr wert!

Er würde schon sehen, wie weit er mit solchen Ansichten käme! — So sagte der Meister noch und verließ ihn.

Nun war es bald Mittag, das Gestänge am Ofen funktionierte, da stand ein junger Angestellter vor Dores Huck, mit einer letzten Aufforderung des Direktors, sofort im Direktionszimmer zu erscheinen.

Er käme, solle er bestellen. Und er rief den Peter Krey, der heute im Tagelohn für die andern Material heranschaffte. „Dein Ofen ist soweit fertig, nur der Ventilator ist noch anzuschließen. Das kannst du im Notfalle selbst, — oder ein Schlosser von oben muß dir die Karre fertig machen."

„Vielleicht ist es nur halb so schlimm, Dores —"

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

„Hör auf, ich kenne doch unsern Alten. Und das habe ich im Gefühl, daß ich hier keinen Ofen mehr setze. — Aber hin gehe ich und werde dem Alten schon Bescheid sagen!"

So wie er war, stiefelte er ins Verwaltungsgebäude. Er überlegte unterwegs, ob es überhaupt Zweck hatte, sich mit dem Direktor zu streiten. Den Meistern wurde ja immer mehr geglaubt, als den Arbeitern. — Und wirklich, er war im Begriffe gewesen, an das Direktionszimmer zu klopfen, da machte er Kehrt. — Sie konnte ihm ja seine Papiere geben!

In der Waschkaue erzählte er die ganze Geschichte dem alten Roeder, der heute etwas früher Schluß gemacht hatte, weil er zum Arzt gehen wollte, und strich sich die Finger mit Schmierseife ein.

Da flog die Türe auf — „Also hier finde ich Sie! Was fällt Ihnen eigentlich ein, Huck? Wenn ich Sie rufen lasse, dann kommen Sie nächstens gefälligst!"

Der Ton war dem Dores Huck zu stark. — „Das mache ich doch, wie ich will —!"

„Nein, das machen Sie nicht, wie Sie wollen!"

„Das haben Sie ja gesehen —!"

„Ja, — aber ich verbiete mir das ein für allemal!"

„Ich will Ihnen mal etwas sagen, Herr Direktor, — lassen Sie mir meine Papiere fertig machen, dann sind wir quitt."

„Was ist denn eigentlich mit Ihnen los?"

„Das werden Sie wohl bereits wissen —"

„Ich weiß nichts, aber ich kann es mir denken! Einen Dreck ist es! — wo ich als Direktor mich nicht drum bekümmern kann! Und das kommt immer mal vor, zumal in einem Betrieb, der in den letzten Jahren immer gewachsen ist, wo immerfort umgestellt wird, um auf der Höhe zu bleiben — aber das wollte ich Ihnen ja gar nicht erzählen jetzt! —"

„Dann bin ich aber mal gespannt —"

„Ich will Sie zum Meister machen, — und zwar sollen Sie die Stanzerei, Härterei und das kleine Hammerwerk übernehmen, denn für Herrn Weimer werden all diese Abteilungen mit der Zeit zuviel. — Sind Sie damit einverstanden —?"

„Dann brauchte ich mir die Finger ja gar nicht zu waschen —?"

„Das brauchten Sie gewiß nicht. Denn Ihre dreckige Klaue kann ich Ihnen jetzt doch nicht drücken, ich muß nämlich sofort raus."

Weg war er. — Und Dores Huck dachte daran, daß es doch viel Komisches im Leben gibt.

Mensch im Werk

VON HEINRICH LERSCH

Die Nacht hat ein dunkles Tuch vor mein Fenster gehängt
Und alles Leben zu mir herein in die Stube gedrängt.

Nun lebt jedes Ding, das vor mir im Lichtschein der Lampe ruht,
Als durchzög' es mich wie ein lebendiges, pochendes Blut.

Jetzt tritt aus dem Tisch und Schrank der Schreiner hervor,
Der mit dem Sinnen beim Wirken daran seine Seele verlor.

Aus dem Ofen der Schmied, aus den Wänden der Maurergesell,
Aus dem Tuche der Weber, dem Schrank der Schreiner; sie ordnen sich schnell.

Und stehn in der Reihe. Sie lächeln und grüßen mich stumm.
Da knisterts im Buchschrank. Und alle wenden sich um:

Da werden die Bücher lebendig. Aus ihrer Zeilengruft
Steigen die Dichter hervor, wie wenn das Leben sie ruft.

Sie stehen vor mir, wie das Leben sie sah,
Wie sie litten und kämpften; so sind sie mir nah.

Sie sagen mir alle mit stummer Gebärde: „Sieh, wir sind dein!"
Verschweben, verschwinden, und ich bin wieder allein.

Die Nacht hat ein dunkles Tuch mir vor das Fenster gehängt,
Und alles Leben zu mir herein in die Stube gedrängt.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Herr von Goethe läßt sich die Haare schneiden

ERZÄHLUNG VON HEINZ STEGUWEIT

Das war schon lange her, daß die Leute von Weimar den Hut bis zu den Pflastersteinen zogen und dabei sagten: Ihr ergebener Diener, Herr Kammerpräsident! Und noch länger war es her, daß bemooste Häupter heimliches Aergernis nahmen an dem Siebenundzwanzigjährigen, weil er schon Sitz und Stimme im ministeriellen Konseil hatte und also mit Herr Geheimer Legationsrat angeredet werden mußte.

Nein, heute war er schon ein Greis von bald achtzig Jahren, die Kinder und die Großen eilten ihm entgegen, wenn er den Park am Bertuch'schen Gartenhaus durchwanderte, und alle wollten glücklich sein, wenn Herr von Goethe, der es weiter gebracht hatte als alle Kammerpräsidenten und Geheimräte der Welt miteinander, jeden Händedruck mit einem Lächeln belohnte.

Zu dieser Zeit lebte in Weimar ein Barbier, Amandus Schnappwinkel geheißen. In seiner Stube pflegte sich der Dichter alle Monate einmal die greisen Locken scheren zu lassen, und er unterzog sich dieser nicht unlästigen Prozedur recht gern; denn Amandus Schnappwinkel war ein Spaßvogel sondergleichen, immer wußte er etwas, was Herrn von Goethe erheitern konnte, und der Dichter, der in diesen Tagen an den Chören des Faust in angestrengten Stunden arbeitete, nahm die Schnurren des Bartschneiders hin wie ein erlösendes Geschenk.

Da saß er denn wieder im Lehnstuhl des Barbiers, hörte das Klirren der Schere, schaute in den Spiegel, sah, daß seine Haut schon wieder welker geworden war, und blieb mit dem Blick an einer Seifenschale haften, die der Figaro von Weimar offenbar in ständiger Benutzung haben mußte. Goethe betastete das wunderliche Gerät und kam mit dem Barbier solchermaßen ins Gespräch: „Echtes Silber, Schnappwinkel —?"

Der Bader schnippelte mit der Schere verlegen durch die Luft: „Zu Gnaden, Herr, echtes, getriebenes Silber!"

Der Dichter wurde nachdenklich: „Das Barbieren muß ein gutes Geschäft sein, Schnappwinkel. Wie viele Kunden hat Er wohl in der Liste?" —

Schnappwinkel biß sich auf den Nagel. Vor dem greisen Gast, dessen Locken nur ein Auserwählter scheren durfte, mußte man wohl oder übel ehrlich bleiben. Also räusperte sich der Bader, der kein sauberes Gewissen hatte, die Kehle frei: „Zu Gnaden, das Barbieren ist ein miserables Geschäft, aber Kunden habe ich schon mehr als — tausend!"

Der alte Goethe zuckte mit den Augen. Entweder hatte ihn der Bartschneider soeben belogen, oder der Schalk saß ihm wieder im Nacken; denn wie konnte das Barbieren ein miserables Geschäft sein, wenn mehr als tausend Kunden auf der Liste standen? Zum andern: Wer durfte sich silbernes Gerät leisten, wenn er schmale Einkünfte hatte? Der hohe Greis rechnete hin und her, er löste das Rätsel nicht, obzwar er, dem wieder die Verse des faustischen Turmwärters Lynkeus den Kopf heiß machten, schon tiefere Geheimnisse zwischen Himmel und Erde hatte ergründen dürfen.

„Schnappwinkel, da bleibt nichts andres übrig als dies: Er hat das silberne Ding ... gestohlen?"

Dem Figaro fiel die Schere aus den Fingern. Und er hielt sich, da er in den Knien zitterte vor Erregung, an der Stuhllehne fest, als der greise Kunde sich erhob und sagte: „Von einem Spitzbuben will ich aber nicht länger angerührt sein!"

Schnappwinkel flehte um Nachsicht, rang die Hände, offenbarte, er sei ein ruinierter Mann, wenn der greise und in aller Welt berühmte Herr von Goethe nie wieder in seine Stube käme, aber der Dichter griff schon nach dem Hut, klinkte die Tür auf und verschwand ohne Gruß.

Am Tage darauf trat der Barbier seinen Bittgang an und ließ sich im Hause des Grollenden melden. Goethe empfing ihn, tat ernst vor dem stammelnden Schelm, obwohl der unwirsche Auftritt von gestern nur eine Fopperei gewesen war, die der Bader allzu tragisch genommen hatte. Dennoch: Goethe ließ den Figaro von Weimar zappeln. Und Schnappwinkel machte ein wunderliches Geständnis: „Die Allmacht möge mir verzeihen, wenn Euer Gnaden es nicht können sollten: Ich sagte wohl, daß das Barbieren zwar ein miserables Geschäft sei, doch verhehlte ich, daß ich schon mehr als tausend Kunden mit jenen greisen ... Locken belieferte, die ich vom ehrwürdigen Haupt des Herrn von Goethe schneiden durfte — —!"

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Der Dichter, der am liebsten hellauf gelacht hätte über die Pfiffigkeit, mit der sich der Barbier womöglich seit Jahren schon bereicherte, schlug mit der flachen Hand auf den Tisch: „Wie darf Er mit den Haaren seines besten Kunden Handel treiben? Wer kauft denn die Locken? Was zahlt man für die Ware?"

Der vollends zusammengeschrumpfte Bader wagte nicht, auch nur eine Frage des großen Herrn unbeantwortet zu lassen. Also mußte Goethe erfahren, daß Schnappwinkel die abgeschnittenen Locken jeweils mit der Brennschere zu kringeln und mit farbigen Bändchen zu versehen pflegte, um den greisen Tand an die Fremden zu verkaufen, die aus Deutschland und Italien, aus Frankreich oder aus England tagtäglich in den Gasthäusern von Weimar abstiegen. Und einen runden Taler hatte der Schelm für jedes dieser Andenken gefordert? Da konnte er wohl üppig werden mit der Zeit und silberne Seifenbecken vor seinen Spiegel stellen!

Der alte Dichter, den der Streich des Barbiers erheiterte, wie niemals ein anderer ihn vorher belustigen konnte, drohte jetzt lachend mit dem Finger: „Vertragen wir uns wieder, Schnappwinkel, aber in Zukunft bleibt alles, was mir von Eurer Schere genommen wurde, mein alleiniges Eigentum!"

Der Bader war's zufrieden, er dienerte dankbar und schlich rücklings zur Tür hinaus; selig war er, den erhabensten Kunden aller Barbiere Europas versöhnt zu wissen.

Herr von Goethe suchte den Laden des absonderlichen Schaumschlägers nach einigen Wochen wieder auf. Amandus Schnappwinkel überschlug sich vor Freude, und dem greisen Dichter wäre, da seine Gedanken sich eben mit dem Zwiegespräch von Philemon und Baucis abmühten, der Lockenhandel nicht mehr in den Sinn gekommen, wenn ihm nicht die neue und sichtlich kostbare Tapete des Ladens die Frage aufgedrängt hätte, woher der Bader schon wieder das viele Geld ... doch schwieg der hohe Gast, ließ sich aber hernach die abgeschnittenen Haare zusammenkehren und in Papier wickeln. Er steckte das winzige Paket schweigend in die Tasche, bezahlte seine Schuldigkeit, nahm Abschied, merkte aber nicht, daß hinter dem Gesicht des Weimarer Barbiers ein Grinsen lauerte, wie es der Grimasse des höllischen Mephistopheles kaum ähnlicher sein konnte.

Bis sich an einem kalten Wintertag etwas ereignete, was dem greisen Dichter vollends die sonst so sichere Haltung nahm: Johann Wolfgang von Goethe erging sich für eine Stunde im Schnee des Parkes, sah die hungrigen Amsein scharren und bliebe einem hoppelnden Karnickel nach, als ihm ein Weimarer Bürger begegnete, der einen solch üppigen Pelzmantel trug, daß man schon seinen artigen Gruß gleichermaßen erwidern mußte. Dieser üppige Pelzmantel umhüllte aber die sonst hagere Figur des Haarschneiders Amandus Schnappwinkel, der immer noch behaupten wollte, das Barbieren sei ein miserables Geschäft. Goethe stellte den Bader zur Rede: „Schnappwinkel, ich habe nicht die Absicht, noch einmal grob zu werden, sage Er mir nur ..."

Der Barbier fiel dem Dichter ins Wort; ja, Amandus Schnappwinkel zitterte vor Erregung, als er dies bekannte: „Euer Gnaden mögen Nachsicht üben, aber ich kann zu meiner Rechtfertigung nur die selben Verse sprechen, die Herr von Goethe einmal zu schreiben geruhte: Die ich rief, die Geister, werd' ich nun nicht los!"

Goethe schüttelte den Kopf und machte wohl eine Geste, als scheine ihm diese Antwort recht geheimnisvoll. Also sprach sich der Haarschneider von Weimar deutlicher aus: „Täglich bringt mir die Post Bestellungen ins Haus; heute aus Paris und Rom, morgen aus Berlin und London — man weiß offenbar in aller Welt, daß das kostbare Souvenir der Locken nur von mir bezogen werden kann. Was will ich machen? Ein Taler für jeden Haarkringel ist viel, und seitdem der Herr von Goethe den Abfall von seinem ehrwürdigen Haupte jeweils in Papier zu wickeln und mitzunehmen pflegt, kam ich auf den durchaus einträglichen Gedanken, daß der Fleischer, der Kantor, der Pfarrer und sämtliche alten Domestiken des herzoglichen Hauses, die ich ebenfalls zu meiner laufenden Kundschaft zählen darf, gleichermaßen graue Haare haben, so daß ..."

Weiter kam der Schalk im Pelzmantel nicht. Goethe wollte, und der Zorn verfärbte schon seine Stirn, den Barbier einen wüsten Schwindler schelten, als ihm zwei Zeilen in den Sinn kamen, die er vor kaum einer Stunde geschrieben hatte. Er wiederholte sie, indem er den Eulenspiegel von Weimar auf die Schulter klopfte: „Es kann die Spur von meinen Erdentagen nicht in Aeonen untergehn!"

Und ergänzte den Vers noch solchermaßen: „Schnappwinkel, treib Er es weiter so, auch wenn ich längst tot bin. Müßte ich mich doch schämen, sollte ich eines Tages von der Welt scheiden, ohne ihr einen Schelmenstreich wissentlich zu hinterlassen —!"

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Zeitbrief aus Deutschland: Was ist des Deutschen Vaterland?

Die Kinder in der französischen Besatzungszone blättern in ihrem neuen Schulatlas und suchen Deutschland. Sie finden es nicht. Ohne politische Grenzen weitet sich das Kernland des mitteleuropäischen Raumes über Tiefebenen und Gebirge, Flußtäler und schneebedeckte Gipfel bis an die natürlichen Schranken der Meeresküsten oder die künstlichen des Kartenrandes; keine Schaubildprojektion gibt Auskunft über den Umfang deutschen Staatsgebietes, auf das sich die Raumvorstellungen einer patriotischen Phantasie verdichten könnten. Wer in der Ideologie politischer Zukunftshoffnungen lebt, möchte glauben, in diesem Atlas des Lehrmittel-Verlages Offenbach am Main sei die Europa-Union bereits Gestalt geworden; wer sich hingegen mit den Realitäten der gegenwärtigen Wirrnis herumzuschlagen hat, sieht in jenem Verzicht des Kartographen bestenfalls eine verlegene Kapitulation vor Völkerrechtlosigkeiten ohne geschichtlichen Vorgang und moralisches Beispiel, vor Tatsachen, die den amtlichen Verkündungen der Sieger über den Anbruch einer neuen Zeit friedfertiger Weltgerechtigkeit Hohn sprechen. Wir sagen: bestenfalls; denn es liegt der Verdacht nahe, daß die heranwachsende Generation von vornherein entwöhnt werden soll, überhaupt im Lebensraum einer völkischen Gemeinschaft zu denken und dabei Vergleiche anzustellen mit dem, was einstmals bei uns war, und was heute um uns herum vor sich geht – daß sie garnicht erst die Frage aufwerfen soll: Was ist des Deutschen Vaterland?

Das ganze Deutschland soll es sein – diese Antwort des Mahners zur Einheit in einer anderen Notzeit unserer Geschichte, sie zum mindesten verirrt sich in Vorläufigkeiten, die sich beharrlich versteifen, und verhallt in Widersinn und Willkür.

Man sprach einmal von Selbstbestimmungsrecht der Völker – es ist noch garnicht so lange her: bis zur Atlantic Charter – und glaubte damit den Morgen eines Goldenen Zeitalters heraufbeschwören zu können, da jedes Volk im Staate seiner freien Wahl endgültig zur Ruhe gekommen sei. Man sprach einmal bis zur kulturellen Autonomie vom Recht der Minderheit, das in jedem Grundgesetz eines modernen Nationalstaates zu nachbarlicher Befriedung gewährleistet sein müßte. Man sprach einmal – als Antrieb zur Verwirklichung solcher Ideale – von blutenden Grenzen und meinte damit die mangelnde Uebereinstimmung von Volksleib und Staatskörper, den Zwiespalt zwischen der Entscheidungsfreiheit einer Artgemeinschaft und dem Machtzwang imperalistischer Doktrinen.

Romantische Utopien! Nach diesem zweiten Weltkriege war von einer Volksabstimmung in deutschen Landschaften nirgends die Rede; der Raum war Beute, der Mensch unbequeme Beigabe, derer man sich am besten so oder so entledigte; Plebiszite Eingesessener über das Schicksal ihres eigenen Grund und Bodens waren nicht gefragt vor dem mit Wiedergutmachung, Grenzbereinigung, strategischen und wirtschaftlichen Notwendigkeiten usw. getarnten Gelüst der Sieger. Ein Minderheitenrecht brauchte den Vergewaltigten nicht eingeräumt zu werden, weil man sie als Minderheit ausgemerzt hatte; nach Drangsalierungen aller Art, denen Ungezählte namenlos zum Opfer fielen, trieb man sie über die Grenze und verteilte ihr Hab und Gut unter sich; „repatriieren" nannte man diese Maßnahme und hatte gar kein Vaterland bereit, mit dem man sie wieder vereinigen konnte. Und schließlich: Deutschland hat heute keine blutenden Grenzen in dem überlieferten Sinne, d. h., da klaffen nicht mehr oder weniger große Wunden, die irgendwie geheilt werden müßten. Das wür-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

de einen geschlossenen Organismus voraussetzen mit lebendigem Blutkreislauf, natürlichen Funktionen und dem Bewußtsein seiner selbst. Deutschland aber ist tot, überall amputiert, ein Torso; es besteht nur aus Stücken, nicht aus Gliedern, und an seiner Ausbeutung sucht sich ein Faustrecht im Namen der Menschlichkeit als Vollstreckung eines unparteiischen Richterspruchs zu sublimieren.

Die das neue Kartenbild Deutschlands – seine Endgültigkeit wird mit dem Hinweis auf den provisorischen Charakter der jetzigen Regelung bis zum fernen Friedensschluß verschleppt – bestimmenden Einzeltatsachen sind nur zu bekannt, ebenso die politischen Grundüberzeugungen und Triebkräfte, mögen sie mit programmatischen Erklärungen noch so sehr verschleiert werden. Aber wir tun gut, uns den Stachel immer wieder ins Fleisch zu drücken, damit wir nicht der Gewöhnung erliegen, die Gestalt unseres gegenwärtigen völkischen Lebensraumes als gottgegeben und uns selbst als nun einmal in sein Schicksal tatenlos hineingeboren zu betrachten. Wir können ihn aus eigener Kraft nicht dehnen, bis wir zum geregelten Atemzug zurückgefunden hätten; aber wir können in uns selbst das Bewußtsein wachhalten von einer Gewaltpolitik, die – mag sie auch durch eigene Schuld ausgelöst sein – um so aufreizender wirkt, je mehr sie sich juristisch oder moralisch zu rechtfertigen sucht.

Dies aber ist noch einmal in Kürze die Bestandsaufnahme:

Die Hauptanrainer verleibten sich vorerst einmal ein, was ihnen am nächsten lag. Rußland annektierte einen Teil Ostpreußens mit seiner Hauptstadt; belanglos, daß gerade diese Grenze achthundert Jahre hindurch unverändert geblieben war und nach dem ersten Weltkriege eine Volksabstimmung hier ein überwältigendes Zeugnis für das Deutschtum abgelegt hatte. Frankreich nahm nicht nur Elsaß-Lothringen wiederum an sich, sondern riß mit der „wirtschaftlichen Angliederung" des Saarlandes ein weiteres Stück aus dem deutschen Staatskörper heraus, obwohl 1918 ein gleiches Ansinnen von Wilson mit der Bemerkung abgelehnt worden war, daß 700.000 Menschen nicht einfach als Anhängsel von Bodenschätzen die Nationalität wechseln könnten, und 1935 ebenfalls eine Volksabstimmung die Nationalität einwandfrei erwiesen hatte. Kehl wird französisch verwaltet, die Einwohner wurden vertrieben. Dänemarks Bemühungen, in Schleswig zum mindesten in volkskultureller Autonomie Fuß zu fassen, sind bisher erfolglos geblieben. Dagegen hat man sich über weitere Grenz-„korrekturen" im Westen hinter unserem Rücken bereits geeinigt. Man spricht etwas anmaßend von Grenz-„Berichtigungen", (Grenzen von 1648!), oder von bloßen „Begradigungen", die nur in einer Tiefe von 100–1000 Metern vorgenommen werden sollen, „Straßen anstatt Dörfer" umfaßt, jedenfalls nur Ortschaften oder -teile unter 1000 Einwohner betrifft. Aber abgesehen davon, daß diese Grenzverfälschungen ausschließlich auf Kosten des deutschen Raumes erfolgen, werden zweite Forderungslisten für die Friedensverhandlungen in Bereitschaft gehalten. Wiederum wird die Bevölkerung ungefragt als unbewegliche Habe des Bodens mit verhandelt, und so ist dieser kleinräumige Imperialismus der Beneluxstaaten – denen sich gar noch das neugeborene Saarland zugesellt – in einem Augenblick, da zum westeuropäischen Gemeinschaftsbewußtsein aufgerufen wird, erbärmlich unzeitgemäß, ist das kleinliche Nagen an der Westgrenze im Grundsatz nichts anderes als der ungeheuerliche Landraub im Osten im Ausmaß von etwa dem fünften Teil des ehemaligen Reichsgebiets. Dieser konnte nur dadurch verkraftet werden, daß die Polen das einheimische Deutschtum einfach deportierten – wie die Tschechen, die übrigens auch noch mit Grenzverschiebungsforderungen aufwarten, mit den Sudetendeutschen verfuhren. Wenn es überhaupt eine einhellige politische Meinung in Deutschland gibt, dann ist es diese: Die Annektion des deutschen Ostens ist ein Rückfall in Methoden der Völkerwanderung; sie wird einen ewigen Protest auslösen, nicht nur aus wirtschaftlichen, kulturellen und moralischen Erwägungen und wegen ihrer furchtbaren Begleiterscheinungen, sondern auch weil hier ein Präzedenzfall geschaffen ist, der die Zukunft ermächtigt, jedes Völkerrecht, ja, jede gute Gewöhnung im Umgang der Nationen beliebig auf den Kopf zu stellen. Daran wird durch noch so apodiktische Behauptungen nichts geändert: weder durch die fadenscheinige Begründung, daß die Polen für ihre

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

an Rußland abgetretenen Ostgebiete durch Rückgriff auf „alten Siedlungsboden" entschädigt werden müßten, noch durch den Umstand, daß die Mitteleuropakarte jener neuen Schulatlanten nur die polnischen Umbenennungen für die deutschen Städte des Ostens bringt, noch durch die wiederholten Erklärungen prominenter SED-Führer, daß die Oder-Neiße-Linie eine unabänderliche „Friedensgrenze" sei und man sich freuen müßte, wenn die Polen nicht noch mehr beanspruchten.

Das ist, skizzenhaft interpretiert, der Kartenumriß des deutschen Vaterlandes, den jener Atlas schamhaft verschweigt: ein gewaltsam zurechtgehackter Restblock, an dem immer noch weiter herumgeschabt wird. Es ist nur verständlich, daß bei dieser Sachlage die hermetische Abgeschlossenheit besonders stark illegal unterwühlt wird. Vom Osten wissen wir darüber nicht viel; aber auf der anderen Seite ist z. B. das Dreiländereck als „Loch im Westen" die klassische Schmugglergegend Europas überhaupt geworden.

Innerhalb dieser vielfach umbrandeten Außenkonturen erstreckt sich auf deutschem Siedlungsgrund ein staatsrechtliches Gebilde von solcher Zweifelhaftigkeit, daß wir keine überkommene Terminologie haben, es zu bezeichnen.

Vom deutschen Standpunkt aus betrachtet, besteht das Vaterland größtenteils aus „Ländern", die sich um die Schaffung eines Bundes bemühen. Sie suchen nach einer neuen Hauptstadt und sind mit dem ersten Versuch, dem Bund eine Verfassung zu geben und damit zunächst auf dem Papier die Einheit zu proklamieren, den Siegermächten nun wiederum nicht föderalistisch, d. h. nicht partikularistisch, nicht separatistisch genug.

Vom Standpunkt dieser Siegermächte aus betrachtet, besteht Deutschland aus „Zonen unter der Herrschaft von Militärregierungen, die über Bizonien und — unter Lüftung des Seidenen Vorhangs — über Trizonien eine Vereinigung erstreben, im einzelnen aber nach wie vor ihre Sondergesetzgebung, ihre Sonderverwaltung, ihr Sondergericht und ihr Sondergeschäft machen.

Länder- und Zonengrenzen zerschneiden vielfach alte Zusammengehörigkeiten nach Geschichte, Stammestum, Wirtschaftseinheit, Verkehrsnetz, und diese Willkür gipfelt im sinnbildlichen Beispiel der Viersektorenhauptstadt, die inmitten der Ostzone nur über eine von Fremden gebaute und erhaltene Luftbrücke mit ihren Stammzonen verbunden ist.

Eingesprengt in diese zwiefache Ordnung nach deutschen Ländern und alliierten Zonen ist schließlich das weitere staatsrechtliche Novum eines Industrieraumes unter internationaler Kontrolle, d. h. eine mit dem Aachen-Ruhrstatut verhüllte Gebietsabtretung an sechs Mächte.

Immer tiefer aber gräbt sich in das zusammengeschrumpfte und zerfurchte Gesicht des neuen Deutschland die Scheide zwischen west- und osteuropäischer Politik. Was an den Außenfronten allenfalls noch schattenhaft bleibt, droht sich in dieser binnenländischen Zergrenzung zu verschärfen. Irgendwo quer in den Lebensraum des deutschen Volkes hat sich der Eiserne Vorhang hineingesenkt. Nur an einigen wenigen Stellen hat er eine kleine Tür, die auf beiden Seiten streng bewacht wird: zwei offizielle Grenzübergänge aus der britischen Zone bei Lübeck und bei Helmstedt, dem „Loch im Osten", eine aus der amerikanischen Zone bei Hof. Außerhalb dieser neuralgischen Punkte im durchschnittenen Nervensystem des Ostwestverkehrs sind alle Straßen verriegelt, vergittert, vernagelt. Aber auch hier ist überall der schwarze Grenzgänger auf dem Schleichpfad, Flüchtlinge und Sendlinge, Besuch und Gegenbesuch, Heimatlose im eigenen Vaterland und alle, die gefährlich von der Grenze leben. Wie Geschwüre haften Auffanglager an diesem Brandmal der deutschen Tragödie.

Viele Straßen, Wege und Pfade, ebensoviele Sackgassen, Prellböcke und Drahtverhaue, nirgends ein Wegweiser nach Deutschland, geschweige denn nach Europa!

Was ist des Deutschen Vaterland? Eine zu einem Neben- und Durcheinander von Ländern, Zonen, Sektoren, Verwaltungsbereichen, Kontrollgebieten, Zuständigkei-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Deutschlandstimmen

Der Dom steht noch ...

Qui non vidit Coloniam, non vidit Germaniam, „wer Köln nicht gesehen hat, kennt Deutschland nicht." Ein Wort aus alter Zeit! Aber es birgt auch heute noch seine gewandelte Wahrheit. Im Mittelalter kündete Köln vom Glanz und der Macht des ganzen Reiches, denn es mochte „nichts Großartigeres, nichts Schmuckreicheres in ganz Europa gefunden werden als diese Stadt", so sagte wenigstens einmal ein Papst. Heute hat der Spruch seinen Sinn geändert: Wer die Trümmerfelder Kölns nicht gesehen hat, kennt Deutschlands Elend nicht ganz und wer nicht die Wallfahrt der Kölner erlebt hat, diesen Zug nach Westen auf allen Straßen des Reiches, diesen Zug nach Köln, heim in die Trümmer, der kennt die deutschen Menschen nicht.

Als die letzten Schüsse dieses Krieges verhallt waren, breitete sich in Köln geklemmendes Schweigen über endlose Stein- und Betonbrocken. Und die zwei oder drei Menschen, die nach einigen Tagen verloren in dieser Wüste umherirrten, legten die Hände an den Mund, um einander zuzurufen, wie ein Weg zu finden sei, denn alle Straßen waren erstickt im Geröll. Ueber Köln lag lähmende Stille, vergleichbar wohl nur jener, von der älteste Geschichte erzählt: wenn der Pflug des Siegers über eine Stadt gegangen, die, dem Erdboden gleichgemacht, all ihrer Bewohner beraubt war.

Aber die Leute von Köln kamen zurück, zuerst die aus den nächsten Dörfern im hügeligen Hinterland und nach und nach alle, die in Nähe und Ferne Schutz gesucht hatten. Da kamen sie aus Hessen und Thüringen, aus Schlesien und dem Bayrischen Wald, von der Küste Pommerns und aus den Alpen, hundert, zwei drei, sechs hundert und oft tausend Kilometer sind sie unterwegs gewesen. Auf allen Landstraßen erkannten sie einander, die Leute mit den kleinen, handgezimmerten, hochbepackten Wagen und rufend und lachend begrüßten sie sich mit der Strophe des Heimatliedes die davon sang, daß sich der Kölner von überallher, in dieser oder jener Welt aufmachen würde, um „zu Fuß" seine Stadt wieder zu erreichen.

Und abends in den Scheunen, wenn die Gruppen müde vom Marsch und wortkarg beisammensaßen im hohen Stroh des gastfreien Bauern, dann gingen leise die ängstigenden Gerüchte um, die tuschelnden Sendboten des Unheils. Es war, als schicke ein böser Geist, der neue Beherrscher der Stadt, sie den Heimkehrern auf allen Straßen entgegen, um sie aufzuhalten: „Hungerthyphus in Köln!" — „Kein Wasser in der Stadt." — „Es ist dort kein Stein auf dem andern geblieben." — Bis es plötzlich ruhig und zuversichtlich von den Lippen einer alten Frau kam: „Aber der Dom steht noch!" Da waren alle Bedenken verflogen. In dem frohen Stimmengewirr, das nun lösend alle umfing, hörte man bald den Klang einer Laute und dann stand noch einer auf und suchte im knisternden Stroh unter seiner Habe, um gleich darauf, über sein Instrument gebeugt, suchende Klänge hinüberzuschicken zu dem anderen, der da spielte.In dessen warteten die übrigen still dahockend, oder aneinandergelehnt — warteten, daß die Harmonie sich voll-

---

ten verschiedenster Art zerstückelte Erinnerung. Wann wird es einmal wieder ein ganzes Deutschland sein?

So wissen wir vorerst nur eines:

Des Deutschen Vaterland liegt in dem geschichtlichen Bewußtsein eines unveräußerlichen, in der Vielfalt einheitlichen Kulturbesitzes von europäischem Weltrang.

Des Deutschen Vaterland liegt in der Zuversicht, daß dieses Bewußtsein einmal wieder volksstaatliche Gewalt gewinnt. Was man kräftig hofft, das geschieht, und was man immer wieder bekennt, das muß einmal Wirklichkeit werden.

Herbert Freudenthal.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

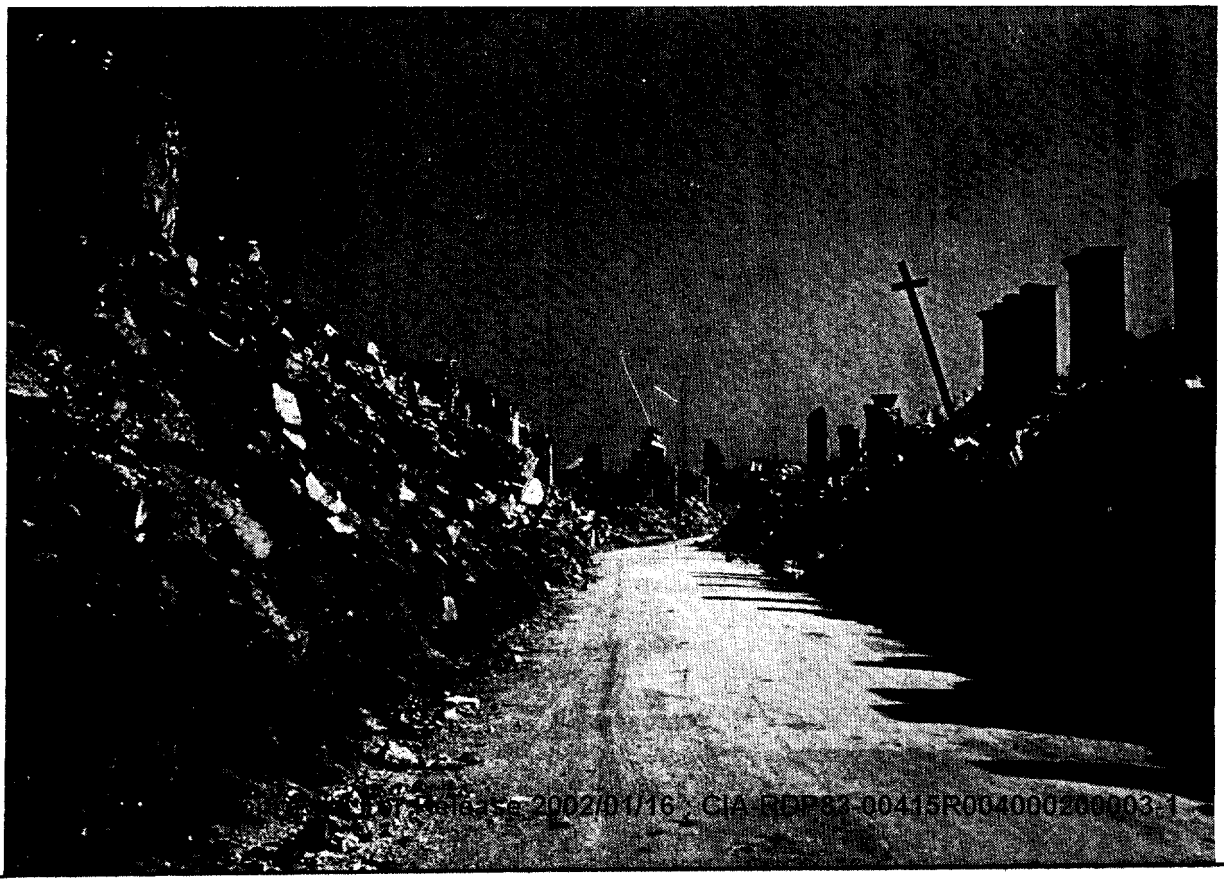
ende, in die sie — schon summend — hineinglitten. Und wenn es so weit wäre, dann würde einer singen, irgendeiner, das wußten sie. Und er sang: „In Köln am Rhein bin ich geboren ..." Jetzt waren alle eins mit dem Sänger und drängten danach in den Kehrreim einzufallen, der von ihrem Heimweh sprach und dem Wunsch heimzugehen. Die Mühen der Wanderung waren vergessen und dem Tag sah man rüstig entgegen.

Wer anders hätte das etwas sentimentale Liedchen Wirklichkeit werden lassen können, wenn nicht die Kölner: Die Schutzpatrone der Reise begleiteten sie; die Heiligen Drei Könige, deren Gebeine sie seit siebenhundert Jahren in goldenem Schrein bewahrten.

Und so kamen sie nach wochenlangen Märschen wieder an den Rhein. Ganz dicht ans Ufer kletterten sie hin, um das Glucksen an der jetzt aufgerissenen Kaimauer zu hören und diesen Ruch von Meer einzuatmen, der hier über dem Strom liegt. Und drüben war die Stadt. Das Auge irrte suchend über ihr entstelltes Gesicht und erkannte nur Mühsam in den öden Mauerstümpfen die geliebten Türme.

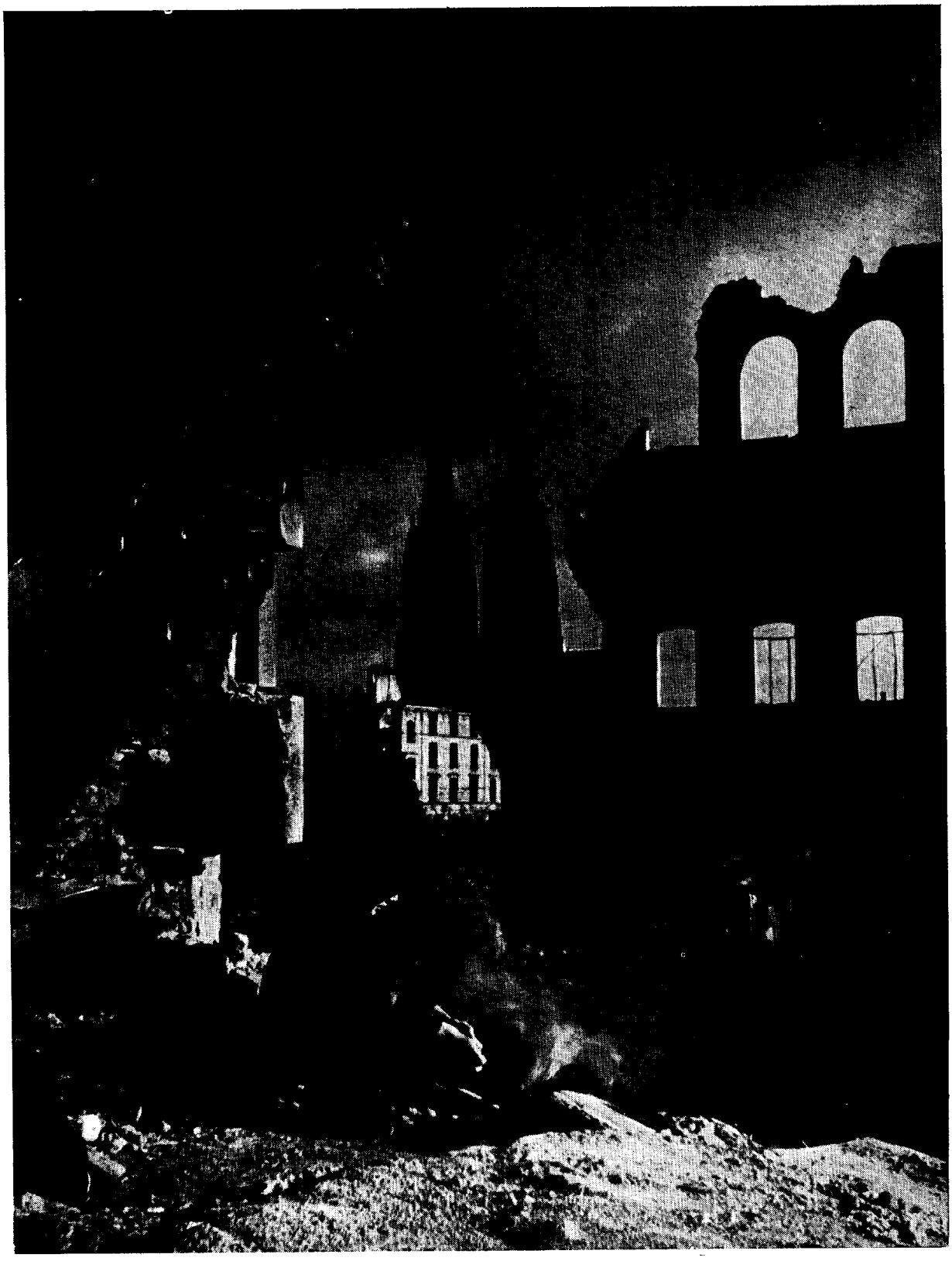
„Der Dom steht noch!" Man hatte es sich auf den Landstraßen zugerufen, wie Seeleute nach schlimmem Sturm, die den Mastbaum noch aufrecht wissen. Daß allerdings fast alle seine Gewölbe eingestürzt, daß Fenster und Pfeiler zerbrochen und daß jahrelang kein Beter das hohe Gotteshaus betreten könne, das ahnten sie, am anderen Ufer stehend, noch nicht. Aber daß von den buchstäblich hundert Kirchen der Stadt fast alle getroffen waren, das sahen sie. Da war auch das städtische Fest- und Ballhaus, der Gürzenich, in dem der Kaiser Maximilian seinen Reichstag eröffnete, — da die Kirche mit der Krone auf der Turmspitze, darin viel liebliche Mädchenbüsten die Gebeine einer englischen Königstochter und ihrer Gespielinnen bargen, — in Köln ihr Schiff verlassend waren sie alle den tödlichen Pfeilen der Hunnen erlegen, St. Ursula mit ihren elftausend Jungfrauen, Schutzherrinnen der Stadt, — die Pantaleonskirche, in der die unglückliche Griechin begraben liegt, die einmal deutsche Kaiserin war, oder jenes hohe Zehneck, das einzige der Welt, das die Kaiserin Helena den frommen Thebäern errichtete, die um ihres Glaubens willen hier starben, St. Gereon. Alle, alle diese Bauten lagen in Trümmern.

Aber die Kölner nahmen wieder Besitz von dem allen. Viel Zeit zum Singen sollten sie in den nächsten Jahren nicht haben. Aber, wenn man ihnen glauben darf, so genügte auch ein Blick hinauf zu den hohen Türmen, zu diesen Türmen, die einmal das ganze Deutschland gebaut hat, um Mut für alles Kommende zu gewinnen.



Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1



Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

ESSEN

EINE WESTDEUTSCHE GROSSSTADT 1949

VON WILHELM SCHWENGER *

Dörfer und kleine Städte spiegeln fast stets den Charakter der Landschaft wieder; Großstädte sind im allgemeinen nur die Visitenkarten ihres Einflußgebietes! — Diese Regel gilt auch für Essen. Um diese Industriegroßstadt mit seiner Tradition und seinem stürmischen Rhythmus jedoch verstehen zu können, muß man wissen, daß die Ruhrmetropole keine Goldgräberstadt ist, in der gestern Gold gefunden wurde, die vorgestern also noch keine Existenzberechtigung hatte, heute aber dem Besucher ein wogendes Hasten und Treiben zeigt. Essen ist mit den Forderungen, die man an das Gebiet und seine Bewohner stellte, gewachsen; und zu seiner Ehre und Rechtfertigung muß gesagt werden, daß es mit den Problemen fertig geworden ist. Wenn heute große und kleine Leute, Politiker, Militärs und deren Handlanger, mit erhobenem Zeigefinger Moralpredigten halten und das frühere Schaffen Essens verurteilen, muß jeder vernünftig denkende Mensch wegen solcher Redereien den Kopf schütteln. Essen liegt nun einmal in Deutschland, und wenn das nationale Bedürfnis es erfordert, muß es seine Pflicht tun, wie jedes andere Glied in einer Gemeinschaft. Warum soll auch eine deutsche Stadt unter anderem Recht stehen, als andere Städte der Welt, die behaupten, dem Frieden zu dienen und Tag und Nacht Rüstungsmaterial fabrizieren?

Essen hat einen Stammbaum aufzuweisen, der nur selten vermutet wird. Fest steht, daß Essen schon im frühesten Mittelalter, vielleicht sogar im Altertum, bestanden hat. Die älteste, vorhandene Urkunde datiert aus dem Jahre 870, als die Kirche des fürstlichen Hochstifters Essen vollendet wurde. Interessant und erwähnenswert ist auch, daß Kaiser Karl IV. 1377 der unter der Aebtissin stehenden Stadt ein reichsunmittelbares Recht zum Erlaß eigener Satzungen anerkannte. Die echte Reichsunmittelbarkeit wurde jedoch im Jahre 1670 nach einem 100 Jahre dauernden Prozeß gegen die Stadt entschieden. Danach war also Essen eine sogenannte Freistadt (civitas mixta).

Auch das Vorkommen von Kohle war schon frühzeitig bekannt, denn bereits 1317 werden urkundenmäßig Steinkohlen zum Beheizen einer Fremdenherberge erwähnt. Die älteste Aufzeichnung über eine Zeche (Kohlenpütt) stammt aus dem Jahre 1443.

1802 kam Essen durch den Luneviller Frieden zu Preußen. Es zählte damals etwa 3480 Einwohner. 1871 lebten jedoch in dem heute zu Essen gehörenden Stadtgebiet schon 137 937 Menschen. Großstadt ist es aber erst 1896 geworden, als der 100 000. Einwohner geboren wurde. Erst nach diesem Zeitpunkt begannen die großzügigen Eingemeindungen. Den Höchstbestand seiner Bevölkerungszahl erreichte Essen 1939 mit 664 523 Einwohnern. Im April 1945 fiel die Zahl auf rund 285 000. Heute hat es jedoch schon wieder über 570 000 Bewohner.

Aus diesen Zahlen läßt sich bereits ersehen, welche Auswirkungen das Kriegsgeschehen hier gehabt hat. Die Ursachen mögen die nachstehenden Zahlen aus der Kriegszeit von September 1939 bis April 1945 erläutern.
Essen erlebte in diesen Jahren:
1 162 Alarme (einschl. Kleinalarme 2 528)
242 Luftangriffe, davon 15 größere und 15 Groß-Angriffe.
Abgeworfen wurden dabei:
1 680 Minen
32 511 Sprengbomben (davon waren 2 968 Blindgänger)
229 741 Phosphorbrandbomben
1 172 216 Stabbrandbomben.
Personenschäden:
6 803 Gefallen
11 583 Verwundet
196 Vermißt.

Die Erklärung, daß Essen ein Teil der deutschen Waffenschmiede war, muß zugegeben werden. Zur Unterbindung der Kriegsmittelproduktion sind Luftangriffe auf die Ferti-

*) Das Zahlenmaterial wurde liebenswürdigerweise vom Statistischen Amt und vom Stadtplanungsamt der Stadtverwaltung Essen zur Verfügung gestellt.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

gungsstätten auch verständlich. Leider ist aber immer wieder festgestellt worden, daß die Hauptangriffspunkte in reinen Wohngegenden der Zivilbevölkerung lagen. Was bezweckt war, zeigt deutlich die oft angewandte Angriffstaktik: man warf Brandbomben und wenn es an allen Ecken brannte, trat eine kurze Ruhepause ein, die die Menschen aus Kellern und Bunkern lockte, um etwas von der Habe vor dem Feuer zu retten. Erst jetzt erschienen neue Luftverbände, die die gequälte Stadt mit Sprengbomben und Minen belegten; ein grausiger Krieg gegen Frauen, Kinder und Greise wurde geführt.

Die Städtischen Krankenanstalten, deren Dächer weiß gestrichen und riesengroß und leuchtend das Zeichen des Roten Kreuzes trugen, wurden zu 90% zerstört. Kulturgebäude, einschl. Schulen und Kirchen fielen zu 70% der Kriegsfurie zum Opfer. Die Trinkwasser- und Stromversorgung war zu 60% vernichtet. Das Gas- und Telefonnetz mußte vollständig neu verlegt werden. Das Kanalisations- und Straßenbahnnetz war zu 50% unbrauchbar. 70% aller Industrie-, Wirtschafts- und Verwaltungsgebäude waren Trümmerhaufen. Von der Geschäftsstadt (City) waren am Schluß des Krieges nur noch 10% zur Not benutzbar. Wenn nun noch erwähnt wird, daß 53,3% aller Wohnräume zerstört wurden, rundet sich das Bild ab.

Aus diesem riesigen Schuttfeld wieder die Stadt Essen zu machen, erkühnten sich nach der Kapitulation Männer, die das turbulente Gewoge des Zusammenbruchs ans Tageslicht gebracht hatte und deren einziges Können im Antichambrieren bei den eingerückten Amerikanern lag. Die bewährten, alten Beamten wurden rücksichtslos auf die Straße gesetzt und Leute ohne die geringste Vorbildung sollten das Chaos entwirren, wenigstens nach außen hin. Die noch vorhandenen Lebensmittel wurden größtenteils von den marodierenden Fremdarbeitern der Allgemeinheit entzogen, so daß eine Not über die Menschen kam, die von den Invasoren mit sichtlicher Befriedigung festgestellt wurde.

Ein Jahr nach der Kapitulation war noch kein Handschlag getan, um den Bombengeschädigten menschenwürdige Wohnungen zu beschaffen; sie hausten immer noch in ihren Trümmerlöchern. Nur an ganz wenigen Stellen gab es Wasser und elektr. Strom. Rücksichtslos wurden die wenigen erhaltenen Bäume der Wälder und Anlagen von der Bevölkerung abgeholzt, um nicht erfrieren zu müssen; weil doch die Kohlen von den Alliierten beansprucht wurden.

Die neuen Männer in den Behörden sahen ihr ganzes Aufgabengebiet in der Bedienung der Besatzungsmitglieder und in der Abfassung von Strafandrohungen für solche Deutsche, die nicht freiwillig zu Grunde gehen wollten. Da sie selbst jedoch keine Rechte besaßen, wurde die Militärregierung als Vollstrecker genannt.

Demokratie, Volksherrschaft, nannten diese Leute das entstandene Gebilde, zum Erstaunen der Betroffenen.

Inzwischen sind vier Jahre seit Ende der Kampfhandlungen vergangen. Mancher der neuen Herren hat seinen Sessel, in dem er das Sitzen schon ganz gut gelernt hatte, einem anderen überlassen müssen. Langsam wird auch versucht, mit Schminke und Puder dem zerfurchten, narbenbedeckten Gesicht der Stadt an Verkehrsstellen ein etwas freundlicheres Aussehen zu geben. Aber immer noch hocken die Menschenmassen in den Ruinen, ohne daß Abhilfe geschaffen wird; denn anscheinend geht das Erstellen von Vergnügungsstätten vor, Wohnungen können später immer noch gebaut werden.

In den Seitenstraßen warten heute noch Bombentrichter auf das Einebnen und daneben türmen sich die Schuttberge. Umgehend verlangen die Verkehrsverhältnisse eine Verbesserung; so sind noch ganze Strecken bei der Straßenbahn außer Betrieb, weil die noch brauchbaren Schienenstücke dieser Strecken zu Reparaturzwecken an anderen Stellen dringend gebraucht wurden, und das in einer Stadt, deren Industrie früher die ganze Erde mit Schienen versorgen konnte.

Wenn die Länder der drei westlichen Besatzungszonen, einschl. Berlin, als eine Einheit betrachtet werden, dann ist hiervon jeder hundertste Einwohner ein Essener. Unter solchen Umständen wird es verständlich, daß die Versorgung problematisch ist. Zwar hat sich die Situation nach der Währungsreform etwas gebessert. Auch die Uebertragung einiger Aufgaben an deutsche Stellen durch die Besatzungsmacht hat das Leben etwas entspannt. Doch kann noch lange nicht von einer Normalisierung gesprochen werden. Hinzu kommt noch, daß für die meisten Menschen der Kauf der überteuerten Waren unmöglich ist, weil durch die Abwertung der Reichsmark das Geld rar wurde und der Verdienst in keinem Verhältnis zu den Lebenshaltungskosten steht. Hinzu kommt, daß sich die ersten Anzeichen einer beginnenden Arbeitslosigkeit bemerkbar machen. Katastrophale Auswirkungen wird es jedoch haben, wenn das

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Demontageprogramm der Besatzungsmächte verwirklicht würde.

Was auf diesem Gebiet geplant ist, kann nur mit Kopfschütteln vernommen werden. Werke, die ausgesprochene Friedensprodukte herstellen, sollen abgebrochen und verschickt werden, weil sie einmal eine Konkurrenz abgeben könnten. Hallen, in denen früher einmal Wehrmachtsgerät hergestellt wurde, müssen abgewrackt werden, trotzdem sie der Friedensindustrie die Möglichkeit zur Schaffung des dringend notwendigen Bedarfs geben. Nach der Zerstörung wird jedoch gestattet, daß man die Gebäude in alter Form und am alten Platz wieder aufbaut. Doch dafür fehlt das Geld. Der Zweck ist also erreicht.

Ueberhaupt ist festzustellen, daß die persönlichen Belange eine viel größere Rolle spielen, als die primitivsten Bedürfnisse der Allgemeinheit. Die Leute am Steuer kennen nur ihren eigenen Vorteil. Für sie ist es selbstverständlich, daß andere die Kosten tragen müssen.

Daß die Masse der Bevölkerung sich aus berechtigtem Selbsterhaltungstrieb dagegen wehrt, ist verständlich. Zwar läßt sich diese Haltung nicht öffentlich zeigen, weil sich doch alle Begriffe von Recht und Freiheit verschoben haben, aber man merkt die Abwehr in der politischen Bewegungskurve bei den Wahlen. Eine Aenderung wird dabei jedoch nicht erreicht, denn die wenigen zugelassenen, den Siegermächten genehmen Parteien haben nicht vor, sich gegenseitig wehe zu tun. Es besteht also für die Posteninhaber im Augenblick noch nicht die Gefahr, wieder in das Nichts, aus dem sie gestiegen sind, zu verschwinden.

Allenthalben verstärkt sich aber die Hoffnung, daß die Verhältnisse wieder geordnet werden. Selbst die lautesten Schreier spüren davon etwas, denn sie bemühen sich schon, tolerant zu erscheinen. Das Anschwärzertum floriert nicht mehr, und die ganz klugen Denunzianten siedeln schon um, weil ihnen langsam Angst wegen ihrer früheren Courage wird.

Eins ist jedoch schon heute zu sagen: mögen die Besatzungsmächte die Hochöfen abbrechen, die Schwerindustrie zerstören und die Fabrikhallen sprengen, der Lebenswille Essens ist nicht zu demontieren. Es werden sich wieder Männer finden, die für die zusammengeballten Menschenmassen des rheinisch-westfälischen Industriegebietes Arbeit schaffen. Auf die Dauer ist die Methode, ein intelligentes Kulturvolk im Herzen Europas wie Eingeborene einer Kolonie zu behandeln, nicht durchführbar. Es werden auch wieder Wohnungen erstehen und das Leben wird wie früher pulsieren. Dann wird es auch in Deutschland für die Siegermächte nicht mehr möglich sein, schonungslose Zerstörung von historischen Bauten, friedlicher Ortschaften und einzelner Bauernhöfe als Heldentaten eines Kulturvolkes zu bezeichnen. Was Recht und Unrecht, Notwendigkeit und Brutalität waren, werden in späteren Zeiten die Geschichtsbücher offenbaren.

POTSDAM

VON WALTER STAHL

Von den beiden Aufnahmen stellt die eine den Westflügel des Stadtschlosses und die andere den Alten Markt mit Nikolaikirche, Obelisk und Rathaus dar.

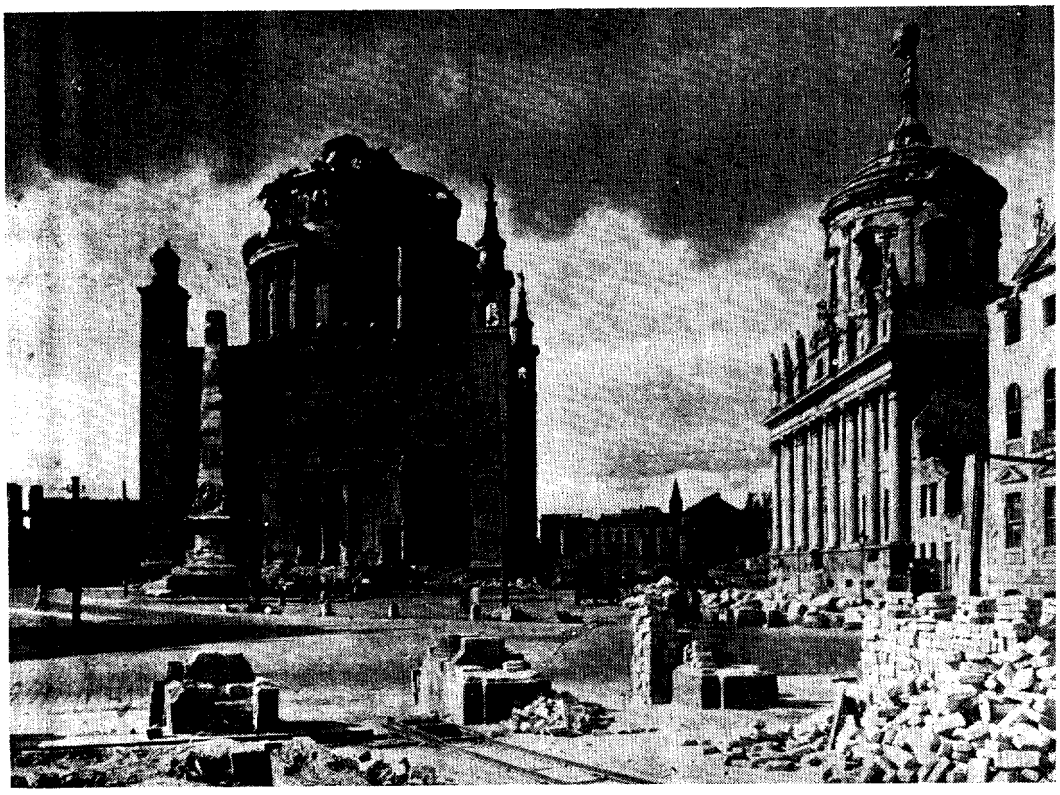
Für die Zerstörung Potsdams zeichnet der Engländer verantwortlich: er erschien am 14. April 1945 — als der Krieg längst entschieden war und die Kampfhandlungen vor ihrem Ende standen — um 10 Uhr abends, und 45 Minuten später war sein Vernichtungsauftrag restlos erfüllt.

Es entsprach der Planung auf Seiten der Abendländischen, die sichtbaren Zeichen der deutschen, innerhalb der Menschheitsevolution so wertvollen Kultur zu vernichten,um damit auch das deutsche geistige Kulturgut schwer zu treffen, es aus dem Bewußtsein des deutschen Volkes möglichst fortzunehmen.

Die Zeit wird kommen, wo auch darüber zu sprechen ist, ob nicht schwere Vergehen gegen die Menschheit denen zur Last zu legen sind, die die sinnlose Zerstörung edelster deutscher Kulturstätten wie Potsdam oder Würzburg, Dresden, Hildesheim und viele andere durchführten. Schwerlich wird eine Entschuldigung beigebracht werden können, denn diese Städte hatten keinerlei strategische Bedeutung, und überall sind es gerade die Innenstädte mit ihren kostbaren Baudenkmälern und Wohnvierteln die zielbewußt und mit großer Genauigkeit in Trümmer gelegt wurden.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1



Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Frauen Werken und Wissen

Die Nachtwache

Von Mariana Korecas

In dieser Woche, da sie den Toten brachten, den das Meer in einer gnädigen Laune an Land gespült hatte, war die Reihe, die gewohnte Totenwache zu halten, an Swanhild Torpsons Familie. Die Kunde von dem Unbekannten, der die Fliegeruniform mit höheren Rangabzeichen trug, lief durch das Dorf nicht anders als wie die Rede von den vielen andern Angeschwemmten auch. Die Bewohner dieser kleinen Insel waren es gewöhnt, daß die Krieger aus den blitzenden, rauchenden, brennenden Silbervögeln bei heißem Luftkampf herunterstürzten in die Fluten, die sie dann oft in letzter Erbarmnis diesen Opfern großer Menschenwirrnisse gegenüber dem Festlande zurollten, wo sie unter weißbirkenem Heldenkreuz auf dem Friedhof der Namenlosen ihren Frieden fanden.

„Ihr braucht nicht mit mir zu gehen", sagte Swanhild zu ihren Eltern, die vor Alter und Sorge schon grau und matt geworden waren, „geht ruhig schlafen. Ich werde allein die Nachtwache bei dem Toten halten."

Auf diesem Fleckchen Erde, wo man durch die Härte und Unerbittlichkeit des Meeres immer mit dem Bruder Tod auf Du und Du stand, fürchteten nicht einmal die Kinder die Stummgewordenen, umsoweniger die Erwachsenen, die in ernster Selbstverständlichkeit die letzte Pflicht der Gesellschaft erfüllten, bevor die Toten der Erde übergeben wurden.

„Die Nacht wird dir lang werden, Kind", sagte die alte Mutter, „nimm dir heißen Tee in der Flasche mit."

„Ich bin dir dankbar Swanhild, daß du den Wachdienst übernimmst. Meine Füße schmerzen heute sehr. Und, Swanhild, vergiß auch nicht, bei dem Toten zu beten."

„Ich werde es nicht vergessen, Vater!"

Swanhild kämmte ihr weichfließendes, blondes Haar und steckte es nach Art der Fischermädchen dieser Insel in einen Knoten zusammen. Schwarze Augenwimpern überdachten das reinste Himmelsblau der Augen. Swanhilds Haut war weiß, nicht fleckig und sonnverbrannt wie die der anderen Mädchen im Dorf. Swanhild war schön. Sie wirkte wie ein bunter Paradiesvogel unter den andern.

Als das Mädchen grüßend das Haus verlassen hatte, faßten sich die beiden Alten, in deren Gesichter das Leben seine Runenzeichen gegraben hatte, an den Händen:

„Sie war uns wie eine Tochter", flüsterte die gebrechliche Mutter. Und der Vater bedeckte mit der schwieligen Hand seine Augen:

„Möge Gott es ihr lohnen!" murmelte er.

Swanhild ging den kleinen Wiesenweg zum Totenhaus, das die Inselbewohner ein wenig abseits von der Siedlung in eine Wiese hineingebaut hatten. Weiße Margriten schauten mit runden Augen in die einbrechende Dämmerung. Swanhild pflückte von diesen und den blauen, gefransten Glockenblumen einen Strauß. Als sie den kleinen Aufbahrungsraum betrat, erschauerte sie ein wenig. Sie pflegte immer die Toten zu grüßen, als wären sie nicht wirklich tot, sondern trügen nur ein etwas verändertes Leben, das wir nicht mehr verstehen.

„Guten Abend, Du Stiller", murmelte sie leise.

Der an Land Getragene trug männlich stolze Züge. Er mußte noch nicht lange im Wasser gelegen haben, denn die Haut war kaum aufgequollen. Eine sonderbare Ergriffenheit erfaßte Swanhild vor dieser stillen, menschlichen Schönheit, die im Ringen auf Leben und Tod gefallen war. Sie überdachte nicht die Worte „Krieg", „Feindschaft", „Unrecht" und „Menschlichkeit", sie sah nur eben das bleiche, starre Antlitz an und fühlte eine große Trauer in sich aufsteigen, die sie hilflos machte.

„Suchen sie noch einmal bei dem Toten nach, ob er nicht doch noch Dinge besitzt, die zur Aufklärung über seine Persönlichkeit führen könnten. Wir selber haben nichts gefunden", hatte ein Polizeimann ihr unterwegs gesagt.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Schnell begann sie ihre Pflicht wie in Flucht vor etwas Unerklärlichem, das ihr von dem entschlafenen Krieger schwer in die Seele stieg.

Swanhild griff in die zusammengeklebten Rocktaschen. Nichts. Auch die Innentaschen waren leer. Ebenso fehlte die Erkennungsmarke, die die feindlichen Krieger aus beiden Lagern sonst um den Hals trugen. Dieser Mann mußte wohl in letzter Minute in letztem Entschluß all sein Hab und Gut einem Kameraden oder den Wellen anvertraut haben. Er war in den Tod gegangen ohne Rang und Namen.

In plötzlicher Regung öffnete Swanhild dem Toten Rock und Hemd und legte ihm die mitgebrachten Blumen aufs Herz. Als sie zuschließen wollte, klirrte es unendlich fein unter den Knöpfen; instinktiv tastete Swanhild tiefer, und hielt ein dünnes, schwaches Goldkettlein in Händen —

Swanhilds über den Toten gebeugte Gestalt erstarrte langsam — sie hatte die Augen geschlossen. Ihr erstes Gefühl war das eines großen Schreckens, dem aber die schweren Schauer fehlten. Swanhild glaubte, plötzlich in ein helles, blendendes Licht geblickt zu haben, das jedoch trotz seiner schneidenden Schärfe wunderbares, hohes Licht blieb, das Geheimnis, Traum, Sehnsucht und bewußtes Leben in sich schloß ...

Draußen stand die Nacht mit der Mondsichel und hütete den Frieden des Totenraumes. Weiter abseits ruhte das Dorf mit seinen vielen, müden Schläfern. In einem kleinen, dürftigen Fischerhaus auch rasteten jetzt Vater und Mutter Swanhilds —

Oh Gott, sei gnädig! Vater und Mutter nicht mehr —

Swanhild hatte das gefundene Medaillon des Toten in ihre Hand genommen. Es glich dem ihren, das sie, seit sie denken konnte, auch an einem dünnen Goldkettlein um den Hals trug, bis ins Letzte.

Arme, dürftige Jugend im weltvergessenen Fischerdorf auf der Insel und harte Tage mit früher Arbeit und Sorge für die schon schwachen Eltern — manchmal unverstandenes Heimweh über die weiten Fernen des Meeres hin — Und in kindlichen Phantasieträumen das Sehnen nach Glanz und prächtigen Häusern, nach Kleiderschönheit und Geselligkeit in lichtergefüllten Städten, wie sie in Büchern abgebildet standen —

Swanhild richtete sich auf. Ihre Vergangenheit schlug hinter ihr zu wie ein wirrer Kindertraum. Sie hielt jetzt in ihren beiden Händen mit den zwei gleichen Medaillons eine drängende, fordernde Gegenwart. In der hohen Herzensbildung, die Swanhild trotz der Aermlichkeit ihrer Umgebung zu eigen geworden, erkannte sie die gestaltlose Prüfung dieser Stunde.

Sie öffnete das Medaillon des Toten. Es trug ein kleines, schimmerndes Elfenbeinkreuz auf goldenem Grunde. Im Kreise herum standen in der Swanhildsfremden Sprache die Worte:

„Wir sind einander immer nah."

Swanhild hatte so oft diesen geheimnisbergenden Worten nachgesonnen, die ihr einmal ein fremder Sommergast in ihre Landessprache übersetzt hatte.

Wir sind einander immer nah ...

... Nun sind wir einander auch im Körperlichen nah, Du, Du Fremder, Namenloser, der seinen Namen nicht dem Suchen fremder Hände und der Meldung an Behörden freigeben wollte ... Du und Ich.

„Wer bist Du?" fragte Swanhild den Toten leise.

„Bist Du Vater ... oder Bruder ...?"

Noch immer ging draußen die Nacht mit weichen Schritten und schüttelte über die vielen Blumen ihren Taukelch aus. Dann kamen Mondstrahlen geritten und umwoben die kleinen Wassertropfen mit milchigem Glanz.

Swanhild lauschte.

Sie lauschte, ob nicht eine Antwort von dem Toten käme, und sie lauschte in sich selber hinein. War sie Blut von seinem Blut? Wo und wer war ihre Mutter? Oh Mutter, nun trägt dein Kind einen fremden Namen ...! Wie kam ich übers Meer? Wurde ich an Land gespült wie ... dieser hier? der im Kampfe gefallen und meines Blutes war?

Und plötzlich brach es siedendheiß über Swanhild herein.

Heimat, oh Heimat, fremd, fern, unbekannt!

Das immerwährende, unverstandene Sehnen ihrer Kindheit verdichtete sich zu einem schmerzhaften Beben ihres Herzens.

Jenseits des Meeres, nach langer Schiffsreise, würde plötzlich grüngraues Land am Horizont auftauchen. Das wäre ihr Land; dann würde sie das Ufer ersteigen und jenes schöne Haus suchen, das ihre wirkliche Heimat bildete mit Glanz, Vornehmheit, Gediegenheit, und sie würde das Medaillon des Toten vorweisen und —

Oh Gott, Du Toter, warum kamst du als Namenloser zu mir? Wie soll ich nunmehr suchen gehen nach der, die mich unterm Herzen trug?

Swanhild machte eine heftige, erwachende Bewegung, da klirrten die dünnen Kettlein aneinander.

„Wir sind einander immer nah."

Geheimnisvoller Spruch, der von einer Verbundenheit über die Trennung von Raum und Zeit hinweg sprach ... Welch ein Unglück war über jene Familie einst niedergegangen, daß sie sich zu diesem tröstlichen Vers durchringen mußte? War es vielleicht ihre eigene Verschollenheit gewesen, ausgelöst durch ein ihr völlig fremdes, unerklärliches Ereignis?

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Und nicht weit von hier schlafen die Beiden, die mir ihre ganze Lebensliebe gaben, der Fremden ... Oh Gott, wie könnte ich ... sie verlassen, die schon am Rande der Lebensstraße gehen, und ihnen Wunde und Schmerz des Abschieds und des Wissens über ihr Pflegeelterntum schlagen — nein, ihr Guten ...

Swanhild lebte in diesen Stunden ihre beiden Leben, die ihr das Schicksal bereitet zu haben schien, in traumhafter Intensität: Tochter eines armen Fischerehepaares, harte Arbeit in freundlosem Land. Und Tochter einer angesehenen Familie voll Adel.

Der Tote rührte sich nicht, Swanhild aus ihrem Herzenskampf zu helfen. Er sprach seine Sprache, die die Lebenden nicht mehr verstehen, und die nur gestaltlos die Schauer der Gottnähe verstreut.

Bald würde die Nacht zu Ende sein und die Mondsilbernis im Dämmergrau versinken. Dann würde es Zeit sein für Swanhild, zu wissen, welchen Weg in die Zukunft sie fürder beschreiten wollte.

Mit schweren Händen schloß Swanhild endlich den Waffenrock über der Brust des Toten, die ihre frischen Blumen grüßten.

Sie stand noch lange vor der Leiche.

„Wir sind einander immer nah", flüsterte sie. Es war wie ein Gebet. Swanhild zitterte und weinte nicht mehr.

Als sie bei anbrechender Morgenhelle das kleine Totenhaus verließ, zeichnete sie auf Stirn, Brust und Füße des Toten das dreimalige Kreuz, mit dem sie im Fischerdorf nach altem Brauch von ihren Verwandten Abschied zu nehmen pflegten:

„Als Dank für alle Gedanken,
die du für mich trugst ..."
„Als Dank für alle Mühen,
die du um mich hattest ..."
„Als Dank für alle Wege,
die du um mich gingst ..."

Leise schloß Swanhild die Tür der Totenkammer hinter sich.

Bevor sie den Heimweg antrat, ging sie noch die paar Schritte zum Meere hinunter, das in ewig gleichem Rhythmus sein Lied sang. Schon stand die Sonne über dem Horizont wie ein blutroter Ball.

„Wir sind einander immer nah", grüßte Swanhild stumm hinüber ans ferne Ufer. Und ihre Gedanken waren schön und rein wie seltsame Blumen voll Duft. Als sie dann lieblich wie eine Elfentochter durchs Dorf nach Hause ging, trat sie rasch in die Stube der Polizei.

„Haben Sie noch etwas bei dem Angeschwemmten gefunden? das wir der vorgesetzten Behörde und dem „Roten Kreuz" melden können?"

„Nein, nichts", antwortete Swanhild langsam und sicher. Das schöne, von allen Dorfbewohnern bewunderte Medaillon um ihren Hals hing offen im Ausschnitt ihres Kleides.

Ruhig ging Swanhild nach Hause, ein stolzes, vollerwachtes, edles Menschenkind.

„Schlieft ihr gut", fragte die blonde Tochter, und eine feine, ferne Feierlichkeit lag über ihrem Wesen. Die Alten nickten voll Dankbarkeit.

„Willst du uns jetzt den Morgenkaffee bereiten, wir frösteln ein wenig", bat der alte Vater, der Swanhild voll Liebe Tag um Tag das kärgliche Brot erarbeitet hatte.

„Hast du auch für den Toten und seine Familie gebetet, Kind?" fragte die Mutter, während sie den dünnen Kaffee tranken.

„Ja", erwiderte Swanhild, und umfaßte wie spielend ihr Medaillon, „ja, ich habe für alle gebetet."

Und Swanhilds Augen waren voll einer Liebe, die sie diesen wie jenen nahe brachte —

Mutter Heimat

Von Kurt Arnold Findeisen

Jeder Mensch, er sei, wer er sei, trägt in sich ein Heiligenbild. Dieses Heiligenbild ist das Bild seiner Mutter. Ist ihm die Mutter gestorben, muß er sich mit dem Widerschein der Erinnerung trösten, und er wird den verklärten Schimmer dieses matteren Bildes besonders liebreich hüten. Lebt ihm die Mutter noch, kann er die Umrisse dieses Bildes in sich immer von neuem beglückt nachziehen, kann er immer neue und neue feine Züge dazufügen. Und das Bild in ihm wird immer schöner, je älter seine Mutter wird.

Denn merkwürdig: es erblaßt der geliebten Mutter wohl das Rot der Wange, es nisten sich Krähenfüßchen in den Winkeln ihrer treuen Augen ein, Sorgenfalten auf ihrer Stirn, ja es krümmt sich vielleicht leise ihr Rücken und ihre fleißigen Hände beginnen matt zu werden. Sogar die Beweglichkeit ihres Gemütes läßt vielleicht je und je ein wenig nach, und ihr einst schier verschwenderischer Reichtum an geistigen Gütern fängt an zu geizen.

Wenn dem auch so ist, wenn wirklich unsre gute Mutter eine alte Frau geworden wäre mit entstelltem Antlitz, von dem der Zauber der Jugend gewichen, ein Menschlein am Ende mit einem Puls, der nicht mehr im Rhythmus des lebendigen Tages schlägt, lieben wir diese

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

unsre Mutter darum weniger? Nein, wir lieben sie noch, wie wir sie erst geliebt haben, ja wir lieben sie noch mehr, nun sie unsrer Nachsicht und Hilfe bedarf, nun ihre Augen nicht mehr wie Sonnen unsre gewohnte Alltagswelt regieren. Die Liebe zu unsrer Mutter ist wie ein Diamant, von dem nichts abgeschliffen werden kann, sie ist wie ein Kristall, der immer neue Kristalle ansetzt. Das fromme Bild in uns bleibt anbetungswürdig und makellos, es ist wirklich und wahrhaftig ein Heiligenbild, vor dem die ewige Lampe unsres Herzens brennt.

Auch unsre Heimat ist eine Mutter. Sie hat uns aus sich herausgeboren, sie hat ihre Erde wie eine weiche Hand unter das erste Wandeln unsrer Füße geschoben, sie hat uns genährt und gekleidet und ihr Auge über all unserm kleinen Glück und kleinen Schmerz gehabt; sie hat uns ihre Sprache gelehrt und die schöne Sitte ihrer eignen Jugend, und — sie ist alt dabei geworden.

Aber auch hier bei unsrer Mutter Heimat dürfen wir die Furchen und Falten ihrer Stirn, den stumpferen Blick ihres Auges nicht gewahr werden. Auch ihr müssen wir erst recht dankbare Kinder sein, je mehr sie abgenommen hat, indes wir wuchsen.

Kein Verdienst war es, das Ahnenland zu lieben, als es noch im prangenden Vollbesitz seiner Kräfte stand, als sich die Welt ihm mit Blicken und Gebärden der Bewunderung nahte. Jetzt, da es beraubt ist und siech und schimpflich entstellt, jetzt gehört etwas dazu, sich rückhaltlos zu ihm zu bekennen. Jetzt ist die Stunde gekommen, da der wahre Sproß seines Landes sich bewähren, da der rechte Sohn für seine Mutter eintreten kann.

Keine Tat war es, die Heimat zu preisen, als sie eine schöne Frau war, um die der Zauber einer Jugend spielte, dessen Nachglanz noch reich und verheißend schien. Jetzt, da die Not der Zeit und die Qualenlast eines furchtbaren Schicksals tiefe Runzeln in ihr Antlitz gegraben, jetzt, da sie gebückt, mit unsicheren Händen und tränenmattem Blick nach dem gewohnten Webstuhl ihrer Pflichten faßt, den zerrissenen Faden wieder aufzunehmen, jetzt setzt jenes Herz sich selber eine Krone auf, das die traurige Gebärde dieser ihrer Schwachheit heiligt. Aber freilich: eine wirkliche Krone kann immer nur eine Dornenkrone sein.

Und noch eins: In der alten griechischen Sage treibt ein dunkles Wort sein Wesen: „Die Mutter, die mich gebar, sie richtet mich wieder zugrunde!" So lautet es. Und nun sind etliche vorhanden, die wollen dieses unheilvolle Wort auch auf unsre Heimat anwenden. Sie meinen das Land, das uns das Leben gegeben, ziehe uns jetzt mitleidlos in sein Siechtum und seinen Verfall hinein, wie zuweilen ein Mensch sein Kind anstecke mit einer tödlichen Krankheit. Dem ist ganz gewiß nicht so, machen wir uns unsern umschatteten Tag nicht noch düsterer mit solchen Reden, vergiften wir unsre hoffende Seele nicht!

Die Heimat, die uns gebar, sie will nimmer unser Verderben, wie niemals eine Mutter das Unglück ihrer Kinder will. Der Schoß, der uns das Dasein gab, will vielmehr unsre Wiedergeburt im deutschen Geist und unser neues, besseres, höheres Leben. Lassen wir uns darum nicht irremachen an unserm teuren Lande im Unglück! Halten wir unsrer Mutter die Treue!

DAS WILL ICH MIR SCHREIBEN IN HERZ UND SINN,
DASS ICH NICHT FÜR MICH AUF ERDEN BIN,
DASS ICH DIE LIEBE, VON DER ICH LEB,
LIEBEND AN ANDERE WEITERGEB.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Das wollen wir nicht vergessen

• *Seit Kriegsende kamen von privater Seite aus den Vereinigten Staaten 23 Millionen Tonnen Liebesgabensendungen nach Deutschland.*

*

• *Unser Londoner Mitarbeiter meldet, daß der Bond of Brotherhood der Lady Mosley bereits rege mit der Unterstützung deutscher Familien tätig geworden ist, und daß das Verbot der englischen Regierung, Pakete mit bewirtschafteten Waren nach Deutschland zu senden, nur eine Verlagerung auf insbesondere Kaffee und Kakao mit sich brachte.*

*

• *Der deutschafrikanische Hilfsausschuß in Praetoria/SA Union, hat der Gemeinde Oberammergau mehrere Kisten Lebensmittel zur Verfügung gestellt für besonders notleidende Passionsspieler.*

Die Oberammergauer lehnten bis jetzt jedes noch so verlockende „amerikanische" Angebot, auf Tournee in die Staaten zu gehen, ab.

*

• *Ein großzügiges Hilfsprogramm für die notleidenden wissenschaftlichen Forschungsinstitute, Universitäten und Kliniken in Deutschland will der Vorsitzende der Jersey Standard-Oel-Gesellschaft, Mr. Frank W. Abrams, ins Leben rufen. „Industrie und Wirtschaft sind seit langem Almosenempfänger der Forschung gewesen", erklärte Frank W. Abrams. „Darum fühlen wir uns zu einer Hilfe verpflichtet".*

*

• *Die kalifornische Universität Redlands hat kürzlich die Patenschaft für die Universität in Bonn übernommen.*

*

40 von insgesamt 335 rheinischen Kindern, die 1946 von irischen Familien aufgenommen worden waren und sich zweieinhalb Jahre, fern der deutschen Schwierigkeiten, der liebevollen Gastfreundschaft erfreuen durften, wurden bei ihrer Rückkehr in Köln festlich empfangen. Minister Amelunxen, der Kölner Regierungspräsident und der Kölner Oberbürgermeister sprachen dabei dem Präsidenten des irischen Roten Kreuzes, Gallagher, der den Transport persönlich begleitete, und den irischen Gastgebern den herzlichsten Dank aus.

*

• *Die Ueberführung deutscher Gefallener in Italien und italienischer Gefallener in Deutschland nach ihren Heimatländern wurde wieder zugelassen.*

*

• *Kanadische Schulkinder haben 5600 bedürftigen Schulkindern in Württemberg-Baden Papier, Bleistifte, Kreide und Tinte, die für etwa 5 Monate reichen, geschickt. Kanadische Lehrer spendeten zur gleichen Zeit 300 Care-Pakete für ihre deutschen Kollegen.*

• *Ein dankbarer französischer Kriegsgefangener schickte vor kurzem seinem ehemaligen Brotherrn bei Osnabrück ein Paket mit neuer Kleidung. Der Franzose war in den letzten Kriegstagen unter Mitnahme mehrerer Kleidungsstücke seines Bauern nach Frankreich geflüchtet.*

*

• *Mehrere hundert unterernährte deutsche Kinder reisten auf Einladung der holländischen Kirchen für mehrere Monate zur Erholung nach Holland, weitere 1.800 Kinder werden folgen.*

*

• *Im Jahresbericht des interalliierten Reparationsamtes wird die Schweiz erneut beschuldigt, die „allgemeine Liquidierung der deutschen Guthaben auf ihrem Gebiet" immer wieder herauszuzögern. Die Schweiz hält an ihrer Forderung fest, vor einer Auszahlung der deutschen Guthaben müsse ein annehmbarer Wechselkurs zwischen Reichsmark und Schweizer Franken festgesetzt werden.*

*

• *Die schweizerisch-deutsche Gesellschaft zur Ertüchtigung der Jugend leitete eine neue Verschickungsaktion für deutsche Jugendliche im Alter von 6—18 Jahren ein.*

*

• *Der Physiker und Nobelpreisträger Professor Dr. Max von Laue erhielt während seines neunmonatigen Aufenthaltes in USA und Kanada vom Marshallplanverwalter Hoffmann die Zusage, daß der physikalisch-technischen Anstalt in Braunschweig ein hoher Dollarbetrag zur Verfügung gestellt werden soll. Von der Rockefeller-Stiftung ist wahrscheinlich ebenfalls eine Unterstützung für die deutsche Wissenschaft zu erwarten. (dpd)*

*

• *Die amerikanische Militärregierung wird den deutschen Flüchtlingsbauern in der anglo-amerikanischen Zone 1000 Kühe schenken.*

*

• *Für 3 Millionen Dollar Lebensmittel, Kleidungsstücke und Medikamente hat das amerikanische Hilfswerk „Nationale Katholische Wohlfahrtskonferenz" (NCWC) im Jahre 1948 nach Deutschland geliefert.*

*

• *Ein sowjetischer Offizier rettete bei Kleinmachnow in der Nähe von Berlin drei auf dem Eise eingebrochene Personen unter Einsatz seines Lebens vor dem Tode des Ertrinkens.*

*

• *Der Direktor der Lehrerbildungsanstalt von Bremen und 13 deutsche Junglehrer werden sich demnächst auf Einladung der schwedischen Lehrerhochschule Linkoeping nach Schweden begeben.*

*

• *200 deutsche Landarbeiter, meistens Frauen, werden im Sommer bei Bauern in Island arbeiten dürfen, gab der Rundfunk in Rejkjavik bekannt. Die Deutschen werden wahrscheinlich Arbeitsverträge für ein oder zwei Jahre erhalten.*

Die Papierschwierigkeiten in Argentinien zwingen uns zu dieser teilweisen Umstellung auf eine andere Papiersorte.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Die weltpolitische Bedeutung des Nürnberger Urteils gegen die I. G. Farben

Das Ende der These von der Kollektivschuld

Von *Max Hochleitner.*

(Fortsetzung)

Das Nürnberger Gericht befaßt sich endlich mit der Frage, ob es bewiesen sei, daß einer der Angeklagten sich eines Angriffskrieges im Sinne des Art. II 1a des Kontrollratsgesetzes Nr. 10 schuldig gemacht habe und kommt zu dem Kern der Problematik aller bisherigen Kriegsverbrecher-Prozesse: Kann ein Völkerrechtsdelikt nur von souveränen Staaten oder auch von Einzelindividuen begangen werden? Können Strafgesetze rückwirkende Kraft haben?

Das Nürnberger Gericht stellt in dem I. G.-Prozeß die Frage folgendermaßen: Ist es völkerrechtlich strafbar, wenn der Bürges eines Landes, das einen anderen Staat ohne Provokation angegriffen hat, die Rüstungsmaßnahmen seiner Regierung unterstützt? Oder ist die strafrechtliche Verantwortlichkeit auf diejenigen zu beschränken, die für die Formulierung und Durchführung der großen Politik verantwortlich sind, die einen solchen Krieg verursachte?

Das Gericht entscheidet sich in aller Schärfe für die letztere Alternative, da es andernfalls überhaupt keine praktische Abgrenzung der strafrechtlichen Verantwortlichkeit geben könne bis hinab zum „gemeinen Soldaten auf dem Schlachtfeld, dem Bauern, der seine Erzeugung von Nahrungsmitteln vermehrt hat, um die bewaffnete Macht zu erhalten, oder der Hausfrau, die Fett für die Munitionsherstellung eingespart hat". Kein Hindernis für eine Bestrafung allerdings würde es sein, daß das Völkerrecht sich bis jetzt nur mit den Handlungen souveräner Staaten befaßt habe. Die Ausdehnung völkerrechtlicher Deliktstatbestände auf Einzelpersonen sei zulässig. Es handle sich in diesen Fällen auch nicht um die Anwendung eines etwa erst nach der Tat erlassenen Gesetzes. Der Grundsatz: „Nullum crimen sine lege" sei nicht verletzt. Dies habe bereits der internationale Militärgerichtshof in Nürnberg festgestellt mit dem Hinweis darauf, daß auch die Verbrechen gegen das Völkerrecht von Menschen begangen werden können und nicht nur von abstrakten Wesen und daß die hier in Frage stehenden Straftaten schon seit langem von der zivilisierten Welt und den zivilisierten Völkern als strafbar angesehen würden.

Es sei aber selbstverständlich undenkbar, daß die Mehrheit aller Deutschen verdammt werden müßte mit der Begründung, sie hätten Verbrechen gegen den Frieden begangen. Das würde der Billigung des Begriffes der Kollektivschuld gleichkommen und logischerweise zu einer Massenbestrafung führen, für die es keinen Präzedenzfall im Völkerrecht und keine Rechtfertigung in den Beziehungen zwischen den Menschen gebe.

„Wir können von einem gewöhnlichen Bürger nicht erwarten, daß er sich in eine Zwangslage versetzen läßt, in der er mitten in der aufregenden Kriegsatmosphäre entscheiden muß, ob seine Regierung Recht oder Unrecht hat, oder, wenn sie anfangs im Recht gewesen ist, den Augenblick bestimmen muß, von dem an sie sich ins Unrecht gesetzt hat. Wir können nicht verlangen, daß dieser Bürger sich zu der Ueberzeugung bekennt, daß sein Land zum Angreifer geworden sei und daß er seinen *Patriotismus*, seine *Treue* zu seinem Heimatland und die Verteidigung seines eigenen Herdes aufgibt, weil er Gefahr läuft, eines Verbrechens gegen den Frieden beschuldigt zu werden, während er doch an-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

dererseits zum *Verräter* an seinem eigenen Lande werden würde, wenn er auf Grund von Tatsachen, von denen er nur ungenaue Kenntnis hat, eine falsche Entscheidung trifft. Würde man eine solche Entscheidung von ihm verlangen, so würde man ihm eine Aufgabe zumuten, der sich die Staatsmänner der Welt und die Völkerrechtswissenschaftler nicht gewachsen gezeigt haben, als sie versuchten, eine klar umrissene Definition des Begriffes „Angriff" zu finden.

Ueber den gewöhnlichen Bürger hinaus bewertete das Gericht aber auch nicht die Angeklagten. Das Gericht verneinte daher aus all diesen Gründen den Anklagepunkt eins und fünfund kam insoweit zur Freisprechung.

Die Begründung des Urteils: Das Urteil setzt einen Trennungsstrich unter die politischen Diskussionen der letzten Jahre über die brennendste Frage: Die Kriegsschuldfrage des Deutschen Volkes. Es war zu erwarten, daß nach diesem Kriege die Schuldfrage aufgeworfen würde. Wichtig ist für uns, die wir zu den Besiegten gehören, daß von dem Deutschen Volk der Vorwurf der Planung und Entfesselung eines Angriffskrieges genommen ist, daß niemand mehr das Deutsche Volk des Mordes bezichtigen kann. Man könnte darüber streiten, wer berechtigt ist, über Schuld oder Nichtschuld zu befinden. Wenn wir auch grundsätzlich nach wie vor den Grundsatz vertreten, daß wir nicht anerkennen können, daß der Sieger über den Besiegten richtet, sondern bestenfalls ein internationales Forum neutraler Mächte auf Grund vorausgegangener Vereinbarung, so ist dieser Streit dann müssig, wenn selbst der Sieger zu einem Freispruch kommt. Einem solchen Urteile kommt dann doppeltes Gewicht bei. In grundsätzlichen Ausführungen verneint das Gericht des Siegers eine Kollektivschuld des Deutschen Volkes und der deutschen Industrie. Diesen Feststellungen ist an sich nichts hinzuzufügen. Sie wirken in sich selbst und stellen eine völlige Umkehr dessen dar, was bisher über diesen Punkt im Inland und Ausland gesprochen und geschrieben wurde. Sie sind von grundlegender Konsequenz für die Gesamtheit des Deutschen Volkes und seine Industrie. Sie sind nicht nur für uns von historischer Bedeutung, sondern sie werden in die Geschichte eingehen. Eine weitere Feststellung grundsätzlicher Bedeutung liegt darin, daß das Gericht die persönliche Strafbarkeit des Bürgers eines Landes verneint, das sich eines Angriffskrieges schuldig gemacht hat, auch wenn der Bürger die Rüstungsmaßnahmen seiner Regierung unterstützt. Es beschränkt die Verantwortlichkeit auf die für die Formulierung und Durchführung der großen Politik Verantwortlichen. Hierin ist ein grundsätzlicher Fortschritt der internationalen Rechtsentwicklung und Rechtsprechung zu erblicken. Sie trägt dem Rechnung, was jeder einzelne erlebt und an sich selbst erfahren konnte. Es ist die Anerkennung des patriotischen Zwiespaltes, in den jeder geraten konnte, der in Deutschland das Vaterland über ein politisches System gesetzt hat. Die Geschichte — und nicht zuletzt die europäische — ist hier nicht ohne Vorbild bis in die allerjüngste Zeit hinein. Das Gericht des Siegers setzt in grundlegenden Ausführungen dem natürlichen Patriotismus, der Treue zur Heimat und der Pflicht des Bürgers zur Verteidigung seines Herdes, seiner Heimat ein Denkmal, indem es diese Grundrechte und Grundpflichten eines „anständigen Bürgers" anerkennt und damit von der schmutzigen, gesinnungslosen Forderung gewisser Kreise des In- und Auslandes abrückt, wonach jeder Deutsche ein Verräter hätte sein sollen, wenn er sich nicht als „Kriegsverbrecher" strafbar machen wollte. Ein hoher alliierter Offizier äußerte einmal: „Wir brauchen den Verräter, aber wir verachten ihn".

Das Urteil ist nicht mehr und nicht weniger als die Anerkennung und Sanktionierung des Patriotismus der einfachen, natürlichen Empfindung, die jeder anständige Bürger für sein Vaterland hegt, und es ist zugleich die Verurteilung des Verräters in der Werkstelle internationaler Moral und der internationalen Rechtsprechung. Es gibt keine Pflicht zum Verrat, das wäre die Anerkennung der Verpflichtung zur Unmoral. Welche Beschämung für all jene Verräternaturen, wenn selbst ein Gericht des Siegers den Verrat als Norm ablehnt! All jene Verräter, seien es Diplomaten, Militärs oder politisierende Journalisten des In- und Auslandes, die sich heute nicht genug mit der Herausstel-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

lung ihrer „Verdienste" rühmen können, daß sie nämlich schon seit langem an ihrem Vaterland Verrat geübt hätten! „Wir brauchen den Verräter, aber wir verachten ihn."

Soweit Freispruch von der Verschwörung von Verbrechen gegen den Frieden erfolgt ist, handelt es sich um einen juristischen Begriff, der uns nicht geläufig ist. Er ist vom anglo-amerikanischen Recht entwikkelt worden. In unserer Rechtsvorstellung ist er nur historisch verankert und führt uns in die Vorstellungswelt zurück, die wir bei der Lektüre von Ciceros katilinarischen Reden empfunden haben. —

Den Ausführungen des Gerichtes, wonach auch ein Einzelindividuum ein Völkerrechtsdelikt begehen kann, müssen wir jedoch grundsätzlich widersprechen. Es offenbart sich hier die allen Nürnberger Urteilen zugrunde gelegte Auffassung des anglo-amerikanischen Völkerrechtsbegriffes, wonach alle feindlichen Staatsangehörigen als „Feinde" zu betrachten sind. Dies entspricht der im Altertum geltenden Auffassung: „Inimici nostrae civitatis sunt inimici nostri".

Das Völkerrecht ist das Recht zwischen souveränen Staaten, aber nicht zwischen Einzelpersonen. Völkerrechtssubjekt sind nur Staaten, aber nicht Personen. Das Völkerrechtsdelikt ist das völkerrechtswidrige Verhalten eines Staates einem anderen Staate gegenüber. Nicht deliktsfähig sind daher Einzelindividuen. Verstoßen letztere gegen das Völkerrecht, so haften sie nach der eigenen nationalen Gesetzgebung. Das Völkerrecht kennt auch keine einzelnen Deliktstatbestände etwa nach der Art eines internationalen Strafgesetzbuches. Es kennt auch keine normierten Strafen. Das völkerrechtliche Delikt wird notwendigerweise durch die Organe des Staates begangen. Der Staat haftet für das völkerrechtswidrige Verhalten seiner Organe. Für Handlungen von Personen der bewaffneten Macht haftet gleichfalls der Staat, was in Art. 3 des vierten Haager Abkommens, das von allen Staaten anerkannt ist, ausdrücklich festgelegt ist. Danach gilt: Wenn ein Staat seinen Organen einen Befehl erteilt, so muß der andere Staat diesen Befehl respektieren und darf ihn nicht an den Untertanen sühnen, die dem Befehl Folge geleistet haben. Damit sind wir bei der strittigen Lehre des „rechtswidrigen Befehls" angelangt. Ein unmoralischer Befehl, wie z. B. Mord, bleibt ein gemeines Verbrechen und kann nicht damit exkulpiert werden, daß er befohlen war. Er ist nach den nationalen Gesetzen zu bestrafen. Der Befohlene hat in solchem Falle nicht nur das Recht, sondern die Pflicht zur Obstruktion. Nach europäisch-kontinentaler Auffassung des Völkerrechts richtet sich der Krieg nicht gegen die feindlichen Staatsbürger, sondern gegen den feindlichen Staat. Das ist der klassische Kriegsbegriff des in Jahrhunderten entwickelten Völkerrechts. Nach bisher geltendem Völkerrecht kann daher an Einzelpersonen kein Völkerrechtsdelikt geahndet werden. Der Krieg wird zwischen den Streitkräften der feindlichen Staaten geführt. Eine Abweichung von diesen hergebrachten Normen bedeutet ein Verlassen elementarer Völkerrechtsbegriffe und steht mit dem auch von der Gegenseite sonst so hartnäkkig vertretenen Grundsatz der Souveränität der Staaten in Gegensatz. Eine andere Auslegung würde außerdem zwangsläufig zum Krieg der Individuen „Aller gegen Alle" führen. Es würde den Krieg zu äußerster Totalität und rücksichtsloser Härte und Grausamkeit steigern, da jeder Kombattant fürchten müsse, im Falle des Unterliegens als „Kriegsverbrecher" behandelt zu werden. Damit wären wir außerdem beim bolschewistischen Kriegsbegriff angelangt, der an die Stelle des völkerrechtlichen *Staatenkrieges* den revolutionären Krieg gegen den Einzelnen proklamiert.

Damit fällt die Rechtsgrundlage aller Nürnberger Prozesse. Selbst amerikanische Kreise haben erklärt, daß es sich bei der Aburteilung der Militärs um Sonderfälle des Kriegsrechtes handeln würde, für die das Nürnberger Forum nicht zuständig sei. Viele sind damit das Opfer einer auf dem europäischen Kontinent neuen Auslegung des Völkerrechts geworden, die wir jedoch nach wie vor ablehnen müssen, denn sie ist eine selbst bei den Siegern bisher als unmöglich bezeichnete Rechtsauslegung.

Aus den gleichen Gründen müssen wir uns den Ausführungen des Gerichts hinsichtlich der Anwendung von Strafgesetzen mit rückwirkender Kraft widersetzen.

Der altrömische Grundsatz: Nulla poena sine lege, hat bisher in der abendländi-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

schen Rechtsgeschichte seit nun fast 2000 Jahren seine Gültigkeit bei allen Völkern des Kontinents bewahrt. Es ist den Siegern dieses Krieges vorbehalten geblieben, in diesen Grundsatz des alten Kontinents einzubrechen. Wir halten daran fest, daß der Täter zur Zeit der Tat wissen muß, welche Strafe ihn erwartet, wenn er eine Tat begeht. Wenn die Sieger heute erklären, daß ein Völkerrechtsdelikt nun auch von Einzelnen begangen werden kann, in Abweichung der bisherigen Völkerrechtslehre, und die Bestrafung der Einzelnen damit begründen, daß sie gegen allgemeine Moralbegriffe verstoßen haben, so fragen wir: Was ist Moral, wer bestimmt darüber, wo sind diese Begriffe niedergelegt? Die „Moral" ist weder ein internationaler noch ein nationaler Strafmaßstab, noch begründet die Verletzung derselben einen Straftatbestand internationaler oder nationaler Art. Es sei in diesem Zusammenhang auf die Erklärung des Heiligen Stuhles verwiesen, der die rückwirkende Anwendung von Strafgesetzen und die Strafbegründung unter Hinweis auf die allgemeine Moral verurteilt hat.

Mit Genugtuung vermerken wir die Ausführungen des Gerichtes, wonach eine Massenbestrafung des Deutschen Volkes abgelehnt wird, weil sie der Unterstellung einer Kollektivschuld gleichkäme, für die es keinen Präzedenzfall im Völkerrecht und in den Beziehungen zwischen den Menschen gäbe. Damit werden auch die sog. „Entnazifizierungsgesetze" von einem Gericht des Siegers selber desavouiert, die weiter nichts sind als eine Massenbestrafung von 8 Millionen Deutschen an Hab und Gut und an ihrer menschlichen und beruflichen Ehre, bloß weil sie einer politischen Partei angehört haben, ohne Rücksicht darauf, ob sie sich eines kriminellen Verbrechens schuldig gemacht haben oder nicht.

Zur Erläuterung der praktischen Nutzanwendung der neuen Völkerrechtsauslegung durch die Nürnberger Gerichte und des Begriffes „Moral" als Strafmesser sei ein aktueller Vorfall zur Debatte gestellt. In zahllosen Nürnberger Prozessen haben die Sieger bekundet, daß Beamte und Soldaten auch dann nicht straffrei sind, wenn sie auf höheren Befehl die Menschlichkeit verletzen mußten. Diese Rechtsauffassung hat nun in einem Vorfall eine bedenkliche Durchlöcherung erfahren, als es galt, diese Theorie nicht wis bisher im Lande der Besiegten, sondern im eigenen Hause anzuwenden. Holländische Soldaten hatten sich im Januar 1949 geweigert, in Indonesien ein Eingeborenendorf niederzubrennen, in dessen Nähe Terroristen einige Landminen gelegt hatten. Da die Soldaten nur Frauen und keine Männer vorfanden, weigerten sie sich, den Befehl auszuführen, worauf sie von einem Militärgericht wegen Gehorsamsverweigerung zu härtesten Kerkerstrafen verurteilt wurden. Die Richter hielten den Ungehorsam der Soldaten für schwerer, als deren Respekt und Gewissen vor der „Menschlichkeit". Es drängt sich unwillkürlich die Parallele zu dem Fall „Lidice" auf, wo Deutsche, weil sie einen ähnlichen Befehl ausführten, in Nürnberg wegen „Kriegsverbrechen und Verbrechen gegen die Menschlichkeit" zum Tode verurteilt wurden. Im Zeitalter der Vereinten Nationen dürfte es nach unserer Meinung keine so erheblichen, groben Abweichungen im internationalen Recht mehr geben.

Warum gelten in diesem prinzipiellen Falle nicht die gleichen Nürnberger Rechtsgrundsätze? Die gleichen holländischen Richter haben in früheren Prozessen gegen deutsche „Kriegsverbrecher" die Entschuldigung des höheren Befehls nicht gelten lassen, sondern haben verlangt, daß der deutsche Soldat sich gegen seine Vorgesetzten und ihre als unmenschlich angesehenen Befehle hätte auflehnen müssen. Die gleichen Richter bestrafen ihre eigenen Soldaten, weil sie sich gegen solche unmenschlichen Befehle aufgelehnt haben! Die neue internationale „Rechtsmoral" erscheint uns hier nicht ganz logisch und konsequent! Ist die „Moral" ein absoluter oder nur ein relativer Maßstab, der nur an den Besiegten angelegt wird?

Es gäbe noch viel größere und eindeutigere Möglichkeiten für die Anwendung der Nürnberger Rechtsgrundsätze. Es sei hier nur an die Nachkriegsverbrechen und die Verbrechen gegen die Menschlichkeit in der Tschechoslowakei, das Schicksal der Sudetendeutschen, das Schicksal der deutschen Kriegsgefangenen in Jugoslawien, in Sowjetrußland und das Los der schlesischen Flüchtlinge erinnert.

(Fortsetzung folgt.)

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Die Union der sozialistischen Sowjet-Republiken

Von Hans Maler (Fortsetzung)

IX.

Nicht weniger kompliziert ist aber der Kampf Rußlands um die Dardanellen auf deren asiatischem Ufer. Mußten wir eben von Triest her ausholen, um die russischen Pläne möglichst vollständig zu umreißen, so ist es hier angebracht, von Osten herzukommen.

Verständlich wird vieles erst, wenn man sich bewußt wird, daß die heutige Türkei ein erobertes Land darstellt. Das staatstragende Volk der Türken ergriff erst in gar nicht allzu ferner Zeit von ihm Besitz. Die völlige Umwandlung des seit dem 13. Jahrhundert Byzanz nach und nach abgerungenen Landes, die vollständige Ersetzung der christlich-byzantinischen Kultur durch die mohammedanisch-türkische ist eine der bedeutendsten Leistungen in der Geschichte des Vorderen Orients. So fest mit diesem Boden ist die Türkei heute verbunden, daß die Abtrennung der anderen eroberten Gebiete in Europa, Asien und Afrika in den Jahren 1912 bis 1922 zu einer immer stärkeren Ausprägung eines „jungtürkischen" Nationalbewußtseins führte. Die Säuberung des verbliebenen Staatsgebiets von Griechen und Armeniern, der Kampf um eine neue, vom arabischen unabhängige Schrift, die Abschaffung des Islam als Staatsreligion und damit auch die Beseitigung des Kalifats, die ehrliche Freundschaft mit dem gleichzeitig aufwachsenden antialliierten Sowjetrußland, das sind einige der ersten Farben auf der neuen Palette.

Aber Rußland wurde stark und das Bild änderte sich erheblich. Noch 1936 konnten sich die beiden Schwarzmeermächte auf eine Beschränkung ihrer Flotten in jenem Binnenmeer einigen, die Verhandlungen von Montreux brachten aber bereits die neuen alten russischen Absichten klar zum Ausdruck. Als Uferstaat des Schwarzen Meeres konnten seine Kriegsschiffe wohl jederzeit die Dardanellen durchfahren, doch stand der Türkei nunmehr das Recht der Wiederbefestigung der Meerenge zu. So wechselte denn Rußland seine Taktik und es begann eine Reihe von Versuchen, die Türkei als Ganzes in ihren Machtbereich auf kaltem Wege einzubeziehen. In erster Linie war es hier Deutschland, das durch seinen umfangreichen Handel mit der Türkei und durch seine Lieferung von Kriegsmaterial — Tigerpanzer gingen dorthin, noch ehe sie die eigene Truppe im Osten einsetzte —, die der türkischen Regierung die Haltung erleichterte. Die Bevölkerung aber war so kompakt antirussisch eingestellt, daß bis heute nur ganz vereinzelte kommunistische Zellen gebildet werden konnten.

So versuchte denn Rußland den Weg über die Minderheiten. Ich erinnere mich, noch im vorigen Jahre eine kommunistische Illustrierte aus Wien gelesen zu haben, in welcher umfangreich dargestellt wurde, wie Sowjet-Armenien aufblühe; und man zeigte Armenier, die seit 20 Jahren (eben nach jener Vertreibung der Armenier aus Syrien, die Franz Werfel in seinem Roman „Die Hundert Tage des Musa Dagh so erschütternd darstellte) in der Welt umhergeirrt waren und jetzt in Transkaukasien eine neue Heimat gefunden hatten. Nationalbewußter Armenier sein sollte eben von jetzt an nur noch im Rahmen der Sowjetunion möglich sein. Damit war ein großer Keil in die Bevölkerung der Türkei getrieben worden, denn diesseits der russisch-türkischen Grenze lebten im Raume zwischen Van-See und Schwarzem Meer ein Vielfaches mehr an Armeniern als in der Sowjet-Union. Auf dieses Gebiet aber ist damit unter der Hand der russische Anspruch gerichtet und die Türkei erinnert sehr wohl, wie schon im ersten Weltkrieg Trapezunt von den Russen besetzt war und wie schwer es war, in jenen Gebirgsgegenden Rußland entscheidend entgegenzutreten. Mag auch das damals noch sehr lückenhafte Eisenbahnnetz mit zu dem fürchterlichen Reinfall Enver Paschas beigetragen haben, der mit der damals besten türkischen Armee von 90.000 Mann auszog und bei dem Umherirren in weglosen Hochgebirgsgegenden 78.000 Mann verlor, ohne jemals sein Vorhaben, in den Rücken der bei Kars stehenden russischen Truppen zu gelangen, auch nur andeutungsweise ausführen zu können, mag auch die Lieferung deutscher, englischer, amerikanischer und russischer Panzer während des letzten Krieges nicht nur zu einem museumsähnlichen Nebeneinander von Tiger, Marc II und T 34 geführt haben, so bleibt dennoch Tatsache, daß auch heute wieder das russische Eisenbahn- und Straßennetz einen viel besser erfaßbaren Bereitstellungsraum geschaffen hat, als dieses auf türkischer Seite trotz aller amerikanischen Schienen- und Lokomotivenlieferungen zumindest bis jetzt der Fall ist. Nicht wenige der heimgekehrten deutschen Kriegsgefangenen berichteten davon, daß sie an Straßen bauten, die hinter der türkischen und der persischen Grenze entlang führen.

Aber auch dieTürken selbst sind ja nichts mehr als eine Minderheit! Kamen sie doch aus Turkestan, wo noch heute Millionen von Menschen die gleiche Sprache sprechen und derselben Religion huldigen. Die staatliche Formung dieser Gebiete in verschiedenen Sowjetrepubliken, die wirtschaftliche Belebung und offensichtliche Förderung ihrer kulturellen Bestrebungen, alles dieses zudem noch auf dem Wege nach Westen propagandistisch verklärt und verherrlicht, haben in

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

der Türkei aufblicken lassen. So sehr man den Russen fürchtet, ja haßt, so leicht neigt man sein Ohr allem, was aus den turkestanischen Republiken kommt. Was mit den Armeniern „im kleinen" versucht wird, betreibt die russische Planung bei den Türken im Großen. Die Methoden sind ganz stur immer wieder die gleichen: die Denkart der Menschen wird erschüttert, sein Widerstand von innen heraus zerbrochen, dann muß er fallen, wie eine reife Frucht. Die großen seelischen Strömungen, die den modernen Menschen packen, die nationalen und sozialen, müssen in den Dienst des Bolschewismus gestellt werden. Jeder nationale und soziale Kampf führt daher dank der sicheren Anwesenheit getarnter Vertreter des Bolschewismus und der sicheren Bekämpfung durch die kurzsichtigen Herren im Westen zu deren Niederlage. Darum aber war ja auch gerade der Fall Mindszenty so katastrophal für die Russen, weil hier erstmalig wieder ein Patriot aufstand, ein nationaldenkender Mensch, der nicht mit den Russen ging, und weil die Russen gezwungen waren, gegen diesen Patrioten vorzugehen. Sonst überlassen sie solches immer gerne ihren eifrigen Handlangern im Westen und begnügen sich hinterher gar noch damit, deren Vorgehen anzugreifen. „Sind wir schuld, daß man uns „Kriegsverbrecher" ausliefert?" sagen sie mit frommem Augenaufschlag und schon lodert neuer Haß gegen die Westmächte auf. Diese aber graben tüchtig und fleißig weiter an ihrem eigenen Grab, verblendet von nationalistischem Haß oder im Aufstellen unerfüllbarer sozialer Forderungen.

X.

„Wir brauchen eine Reform der Besitzverhältnisse" heißt es im Programm der kommunistischen Tudeh-Partei im Iran. 1946 war diese Partei noch so stark, daß Teheran, die Hauptstadt, einen Tudeh-Gouverneur hatte und auch in der Regierung Tudeh-Minister saßen. Erst, als auf englische Bemühungen hin im Süden des Landes ein Aufstand der Feudalherren ausbrach, kam es zu einer Regierungsneubildung ohne Kommunisten. Diese erreichten in der kurzen Nachkriegszeit aber bereits die Bildung einer Sonderverwaltung von Azerbeidjan, deren Ausbau nach den Richtlinien einer in Taebris etablierten Nationalversammlung erfolgt. Eine eigene Nationalbank mit einem Kapital von 5 Millionen Rials (etwa 38 000 Pfund) wurde errichtet und eine einschneidende Steuerreform zugunsten der ärmeren Schichten durchgeführt. Kam es also auch im übrigen Persien nicht zur beabsichtigten Aufteilung des Landbesitzes unter den Bauern (und ebensowenig zu dem vorgesehenen Gesundheits- und Erziehungsprogramm), so bildete sich doch auf iranischem Boden bereits ein Fremdkörper, den das englische Eingreifen 1946 nicht mehr rückgängig machen konnte. Die Lücke, die dadurch entstanden war, daß die mit der Versorgung Sowjetrußlands (vom Hafen Korrashar aus auf der neuerbauten Straße über Teheran und Taebris) betrauten Amerikaner nicht politisch eingriffen, war nicht mehr zu schließen. Die für ganz Persien erteilte Oelkonzession an Rußland konnte durch Nichtratifizierung im persischen Parlament wieder aufgehoben werden. Was aber seitdem in Azerbeidjan geschieht, weiß man eigentlich wohl nur in Moskau. In kluger Voraussicht hatte man ja schon eine Sowjetrepublik Azerbeidjan geschaffen. Ist auch die Sprache dort eine andere als im Raume um Taebris herum, so soll doch der gemeinsame Name die Vereinigung erleichtern. Taebris in russischer Hand aber bedeutet, daß auch weitere Teile des Iran abhängig werden, denn aus dem Norden des Landes kommen die Lebensmittel. Und wenn man erfährt, daß ¾ des russischen Oels aus der Sowjetrepublik Azerbeidjan kommt, dann mag man ermessen, was sich Moskau von dem benachbarten Taebris erhofft und vielleicht auch, warum England die Russen eigentlich lieber etwas mit Berlin beschäftigt sieht. Nur so macht sich die Luftbrücke bezahlt. „Wir sind auf einer Woge von Oel zum Siege geschwommen", meinte der britische Außenminister Curzon nach dem ersten Weltkrieg. Kein Wunder, daß man den guten Iwan daran hindern möchte, auf ähnlichen Wogen zu schwimmen.

Die große und weltentscheidende Frage aber ist, ob die Hereinziehung der Russen nach Europa und der Versuch, sie dann dort zu schlagen, wirklich dem Vorderen Orient mit Palästina als Mittelpunkt den Frieden bewahrt, ob nicht die Strategie des Atlantikpaktes die Kultursubstanz Europas opfert ohne den Bolschewismus überhaupt zu treffen — denn die kürzeste Angriffslinie verläuft nun einmal unter Verwendung der weiten Meeresarme Schwarzes Meer und Persischer Golf und unter Beeinflussung der nichtrussischen Randvölker der Sowjetunion von Süden her nach Baku, Stalingrad, Turkestan und Sibirien. Von dort her gelangten Perser und Griechen in das weite Land, von dort gelang den mosaischen Chasaren vor 1300 Jahren die Reichsgründung, von dorther unterjochten sich die Tataren die weiten Steppen, dort schlugen bereits einmal die Heere Europas vor etwa 100 Jahren entscheidend das Zarenreich bei Balaklava, von dort drangen Engländer, aus Afghanistan kommend, 1919 bis an den Nordrand der Kaspi vor und auf dem gleichen Wege des geringsten Widerstandes lieferten die Amerikaner ihrem Bundesgenossen noch im letzten Kriege den kriegsnotwendigen Nachschub. Der Kampf der deutschen Sozialdemokratie und die massiven Warnungen De Gaulles, Europa nicht in ein Abenteuer zu stürzen, erfahren so wesentliche Unterstützung durch mannigfaltige geschichtliche Auswirkungen unveränderlicher geographischer Begebenheiten. Auch die geschickt angesichts der Erkenntnis ihres schwächsten Verteidigungsstriches von der Sowjetunion geförderte Schaffung Israels im Vorfeld dieser Grenze versetzt noch nicht die Berge, Steppen und Völker. Es wird sich zeigen müssen, ob diese Gegebenheiten nicht auch den seit Trumans Wiederwahl für die Weltstrategie maßgeblich gewordenen Kräften ein unüberwindliches Veto: Hic Rhodos, hic salta! entgegenstellen werden.

•

Bis dicht an die Grenzen Afghanistans führen die Eisenbahnen Rußlands heran und folgen ihnen dann entlang dem russischen Ufer des Amu-Darja. Das innerafghanische Straßennetz aber, das weiterführen soll, blieb mit Vertreibung der deutschen OT-Kommission und ihrem umfangreichen Mitarbeiterstab unvollendet. Bis lange in den

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Krieg hinein war nach Erteilung aller wesentlichen Konzessionen an das Großdeutsche Reich diese Kommission daran gegangen, die zur Erschließung des reichen Landes notwendigen Straßen und Bahnen zu bauen. Noch nach dem Kriege wurde von deutscher Seite den Engländern vorgeschlagen, diese Arbeiten wieder aufzunehmen. Der Vorschlag wurde abgelehnt, denn nicht wie noch zuletzt 1919, war denkbar, daß britische Truppen nach Turkestan vordringen würden, es galt im Gegenteil das Vordringen der Russen nach Süden zu verhindern. Darum darf Afghanistan heute nicht erschlossen werden. Darum auch stehen noch englische Verbände am Khaiberpaß und Pakistans Verbleiben im Commonwealth wurde durch manche politische Maßnahme erleichtert.

XI.

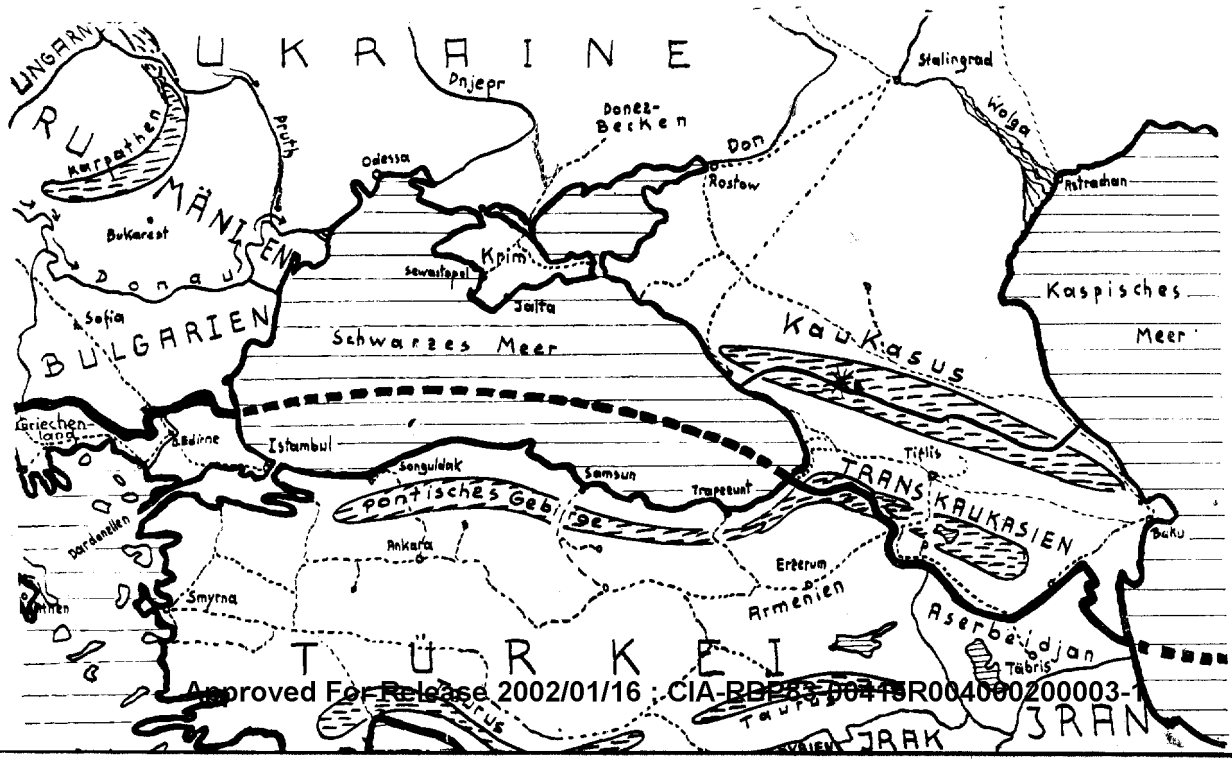
Bis zum Jahre 1917 war es noch in gewisser Weise berechtigt, die großen von den Russen im vergangenen Jahrhundert eroberten Gebiete Transkaukasiens, Turkestans und Sibiriens als Kolonialgebiete zu bezeichnen. Unter der alles umfassenden Sowjetherrschaft aber wirkte sich der geographische Zusammenhalt sehr schnell zu einer vollständigen wirtschaftlichen und politischen Verschmelzung dieser Gebiete mit dem „Mutterlande" aus. Die zaristischen Eroberungen ermöglichten es so den neuen Herren im Kreml, ihr Experiment gleichzeitig auf eine große Zahl nicht-russischer Völker auszudehnen. Täuschen wir uns auch nicht darüber, daß für die kommunistische Infiltration keineswegs der geographische Zusammenhang notwendig ist — der vorjährige Aufstand in Bogotá hat hoffentlich Vielen die Augen geöffnet —, so erleichtert er doch wesentlich alle Tätigkeit.

Es gibt seit über 20 Jahren eine kommunistische Partei Chinas. Es gibt seit über 10 Jahren einen kommunistischen Staat in China, Yenan. Und diese Partei, dieser Staat, werden in erster Linie und ausschließlich von Chinesen geführt. Das ist der wesentliche Unterschied zu der bolschewistischen Revolution in Rußland 1917. Und diese Chinesen sind nicht einmal immer außenpolitische Verbündete Sowjetrußlands gewesen. 1945 noch betonte Mao Tsetung, „daß der chinesische Kommunismus eine spontane chinesische Bewegung darstellt, die weder mit Moskau politisch liiert sei, noch etwas mit dem doktrinären Marxismus à la Moskau zu tun hätte und sagt in seinem Buche „Die neue Demokratie" von den marxistischen Dogmatikern „Wir sollten ihnen sagen, daß Dogmen wertloser als Jauche sind. Denn Jauche kann man als Düngemittel benutzen und Dogmen sind nicht einmal dafür gut" [14]). Die soziale Neuordnung Chinas geht nach anderen Maßstäben vor sich als dieses von einem Trotzky oder auch einem Shdanow gewünscht worden wäre.

Erst nach der Zerstörung der Ostasiatischen Wohlstandssphäre japanischer Prägung erfolgte die enge Verbindung der chinesischen Kommunisten mit Moskau. Die Verbindung Tschiang-Kai-Sheks mit den Amerikanern trieb sie in die Arme des Nachbarn im Rücken. So, wie einst Titos Armeen nach der Besetzung Belgrads durch die Russen mit russischen Panzern vorrückten, um den ganzen Staat zu besetzen und sich gar der Städte Triest und Görz bemächtigen konnten, so konnte nach der Beseitigung des Staates Mandschukuo durch die mit Atombomben viehisch erzwungene japanische Kapitulation die Ausrüstung der kommunistischen Volksarmee in der Mandschurei vor sich gehen und nach anfänglichen Erfolgen der Nationalisten (die, unterstützt von amerikanischer Luftwaffe, Mukden besetzten), begann der Siegesmarsch der Kommunisten an den Jangtse.

Damit ist halb China in den Händen der chinesischen Kommunisten und es fragt sich, ob die damit aus Chinesen zu bildende Macht genü-

[14]) Einem Artikel von Lily Abegg in der „Weltwoche" entnommen.



Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

gen wird, um auch den Süden (bei gleichzeitiger innerer Bearbeitung) zu erobern, oder ob infolge weiterer amerikanischer Waffenlieferungen auch weiterhin russische Hilfe notwendig sein wird. Hat England auf Grund dieser Ueberlegungen in Washington abgeraten, Tschiang-Kai-Shek zu unterstützen? Ist ihm daran gelegen auch im Osten einen „Fall Jugoslawien" unter Berücksichtigung der gewichtigen rassischen und geistigen Kräfte Chinas zu bilden? Sicher ist jedenfalls, daß ähnlich wie in Jugoslawien auch im roten China die Kraft der neuen Lehre voller jugendlichen Ungestüms ist und in ihrer bislang bewahrten völkischen und sozialen Sauberkeit auch dazu fähig ist, zukünftig ein wesentliches Wort bei der Entscheidung des Schicksals dieser Welt mitzusprechen.

In dem russischen Kampf um den Fernen Osten sind die Führer der chinesischen Kommunisten nur eine der eingesetzten Gruppen. Schon in den vergangenen Jahrzehnten hat Sowjetrußland vielmehr dauernd direkt über seine zentralasiatischen Grenzen hinweg in größtem Stile in die Geschicke der Nachbarprovinzen eingegriffen. Berücksichtigen wir, daß Sinkiang und die Mongolei an Ausdehnung und auch an Bodenschätzen China bei weitem übertreffen, daß der Besitz dieses Raumes nicht nur einen in sich geschlossenen Halbkreis um das Reich der Mitte bildet [15]), sondern auch Indien und den südostasiatischen Raum berührt, so wird verständlich, warum Moskau schon zu so frühem Zeitpunkt mit der Erschließung seiner turkestanischen Grenzgebiete, mit der Anlage von strategischen Stichbahnen und der Entsendung von Agenten in die chinesich-turkestanischen Täler und die Steppen der Mongolei begann.

Die Sache begann ganz harmlos. 1920 verzichtete Rußland gegenüber dem chinesischen Gouverneur auch Indien und den südostasiatischen Raum bein Urumtschi auf seine (seit dem Vertrag von Kuldja, 1851 bestehenden) Exterritorialitätsrechte in Sinkiang und 1924 gar auf alle Exterritorialrechte auch im übrigen China. Es war die Zeit, da dogmatische Gedankengänge Lenins sich noch in der Politik auswirken konnten [16]). Aber schon 1922 dringt russisch-kommunistische Propaganda mit Hinweisen auf die Agrarreform in Russisch-Turkestan in die chinesischen Gebiete ein. 1925 werden russische Konsulate errichtet und der Handel mit Rußland dehnt sich derart aus, daß russisches Geld die Münze des Landes wird. Die Folge sind geringere Einkünfte der chinesischen Beamten an Karawanen nach China und daraufhin der Versuch, einen Ausgleich in höheren Steuern und Abgaben zu finden. Die Unzufriedenheit gegen die chinesischen Beamten steigt. So eng wird die Verbindung mit Rußland dabei, daß der Konsul des Sinkiang 1928 in Semipalatinsk erklärt, „daß seine Heimat in Zukunft den eigenen und nicht mehr chinesischen Interessen gehorchen werde. 1931 wurde die Turksib erbaut und eine Zweigbahn führte bis Osh in die Nähe der hier recht gebirgigen Grenze. Damit war die Reise von Kaschgar nach dem russischen Taschkent auf fünf Tage verkürzt worden, die Reise nach dem angloindischen Srinagar aber dauert weiterhin 20 Tage und führt zweimal über 4000 m hohe Pässe. 1932 unterzeichnete der chinesische Gouverneur in Urumtschi dann persönlich einen geheimen Handelsvertrag mit der UdSSR. Zugleich aber verstärkte sich die Ausbeutung des Landes durch seine Unterbeamten, vermehrt noch durch eine Zwangsenteignung turkmenischer Bauern zugunsten chinesischer Flüchtlinge aus dem Kansu (sie waren von dort infolge des Dunganen-Aufstandes geflohen) [17]), sodaß es zu großen Unruhen im Sinkiang kam. Unter Führung des Dunganen Ma Djun Ying erhoben sich die Turkmenen im südlichen Sinkiang, versuchten aber vergeblich die Eroberung Urumtschis. Erneuten Aufschwung nimmt die Bewegung dann unter Führung der drei Emire von Khotan und nach Eroberung des chinesischen Jarkand wird im November 1933 die Republik Ost-Turkestan ausgerufen. Nach zweimonatigen Verhandlungen erkennt aber dieser neue Staat die Oberhoheit Urumtschis und damit Chinas wieder an unter gleichzeitiger Beibehaltung ihrer eigenen Verwaltung. Aus dem Nordosten zurückflutende Dunganen besetzen kurz darauf ihrerseits Kaschgar und Turkmenen wie Kirgisen fliehen aus diesem Teil der mohamedanischen Republik in die Berge. Ma aber begibt sich nach Rußland und wird von der Taschkenter „Prawda Vostoka" als der Führer der armen Bauern gegen das militärische Feudalsystem Sinkiangs bezeichnet.

Ein englischer Generalkonsul in Kaschgar ist getreuer Zeuge aller dieser Ereignisse, doch reicht seine Macht nicht über eine laufende Registrierung der Vorgänge hinaus. Mit seiner Hilfe wird der Handel mit Kaschmir mühsam aufrechterhalten und die hohen Transportkosten ausgeglichen. Doch Rußland, das schon bisher die gesamte Wollerzeugung des Landes übernahm und auch bereits einige Bergwerke im Norden ausbeutete, drang im Januar 1949 in Nanking, völlig unabhängig von den chinesischen Kommunisten, auf Erteilung noch weitergehender Konzessionen besonders hinsichtlich der vorhandenen Kohlen- und Goldminen und der vermuteten Uranvorkommen.

---

[15]) Der erste Schritt Dschingis-Khans, nach Einigung der mongolischen Horden war die Eroberung Nordchinas. Tungusen und Mandschus sind andere Beispiele dafür, daß jede staatliche Ordnung in Zentralasien das Chinesische Reich in Abhängigkeit brachte.

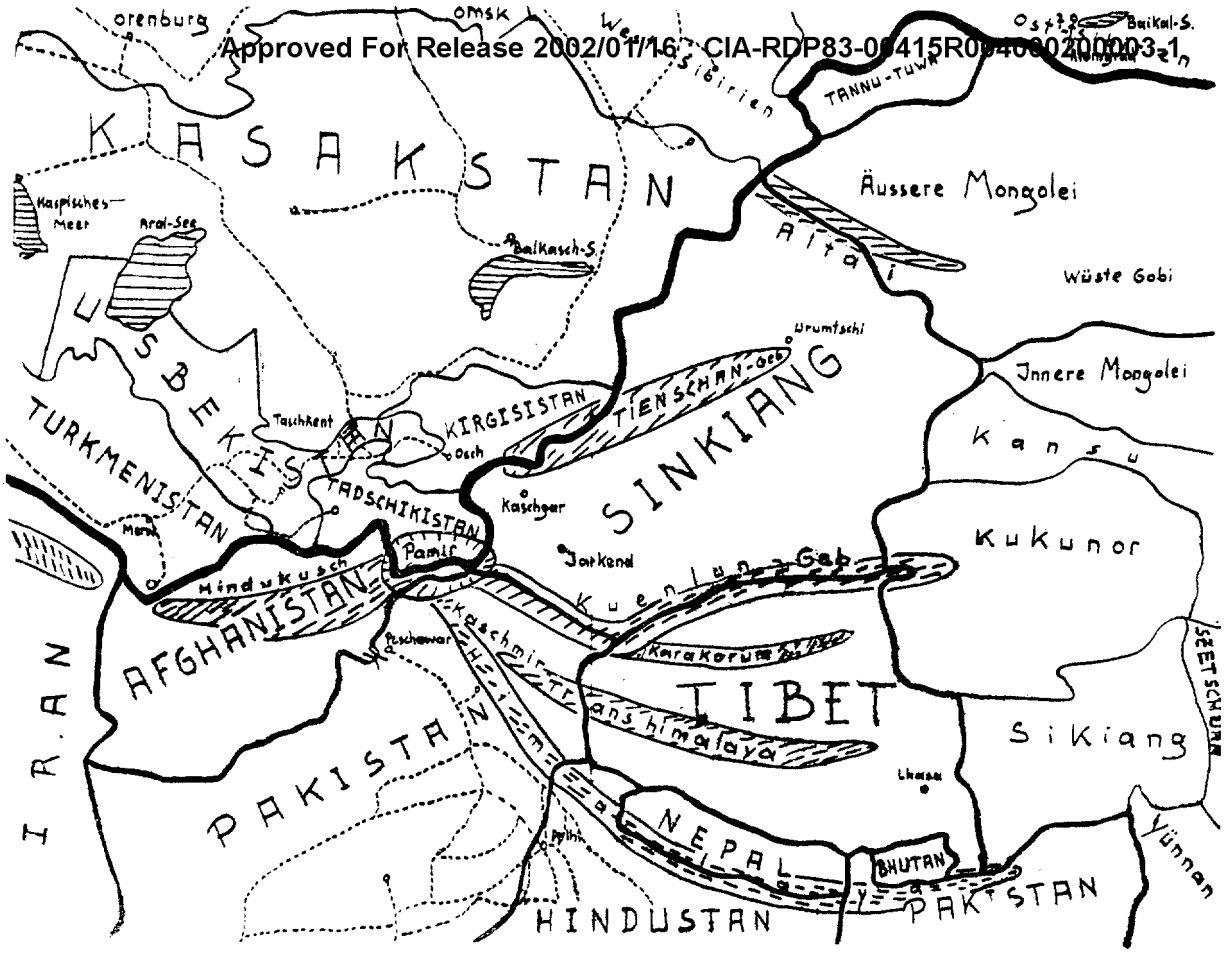
[16]) In Lenins Broschüre „Die Aufgaben des Proletariates in unserer Revolution" wird der Annektionismus als Folgeerscheinung der zum Imperialismus übersteigerten kapitalistischen Ordnung gekennzeichnet und vom proletarischen Staat grundsätzlich abgelehnt. So fordert er die Veröffentlichung und Anprangerung der zwischen 1914 und 1917 zwischen der zaristischen Regierung und den Westmächten geschlossenen Kriegszielabkommen. Diese Kriegsziele — ausdrücklich genannt werden die Aufteilung Persiens, die Ausplünderung Chinas und der Türkei, die Zergliederung Oesterreichs, der Raub Westpreußens und der deutschen Kolonien — seien für das zur Macht gelangte russische Proletariat undiskutabel (vgl. dazu die Schrift „Ostwärts der Oder und Neisse", Wissenschaftliche Verlagsanstalt Hannover 1949).

Aber Marx predigte auch „die Solidarität aller, die Arbeiterantlitz tragen" und dennoch wurde recht unsolidarisch gegen alle deutschen Arbeiter vorgegangen, als der russische Imperialismus 1945 siegte.

[17]) Dunganen sind chinesische Mohamedaner. Die Religion bewirkte hier eine starke Veränderung des Charakters der Menschen. Im Gegensatz zu den benachbarten Volksteilen sind sie außerordentlich kriegerisch und politisch interessiert. Es ist die gleiche Erscheinung, die wir auf dem um 1250 islamisierten Java haben. Die rassisch gleich besiedelten anderen Sunda-Inseln mit vorwiegend buddhistischer Bevölkerung machen ja den Holländern unvergleichlich weniger Schwierigkeiten.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1



Die Russen haben aber nicht nur in Kaschgar einen Generalkonsul, sondern auch einen Konsul in Khotan. Das aber liegt schon ein ganzes Stück weiter ostwärts auf der Seidenstraße und auch etwas näher dem Tibet. Ursprünglich sollen die Engländer einmal die Absicht gehabt haben[17]), einen zentralasiatischen Staat zu schaffen, der Sinkiang, Tibet und das kornreiche Setschuan umfaßt. Heute bemühen sie sich, die Sowjets wenigstens von den beiden zuletzt genannten Gebieten fern zu halten. Sie verbreiten die Auffassung (die wohl auch den Tatsachen entspricht), daß die tibetanischen Herrscher, die Lamas, in ihrem Sich-Fernhalten vom Weltgetriebe, ihrer traditionellen Politik der „masterly inaction" in Ruhe gelassen werden möchten und sie hoffen auf die geistige Schutzmauer, die sich um diese Hochfläche legt. Ja, man greift in die Geschichte zurück und erinnert an das gescheiterte kommunistische Experiment des tibetanischen Herrschers Muni Tsempo, um zu beweisen, daß trotz vieler Parallelen zwischen Buddhismus und Kommunismus die russische Einflußnahme aus geistigen Gründen mit großen Schwierigkeiten zu kämpfen habe[18]). Wie in anderen Breiten bemüht sich somit auch hier Albion um die Erhaltung eines gewissen Gleichgewichtszustandes in Zentralasien und vorerst noch sucht der zum Himalaya hinaufschauende indische Bauer nur, wie bisher, die sehnsüchtig erwarteten Monsunwolken am Himmel. Vielleicht wird er eines Tages von dorther aber Anderes erwarten.

[17]) Vgl. Pravda, Moskau, vom 15. 8. 1938.

Denn Berge sind kein Hindernis mehr, auch nicht, wenn sie sieben und achttausend Meter hoch sind. Federleicht schwingt sich die kommunistische Ideologie über sie hinweg. Schon heute ja ist der mehrfache Kamm der asiatischen Faltengebirge überschritten und als Kommunisten verschrieene Karen besetzten Mandalay, der in Moskau geschulte Ho Shi Min war zeitweilig der von Frankreich anerkannte Präsident der Regierung von Viet Nam, die Engländer kämpfen um den Besitz ihrer Protektorate auf Malakka und die Holländer behaupten nicht ganz zu Unrecht, daß die von der UN und einer gewissen Weltpresse unterstützten Indonesier nur eine Aufgabe im Weltrevolutionsplan zu erfüllen haben. Die Zerstörung der artverwandten japanischen Herrschaft in Ostasien führte nicht die „befreiten" Völker selber an die Macht, sondern wurde zur Stunde des internationalen Gelichters, das hier willige Landsknechte für seine Pläne findet.

Bis zur Mitte des vorigen Jahres wurde von den Russen in der Mandschurei demontiert. Seitdem wird aufgebaut. War vorher dieses in jeder Beziehung reiche Land Teil des japanischen Wirtschaftsraumes, so wird es jetzt in den russischen eingegliedert. So reich an Erzen, an Kohle, an Lebensmitteln ist dieses Land, daß man gesagt hat, dessen Besitzer sei der Herr der Welt von morgen.

An ihrem nördlichen Rande liegt das autonome jüdische Gebiet Birobidjan. Im Judentum

[18]) Vgl. den Aufsatz „Tibet zwischen den Mächten" in der „Tat", Zürich, 24. Dezember 1947.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

selbst gehen die Ansichten über diese Lösung des jüdischen Problems sehr auseinander. Meinen die einen[20]), daß hier eine Zwangsverschickung stattgefunden habe, daß das Leben äußerst primitiv sei und vor allem ja noch nicht einmal 100.000 Personen hier ein eigenes staatliches Leben aufbauen konnten, so betonen andere wieder (insbesondere Ilja Ehrenburg), daß sich hier das Wesen der Sowjetunion als einer Vereinigung gleichberechtigter Völker am deutlichsten zeige. Das in diesem Rahmen bisher Gezeigte und den Möglichkeiten der Sowjetunion angemessene aber scheint eben den Volksgenossen im Westen nicht zu genügen. Birobidjan ist für sie einer der Punkte, die das Vertrauen in die zunächst befreundete Sowjetunion einstweilen wieder sinken ließen. Die geographische Lage aber dieses Gebietes gestattet es, seine Bewohner fern von den kommenden kriegerischen Entwicklungen in der Nähe zukünftiger wirtschaftlicher Machtzusammenballungen bereit zu halten.

Noch bevor es zu irgendeinem Friedensvertrag kam, geschweige denn zu einer Einigung mit den USA, besetzte Sowjetrußland bereits 1945 ganz Sachalin und die Kurilen. Es nahm damit wieder Besitz von Gebieten, die ihm auch vor dem Frieden von Portsmouth, 1905, gehört hatten. Damit aber ist es nicht nur im Besitz wichtiger Erdölvorkommen, sondern kann Japan jederzeit von den lebenswichtigen Fischereigründen im Ochotskischen Meer ausschließen.

Berücksichtigt man darüber hinaus, daß Rußland trotz mehrfacher amerikanischer und chinesischer Proteste seit 1945 ununterbrochen Herr in Port Dairen und Port Arthur ist, daß es in Nordkorea eine ihm zugetane Volksdemokratie errichten konnte und seinen Einfluß auch auf Südkorea ausdehnte, so ergibt sich das Bild eines abgeschlossenen Herrschaftsraumes an der Pazifikküste, der heute keineswegs mehr sich nur auf den einzigen eisfreien Hafen Wladiwostok stützt, sondern mit einer breit angelegten Front auch vermehrte Ausstrahlungsmöglichkeit auf die Weiten des Großen Ozeans mit seinen vielen, reichbevölkerten Inselgruppen gestattet. Eine nach dem Kriege stark vermehrte Handelsflotte befährt regelmäßig die Routen zwischen den russischen Schwarzmeerhäfen und den Häfen am Pazifik.

[20]) Vgl. die vielfachen Ausführungen im „Forwertz", New York.

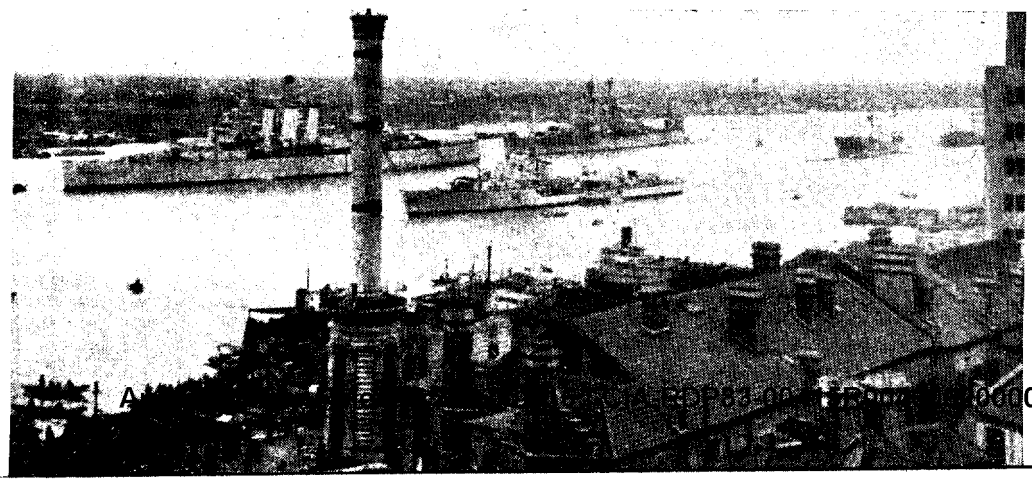
SCHLUSS.

In diesen Tagen rüstet die westliche Welt gegen einen Angriff der Sowjetunion. Vielfältig sind die Faktoren, die der Bolschewismus herausforderte. Schien es noch vor einem Jahr, daß unter ihnen die nationalen Kräfte in den Vereinigten Staaten die Führung übernehmen würden, so zeigte sich nach der Wiederwahl Trumans und dem Abtreten Marshalls, Foster Dulles, Eastmans und vieler Republikaner, daß Truman selbst mit seinem zumeist schon unter Roosevelt hervorgetretenen Mitarbeiterkreis persönlich die Führung und Lenkung der Kräfte übernahm. Erst die Zukunft wird nun zeigen, inwieweit der Vatikan, die englische Diplomatie und einige europäische Kabinette so zu „Mitläufern" wurden. Wird auch hier wie stets in der Geschichte der Erfolg den Schein des Rechts verleihen, so mag wohl in Erinnerung der schweren Verluste des mit seiner Völkervernichtung noch nicht einmal beendeten sogenannten Zweiten Weltkrieges die Warnung an die Staatslenker und ihre Hintermänner berechtigt sein, abendländische Kultursubstanz zu schonen.[21]) Es könnte andernfalls sehr wohl auch den Ueberlebenden diese Welt zur Hölle werden. Vor allem dürfte ja wohl die Gefahr bestehen, daß die Völker müde werden der Unrast des Ahasver-Daseins, in das man sie nun schon seit fast zwei Generationen allen natürlichen Bindungen und Forderungen entgegen in immer größerem Umfang hineintreibt.

Und noch Eines: „Ein Krieg beginnt immer nur, wenn beide Teile an den Sieg glauben". Schon im Burenkrieg hatte Winston Churchill diese Erkenntnis, wie er uns in seinem Buch mitteilt, das den Titel trägt „Weltabenteuer im Dienst".

[21]) Nähere ich mich damit auch der Forderung Walter Lippmanns auf Schaffung eines neutralen Gürtels von Norwegen bis Italien, so meine ich, sollte diesem modernen „Lotharingien" auch eingegliedert werden, was der Sowjetunion von den betroffenen Völkern untertan ist und auch Griechenland sollte diese Neutralität erhalten, so wie schon einmal eine große Allianz ein Belgien schuf und erhielt. Voraussetzung solcher wahrhaft staatsmännischer Planung aber wäre nicht nur, daß die Sieger sich ihr näherten, sondern vor allem auch, daß ein mutiger Besiegter die Rolle eines Talleyrand übernimmt.

Kriegsschiffe im Hafen von Schanghai (Foto: Europe-Amérique)



Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Das Weltgeschehen

(Bilder: International News Photo, Buenos Aires.)

FRIEDEN IM ORIENT - MANÖVER IN EUROPA

ARGENTINIEN

Die englisch-argentinischen Wirtschaftsverhandlungen konnten noch nicht zum Abschluß gebracht werden. England bot eine teilweise Kompensation der argentinischen Lieferungen mit 1 Mill. t englischer Kohle und 5 Mill. t Petroleum an. Die argentinischen Fleischpreisforderungen wurden bedeutend ermäßigt.

Botschafter Remorino teilte aus Washington mit, daß es ihm gelungen sei, die Ausfuhrerlaubnis für Materialien zum Bau von Hochöfen und einem Walzwerk zu erlangen. Für die nationalen Eisenbahnen kaufte Argentinien 75 Diesellokomotiven in den USA.

Der bisherige amerikanische Botschafter in Buenos Aires, Bruce, wird—ungeachtet des anderweitigen Revirements im auswärtigen Personal der USA seit der Wiederwahl Trumans — auf seinen Posten zurückkehren.

Zwischen Westdeutschland und Argentinien wurde ein Handelsabkommen auf der Basis gegenseitiger Kompensation und unter Zwischenschaltung der alliierten Behörden geschlossen.

In Mendoza erfuhr die Gastfreundschaft unserer Regierung eine befremdende Antwort. Als man die deutschen Gäste des Internationalen Philosophenkongresses bat, Bänder in ihren Landesfarben schwarz-weiß-rot anzulegen, lehnten sie dieses ab und wählten ein weißes Band im Knopfloch. So wehte denn wohl die schwarz-weiß-rote Fahne erstmalig im Auslande wieder zwischen denen anderer Nationen von ihrem Maste, aber in dem langen Zuge der Professoren war keiner, der sich zu ihr bekannte. „Die Männer der Ewigkeit", wie sie ein Pressekommentar nannte, fanden sich in der Gegenwart noch nicht ganz zurecht. Seinerzeit sahen sie nach eigenem Ausspruch „klarer", als sie „seit 1941 die Engländer als Befreier erwarteten." (Eigenbericht aus Mendoza).

Die Antarktisschiffe kehrten nach Erfüllung ihrer wissenschaftlichen und technischen Aufgaben jahreszeitgemäß in die Hauptstadt zurück.

Als Gast der Regierung traf der Luftfahrtminister Spaniens, General Gallarza, in Buenos Aires ein.

Eine endgültige Regelung erfuhr die Frage der Paßerteilung an solche Ausländer, denen es unmöglich ist, sich die notwendigen Dokumente aus ihrer Heimat zu beschaffen. Die gleichzeitige Säuberung der Einwanderungsbehörden von korrupten Elementen beweist den Willen, die Einwanderung qualitativ hoch zu halten und den Eingewanderten sodann den Weg zur Mitarbeit am Staatsaufbau zu erleichtern.

IBEROAMERIKA

Chile konnte Weizen vorjähriger Ernte an England (15.000 t) und Belgien (7.000 t) verkaufen. In diesen Tagen beginnen Wirtschaftsverhandlungen mit Japan. Am 19. April wurde mit den Besatzungsmächten in Deutschland ein einjähriges Kompensationsabkommen abgeschlossen.

Wiederholt kam es zu Verhaftungen von Personen, die sich durch den Versuch der Neuformung der verbotenen kommunistischen Partei strafbar gemacht hatten.

In **Paraguay** wurde Dr. Molas Lopez mit großer Mehrheit am 17. April zum Präsidenten gewählt. Die Kabinettsbildung wird nach der Amtsübernahme am 14. Mai erfolgen.

Kolumbien. Nach der vorjährigen Revolution in Bogotá, bei welcher eine Handvoll kommunistischer Emissäre die Unzufriedenheit der Massen mit den Besitzverhältnissen (in der Hand der Kirche und einiger Familien liegt 50% des Grundbesitzes) und mit dem nordamerikanischen Wirtschaftseinfluß benutzten, um in der Hauptstadt über 500 Kirchen und die Akten der dort tagenden panamerikanischen Konferenz zu vernichten, kam es zu einem Burgfrieden zwischen Liberalen und Konservativen durch Bildung einer gemeinsamen Regierung. Am 3. April wurde jetzt der Versuch gemacht, die zu den kommenden Wahlen zu erwartenden neuen Unruhen durch ein von beiden Parteien erlassenes Manifest zu verhindern. Dennoch kam es bereits zu blutigen Zusammenstößen. Gefördert wird die Unruhe des Landes durch weitere Verschlechterung der Wirtschaftslage. Der Handel mit Gold und die Gewährung von Einfuhrlizenzen mußten stärker eingeschränkt werden. Mit Beendigung des innerpolitischen Burgfriedens vor den Wahlen am 5. Mai sind daher weitere Unruhen zu erwarten. (Eigenbericht aus Bogotá).

USA

Am 4. April wurde in Washington der Atlantikpakt von den Außenministern der 12 beteiligten Staaten unterzeichnet. Schumann/Frankreich: „Wir haben uns zusammengefunden, um uns gegenseitig Schutz zu gewähren". Bevin/England: „Ich habe die große Genugtuung, genau zu wissen, daß dieser Schritt fast einstimmig von meinem Volk gebilligt wird". Truman/USA: „Der Pakt ist kein Angriffsinstrument, sondern ein Schild gegen die Aggression, ein Schutzmittel gegen die beständige Angst vor einem Angriff".

300 bedeutende amerikanische Persönlichkeiten (unter ihnen Thomas Mann) baten Präsident Truman in einer Botschaft, „den Atlantikpakt nicht zu ratifizieren, da er zu einem

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Bevin unterschreibt den Atlantikpakt für England.

Ausrottungskrieg zwischen Ost und West führen könnte".

De Gaulle warnte Frankreich: „Ich wiederhole, daß mein Volk erst ein Urteil über den Atlantikpakt fällen sollte, wenn es genau weiß, ob er ihm auch nützt".

Am 8. April wurde verlautbart, daß acht westeuropäische Staaten die USA bereits offiziell um Lieferung von Kriegsmaterial gebeten hätten. Es wird im Kongreß mit starkem Widerstand gegen diese neuen Geldanforderungen gerechnet.

Am 5. April erklärte der Chef des amerikanischen Generalstabs, Omar Bradley, in einer Versammlung jüdischer Kriegsveteranen „daß Europa sehr wohl verteidigt werden könnte, wenn es rechtzeitig mit genügendem Material ausgerüstet würde."

Am 12. April erklärte der Heeressekretär Kenneth Royall, daß die USA militärisch schlechter denn je vorbereitet seien, um einem Krieg begegnen zu können, und forderte eine Stärkung und Zentralisierung der Wehrmachtsführung. Am 19. April reichte er seinen Rücktritt ein. Dieser wurde von Truman angenommen und als Nachfolger wurde Curtis Calder genannt.

Unter dem neuen Verteidigungssekretär Louis Johnson bildete man ein „Generaldirektorium der bewaffneten Kräfte" und besetzte dessen Spitze mit Roosevelts ehemaligem Sekretär des Weißen Hauses, Stephen T. Early.

Am 20. April wurde Viceadmiral Alan C. Kirk als Nachfolger von General Bedell-Smith zum Botschafter in Moskau ernannt. Da er sich dem „kalten Kriege" bislang fernhielt, erhofft man von ihm eine ausgleichende Politik.

Am 12. April wurde gemäß Kongreßbeschluß der Marshallplan um 15 Monate bis zum 30. Juni 1950 verlängert bei einem Sofortaufwand von 1,15 Md $ und weiteren 4,28 Md $ Aufwand.

Am 5. April fand in Neudelhi eine Konferenz der in asiatischen Ländern akkreditierten amerikanischen Diplomaten statt. Man vermutet, daß der bevorstehende „Pazifikpakt" Gesprächsthema war. Gegen dessen Verwirklichung sprach sich sehr scharf der vormalige philippinische Außenminister Recto aus:

Die USA könnten Asien nicht helfen, da sie Europa unterstützten und Australien hätte sich durch seine Vertreibung der Asiaten außerhalb der Gemeinschaft gestellt.

Im Rahmen des anlaufenden „Fair-Deal" Trumans kam es im Senat zur Bewilligung der notwendigen Gelder für den Bau von 810.000 Wohnungen in den nächsten 6 Jahren.

In Erweiterung der Zusammenarbeit während des letzten Krieges wurde jetzt durch Regierungsdekret die Schaffung eines gemeinsamen kanadisch-usamerikanischen Industrie-Koordinations-Ausschusses beschlossen.

Nach Abschluß der Weltweizenkonferenz griffen die USA erneut die kanadischen Vorzugsverkäufe nach England auf und schlugen die Einberufung einer Konferenz zur Klärung dieser Fragen vor.

EUROPA

England. In der Berichtszeit wurde der neue Haushaltsplan verkündet. An der Londoner Wertpapierbörse kam es angesichts der Steuererhöhungen zu einem Aktienkurssturz. Moskau kommentierte den Plan mit den Worten, „die Regierung wolle auf Kosten des Volkes die Kriegsvorbereitungen treffen können."

Auf der Suche nach einem Ausweg aus den Schwierigkeiten der Fleischlieferung blieb nichts anderes übrig, als den argentinischen Forderungen entgegen zu kommen, da sowohl Australien wie Frankreich in absehbarer Zeit nicht ausreichend helfen können.

Mit Rußland kam es auf englischen Wunsch zu einem nur einjährigen Wirtschaftsabkommen,

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Ein neues Wirtschaftsabkommen konnte mit Portugal geschlossen werden unter Aufrechterhaltung der englischen Ausfuhr dorthin. Ein gleichzeitig abgeschlossenes einjähriges Finanzabkommen sieht die Unterbindung jeglichen Goldtransfers zwischen beiden Ländern vor.

Trotz der bisherigen Erfahrungen mit der Verstaatlichung schlägt die Labour Party nun eine weitere Gruppe von Industrien für diesen Prozeß vor: die Versicherungsgesellschaften, die Zuckerfabrikation und Raffinade, die Zementfabriken und Wasserversorgungsanlagen sowie alle Bergwerke.

Am 21. April begann in London eine Konferenz, auf welcher in Anwesenheit von Vertretern aus Ceylon, Hindostan, Australien, Neuseeland, der Südafrikanischen Union, Kanada und England die staatsrechtlichen Grundgesetze des Commonwealth und die indischen Forderungen auf Unabhängigkeit seiner Untertanen von irgendwelchen britischen Maßnahmen miteinander in Einklang gebracht werden sollen.

Am 18. April dieses Jahres wurde **Irland** unabhängige Republik. Damit erreichte das irische Volk durch zähesten, geschlossenen Widerstandswillen eine staatliche Ausgangsbasis für den weiteren Kampf um Vereinigung seiner Volksteile, ein Kampf, der ihm so unsagbare Leiden und Verluste zutrug, wie sie in der neueren Geschichte wohl nur dem jüdischen und dem deutschen Volke widerfuhren.

Frankreich steht mit Rußland in Wirtschaftsverhandlungen, die in Moskau stattfinden.

Der Autor des Buches „Nürnberg oder Das gelobte Land", Maurice Bardeche, mußte wieder aus der Untersuchungshaft entlassen werden, nachdem der Vorwurf, „er reize zum Mord auf" in der ganzen Welt hatte aufhorchen lassen.

Erst nach Rücksprache mit Spanien unterzeichnete **Portugal** den Atlantikpakt. Späterhin betonte Salazar erneut, daß Spanien der Beitritt möglich gemacht werden müsse, „weil die Iberische Halbinsel im Falle eines Angriffs ein geschlossenes Kampffeld bilden müsse."

Eine internationale kommunistische Geheimorganisation konnte aufgedeckt werden.

Der sozialistische Außenminister Norwegens, Halvard Lange, wandte sich entschieden gegen eine Aufnahme **Spaniens** in den Atlantikpakt, „da dessen Aufnahme die Grundlagen des Vertrages schwächen würde. Spaniens militärischer Beitrag würde zu gering sein, um dieses größere Risiko zu laufen."

Der frühere britische Marine-Attaché in Madrid erklärte dagegen in der „Times": Spanien wird im Ernstfall wahrscheinlich seine Neutralität erklären, soweit es nicht angegriffen wird. Zur Frage der beleidigten nationalen Würde kommt noch hinzu, daß ein für die Auseinandersetzung unvorbereiteter Staat kaum an einem Kriege teilnehmen wird, nur weil jene Mächte ihn dazu einladen, die für sein Unvorbereitetsein verantwortlich sind."

In **Italien** kam es zu größeren Unruhen vor der Unterzeichnung des Atlantikpakts (Moskau selbst trieb ja die etwaigen Schwankenden durch seinen öffentlichen Protest vom 2. April geradezu zur Tat), doch scheint man seitens der Kommunisten seit dem 4. April die „bloßgestellten Westeuropäer" nicht mehr größerer Aufstände für wert zu halten. Hält man die Gefahr im Westen durch die 5. Kolonne für gebannt?

Vor den entscheidenden Wahlen vom 18. April 1948 kam es zu französisch-amerikanischen Erklärungen der Bereitschaft, Triest Italien zurückzugeben. Die Kommunisten wiesen damals darauf hin, daß die Westmächte über etwas verfügten, daß der UN gehörte. Sie könnten höchstens über die von ihnen besetzten Kolonien verfügen.

Jetzt hatte die UN über die Zukunft der italienischen Kolonien zu entscheiden. Geschlossen traten die iberoamerikanischen Länder für eine Ueberlassung unter Treuhänderschaft an

Graf Sforza kämpft mit dem Holländer Ferdinand van Langenhove und Sir Alexander Cadogan um das Schicksal der italienischen Kolonien.

CIA-RDP83-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Italien und Abtretung Süderithreas an Abessinien ein. Doch die Frage wurde einer Unterkommission übertragen und diese vertagte sich am 21. April. Sforza sprach von „Spinngeweben der UN-Routine". In Asmara kam es zu antiitalienischen Kundgebungen und die führenden italienischen Zeitungen erinnerten erneut daran, daß frühere Massaker ihren Ursprung im „Englischen Club" jener Kolonnie hatten. — Vae victis!

Am 12. April wurde die 27. Mailänder Messe eröffnet, auf welcher wie schon im Vorjahre auch deutsche und österreichische Firmen ausstellten.

Griechenland. Zu erneuten heftigen Kämpfen kam es im Grammos-Gebirge in Nordwest-Griechenland. Obwohl die Athener Truppen Flugzeuge und Panzer einsetzten, erzielten die Kommunisten bedeutende Geländegewinne. Deutsche Söldner dürften bei ihnen bereits erstmalig eingesetzt worden sein.

Mitte des Monats kam es in Athen angesichts dieser neuen Schwierigkeiten zu einer weiteren Kabinettskrise. Sophoulis wurde unter geringfügiger Kabinettsumbildung erneut mit der Regierung betraut.

DER ORIENT

Am 30. März kam es in **Syrien** zu einem Regierungssturz. Der Oberbefehlshaber der Armee, General El Zaim, ließ die gesamte bisherige Regierung und später den Präsidenten Schukry Al Kuwatli festnehmen. Es fiel im ganzen Lande kein einziger Schuß und das Volk hieß mit geringfügigen Ausnahmen den Wechsel gut. Eine neue Regierungsbildung schlug fehl, sodaß unter Beibehaltung einer Interimsregierung Neuwahlen ausgeschrieben werden mußten. General El Zaim kämpfte seinerzeit gegen die Gaullisten, wurde von ihnen gefangen gesetzt und erhielt mit dem Abzug der französischen Truppen seine Freiheit zurück. Er ist ein scharfer und konsequenter Gegner des Kommunismus, aber gleicherweise gegen die Erteilung umfangreicher Oelkonzessionen an eine amerikanische Gesellschaft, die mit militärischen Abmachungen verbunden wurden. Die Waffenstillstandsverhandlungen mit Israel wurden unter der Bedingung, daß syrisches Gebiet unangetastet bliebe, fortgesetzt. Mit dem Irak kam es zu einem Militärbündnis unter Assistenz des Generalsekretärs der Arabischen Liga.

Israel. Nachdem mit Aegypten, Transjordanien, dem Libanon und Syrien die Waffenstillstandsabkommen geschlossen werden konnten und die transjordanischen Verbände auch das von den Irakern besetzte Frontgebiet übernommen hatten, lud die UN durch ihre Vermittler die Beteiligten zu einer Friedenskonferenz in Lausanne ein. Zwei Punkte blieben dort bisher strittig: die zukünftige Verwaltung Jerusalems und die Frage der aus Palästina vertriebenen Araber. Insbesondere durch Betreiben des Vatikans wurde in der UN-Versammlung als Bedingung für die Aufnahme Israels die Internationalisierung Jerusalems gefordert. Israel aber transferierte inzwischen einige eigene Ministerien dorthin. Die Tatsache, daß die IRO schon vor längerer Zeit erklärte, sie habe für die Versorgung der arabischen Flüchtlinge keine Mittel zur Verfügung, kam es zu einer Hilfsaktion innerhalb der arabischen Staaten, doch blieb diese unzureichend. Der Irak lehnte bisher die Einladung zur Friedenskonferenz angesichts des ungeklärten Flüchtlingsproblems ab. Von ägyptischer Seite wurde vorgeschlagen, Präsident Truman den Fragenkomplex zur Schlichtung vorzulegen. Eine Erschwerung trat durch die Ueberreichung von Dokumenten der ägyptischen Regierung an die UN ein, aus welchen hervorging, daß die Juden „unbewaffnete Araber ermordeten oder entführten und ihre Ortschaften vernichteten." England beabsichtigt zur Lösung dieses Problems, Transjordanien eine Anleihe von 1 Mill. £ zu gewähren, „um damit die Projekte zur Niederlassung der arabischen Flüchtlinge in Transjordanien zu fördern."

Es kann also schon gesagt werden, daß es gelungen ist, auf der übervölkerten Erde des 20. Jahrhunderts mitten in den Orient einen neuen Staat hineinzusetzen und die damit verbundenen mannigfaltigen kriegerischen Auseinandersetzungen mit einem jetzt bevorstehenden Friedensschluß zu beenden.

Iran. Zugleich erfährt man, daß es wohl zu kleineren Grenzzwischenfällen an der sowjetisch-iranischen Grenze kam, daß aber die sowjetischen Konsularbehörden ihre Positionen in Persisch-Azerbeidschan unerwartet aufgaben und nach Sowjetrußland zurückkehrten. Zieht man russischerseits bereits die Folgerungen aus dem Frieden im Orient und will nun nicht an dieser lebensgefährlichen „Bauchseite" der Sowjetunion noch unnötigerweise provozieren? Hält man die Liebe zu einem so energisch herbeigezwungenen Frieden für echt genug in dieser sonst so mißtrauischen Welt?

AFRIKA

Im **Sudan**, Französisch-West-Afrika, kam es zu Unruhen infolge Auftretens einer mohammedanischen Sekte. Französisches Militär mußte eingesetzt werden.

Südafrika wandte sich in der UN „gegen die Bestrebungen, die UN jenseits ihrer Zuständigkeiten zu führen, wie dieses zum Beispiel im Falle der indischen Anfragen zu den Rassetumulten in Südafrika geschehe."

ASIEN UND AUSTRALIEN

Hindustan. Ministerpräsident Nehru betonte in einer Ansprache vor den Abgeordneten der Provinzen, daß Indien sich weder dem Atlantikpakt noch dem Pazifikpakt anschließen werde. Die gleiche Haltung bekundete er in einem späteren Interview, das er in London der „Daily Mail" gab. Auf der Commonwealth-Tagung forderte Nehru für die Inder die doppelte Staatsangehörigkeit als Inder und als Bewohner des Commonwealth.

Indien schloß mit Ungarn und Jugoslawien Handelsverträge ab und begann Wirtschaftsverhandlungen mit Polen. Die Einführung von Schutzzöllen ist vorgesehen für Zucker, Seiden- und Baumwollwaren. Damit ist eine wesentliche Stärkung der einheimischen Textilindustrie möglich.

Pakistan schloß einen Wirtschaftsvertrag mit Polen ab. Die Initiative ging von Polen aus.

In **Burma** wurde Mandalay von den Rangooner Truppen wieder zurückerobert. Es kam zu Waffenstillstandsverhandlungen und zur Regierungsneubildung unter Berücksichtigung des Volksstammes der Karen.

In **Indochina** stehen 110.000 Mann französische Verbände etwa 80.000 Nationalisten gegenüber. Wie auch anderweitig benennt man letztere oft mit „Kommunisten", doch dürfte die verallgemeinernde Verwendung dieses Begriffes die sicher vorhandenen kommunisti-

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

schen Einflüsse fördern, ohne andererseits die Emanzipation der Farbigen zu verhindern.

In **Indonesien** bemüht sich die UN. zu einem Friedensschluß zwischen Holländern und Indonesiern zu gelangen. Letztere fordern als Vorbedingung aller Verhandlungen die Freilassung ihrer Führer. Im Laufe der derzeitigen Sitzungsperiode wird das Indonesienproblem behandelt werden.

China. Schon am 10. April wurde gemeldet, daß die chinesischen Kommunisten am Jangtse ständen und mit ihrer Artillerie die Bahn Nanking-Schanghai beherrschten. Am 12. April wurde dann allen kommunistischen Verbänden der Befehl auf Einstellung der Kampfhandlungen erteilt, solange in Peking die Verhandlungen mit den nationalistischen Vertretern liefen. Von den 24 den Nationalisten dort vorgelegten Punkten wurden die folgenden drei nicht angenommen: Die Errichtung von 8 Brückenköpfen am Südufer des Jangtse, die Uebergabe der bewaffneten, nationalistischen Streitkräfte an die Kommunisten zum Zwecke ihrer Reorganisierung und die Bildung einer Koalitionsregierung unter Hinzuziehung von Kommunisten. Infolge der Nichtannahme kam es am 20. April zur Fortsetzung der Offensive und Kommunistische Verbände überquerten in breiter Front südlich Nanking den Jangtsekiang. Die Nationalregierung verlegte ihren Sitz in letzter Minute nach Kanton.

Eine dramatische Episode war in diesen ereignisreichen Tagen der Beschuß des englischen Dampfers „Amethyst" von kommunistischen Batterien auf dem Jangtse. Ein englischer Kreuzer, der zu Hilfe kommen wollte, wurde havariert, zwei englische Kanonenboote derart unter Beschuß genommen, daß sie nicht an die „Amethyst" herankommen konnten. Deren Besatzung rettete sich inzwischen größtenteils schwimmend auf das andere Ufer und fuhr mit der Eisenbahn nach Schanghai zurück. Von Hongkong aus wurden zwei weitere englische Kriegsschiffe nach Schanghai beordert, die dort in drei Tagen eintreffen können.

In Schanghai wurde der Kriegszustand erklärt und Ausnahmebestimmungen auch für Kanton erlassen. Es verlautet, daß Tschiangkai-schek die letzten nationalen Truppen gegen die Kommunisten persönlich anführen werde.

In Südchina beginnen kommunistische Unruhen und die französische Regierung meldet das verstärkte Einsickern kommunistischer Elemente nach Indochina.

Zwischen **Korea** und Japan wurde ein einjähriges Handelsabkommen abgeschlossen. Der Abmarsch der 80.000 amerikanischen Soldaten steht bevor, doch wird eine amerikanische Militärmission in Südkorea verbleiben.

Japan. Außerordentliche Einschränkungen bringt der von Mac Arthur dem japanischen Parlament zusammen mit einem Aufruf zur Sparsamkeit vorgelegte neue Haushaltsplan mit sich. Nach ihm soll die Zahl der öffentlichen Angestellten um 30% herabgesetzt werden. Die Eisenbahntarife werden um 60% erhöht werden.

Unruhe erregte in den USA die vollständige Veröffentlichung des Berichtes über die russische Vorkriegsspionage, die Mac Arthur vornehmen ließ. Das Heeresdepartement bezeichnete diese Veröffentlichung, die mehrere amerikanische Schriftsteller bloßstellte, als „einen Fehler". 15 von Nordamerikanern und Briten zum Tode verurteilte japanische „Kriegsverbrecher" wurden dieser Tage hingerichtet.

SOWJETRUSSLAND UND VERBÜNDETE

Im Jahre 1948 konnten in der Sowjetunion 19 Millionen t Stahl und 15 Millionen t Roheisen hergestellt werden. Damit ist die Sowjetunion zweitgrößter Weltstahlerzeuger geworden.

In diesem Jahre wurde bedeutend weniger Weizen als im Vorjahre ausgeführt. Italien ist der bedeutendste Abnehmer.

Alle bedeutenden Bahnen, die nach dem Westen oder in den Balkan führen, wurden auf Breitspur umgebaut. Die Endbahnhöfe wurden mit geräumigen Umladeeinrichtungen versehen.

Das Sowjetatominstitut wurde von Potsdam ans Schwarze Meer verlegt. Die an ihm beschäftigten deutschen Forscher machten mit ihren Familien den Umzug mit.

Jugoslawien. Am 31. März zogen Rußland und die anderen Kominformstaaten ihre Botschafter in Belgrad zurück.

Die **griechische** kommunistische Regierung wurde unter Heranziehung bulgarischer und albanischer Vertreter erweitert. Zugleich begann Radio Moskau mit mazedonischen Sendungen. Der Justizminister jener Regierung teilte in Prag der Presse mit, daß noch in diesem Jahre die Amerikaner aus Griechenland verdrängt werden würden.

Da die Bildung eines kommunistischen Mazedonien nach Beseitigung des griechischen Widerstandes nur auf Kosten Jugoslawiens vor sich gehen kann, ist es interessant, festzustellen, daß Marschall Tito sich bereits jetzt äußerte, daß ihn eine solche Entwicklung nicht von Moskau trennen könnte. Damit aber ist das wesentlichste Motiv englischer Einfühlungsversuche in Belgrad, nämlich durch Tito die Dardanellen für Westeuropa zu retten, hinfällig geworden. (vgl. Aprilheft „Weg" S. 287/88).

Bulgarien. Dimitroff wurde auf Krankheitsurlaub in Moskau zurückgehalten. Schon am 5. April wurde der Vizeministerpräsident Bulgariens seines Postens enthoben und man hatte aufgerufen, „alle nationalistischen Abirrungen und jede unaufrichtige Politik gegen die Sowjetunion" unnachsichtlich zu verhindern.

In **Finnland** betonte Ministerpräsident Fagerholm, „im Kriegsfalle werde Finnland sein eigenes Gebiet verteidigen und nicht an Operationen im Auslande teilnehmen". Es kam zu erneuten russischen Presseangriffen gegen finnische Organisationen und gegen die rücksichtsvolle Behandlung der „Kriegsverbrecher".

ÖSTERREICH

„Die Presse", Wien, warnt vor einer optimistischen Beurteilung der innerwirtschaftlichen Lage angesichts der Tatsache, daß die Produktion nur 2/3 der Zahlen von 1938 erreicht hat. Die Ueberbesetzung des Landes mit mit Kaufleuten zwingt bei dem kleineren Umsatz zu größeren Gewinnaufschlägen. Dem gegenüber steht ein Arbeiter, dem von Unvernünftigen dauernd unerfüllbare soziale Forderungen vorgehalten werden.

Sowjetrußland will die restlichen österreichischen Kriegsgefangenen nunmehr freilassen. Von österreichischer Seite wird die Zahl auf 10.000 geschätzt. Nicht heimkehren sollen diejenigen, die sich „Kriegsverbrechen" schuldig gemacht haben könnten. Der Forderung der österreichischen Gesandtschaft in Moskau auf Heimführung ohne vorherige politische Prozesse soll also nicht entsprochen werden.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Bundeskanzler Figl verglich die heutige Lage Oesterreichs (nach einer U. P. Meldung) mit jener 1683, da die Türken Wien belagerten. So wie damals die Türken besiegt worden wären, würde Oesterreich 1949 den Kommunismus vernichten und Europa zum zweiten Male retten.

Die Westmächte verzichteten auf ihre Forderungen bezüglich des „ehemaligen deutschen Eigentums" in Oesterreich.

Die Verhandlungen um einen Friedensvertrag scheiterten in London sowohl an der jugoslawischen Forderung auf Schaffung eines autonomen Südkärnten wie an der russischen Forderung auf 60%ige Auslieferung der Erdölproduktion Oesterreichs (die Westalliierten wollten „nur" 58% zugestehen). Die Konferenz wurde nach der Abreise des österreichischen Außenministers auf unbestimmte Zeit verschoben.

DAS DEUTSCHE REICH

Die aus den Länderparlamenten nach Bonn beorderten und dort zu einer verfassunggebenden Versammlung der drei Westzonen vereinten deutschen Abgeordneten unter Führung von Dr. Konrad Adenauer (CDU) nahmen am 9. April Kenntnis von dem Washingtoner Beschluß der Westmächte, wonach diese auf der Basis ihrer Vorschläge die Aufstellung einer Verfassung wünschten und als deren integrierenden Bestandteil die Oktroyierung eines Besatzungsstatuts vorsehen, nach welchem drei alliierte Kontrollorgane weiterhin auf unbestimmte Zeit bestehen bleiben: die Ruhr-Kontroll-behörde, ein militärischer Sicherheitsausschuß und eine weitere Kontrollbehörde als Organ der drei zu ernennenden alliierten Oberkommissare. Eine Aenderung der deutschen Verfassung sollte danach nur mit Zustimmung der drei alliierten Oberkommissare möglich sein. Der Aufbau Westdeutschlands sollte dezentral durchgeführt werden, die ihm angehörenden „Länder" in der Form eines nichtsouveränen Staatenbundes miteinander verbunden werden. Vorgesehen war sodann die Ablösung der Militärregierung General Clays durch eine Zivilverwaltung und die Einbeziehung Westdeutschlands in den Atlantikplan durch Hinzuziehung der auf diesem Wege gebildeten Regierung. Die genannten Oberkommissare sollten nach einer UP-Meldung die folgenden Rechte haben: Führung der deutschen Außenpolitik, Kontrolle der Abrüstung und Entmilitarisierung einschließlich der Kontrolle der verbotenen Industrien und wissenschaftlichen Forschung, Durchführung der Reparationen und der Auflösung von Konzernen, die Behandlung der D. Ps., die Sicherheit der alliierten Streitkräfte und Beamten nebst Familien, Leitung des deutschen Außenhandels und des deutschen Gold- und Devisenverkehrs, Kontrolle der Rechte der neuen Regierung und der Länderregierungen, Ueberwachung der Internierten und anderen von den Alliierten in Haft gesetzten Personen.

Am 11. April wandten sich die Sozialdemokraten und Kommunisten erstmalig gegen die Annahme dieser Forderungen mit dem Hinweis darauf, daß die vorgelegte Verfassung keine deutsche Zentralgewalt vorsehe. Am 12. April wurde diese Stellungnahme seitens der Sozialdemokratischen Abgeordneten in Bonn wiederholt und den Alliierten mitgeteilt, „die Deutschen müßten ihre eigene Verfassung ausarbeiten (U. P.)." Die Ministerpräsidenten der westdeutschen „Länder" gaben zu gleicher Zeit ein Kommuniqué heraus, in welchem sie in vorsichtiger Form darauf hinwiesen, „daß bedeutende deutsche Wünsche unbefriedigt blieben", in dem von den Alliierten in Washington aufgestellten Besatzungsstatut. Am selben Tage hörte man in der Presse erstmalig von der Möglichkeit, Rußland könne die Blokkade Berlins aufheben. General Clay erklärte am 13. April „die Bonner Zwischenfälle ständen im Gegensatz zur deutschen öffentlichen Meinung."

Am gleichen Tage wurde ein Abkommen der Westhächte über die Demontage-Politik in Westdeutschland veröffentlicht. Danach wurde die deutsche Stahlproduktion von 10,7 Mill. t auf 11,1 Mill. t jährlich erhöht (13 Mill. t hatte der Bevollmächtigte der ECA dem State-Department vorgeschlagen), die Aluminiumproduktion wurde auf jährlich 85.000 t festgesetzt (etwa wie 1936), der Bau von Seeschiffen bis höchstens 7.200 t gestattet (die Amerikaner hatten in London am 7. April noch 8.000 t als höchste Grenze vorgeschlagen). Die Höchstgeschwindigkeit wurde mit 12 Knoten festgelegt (die Amerikaner schlugen 17 Knoten vor und die Engländer sprachen am 7. April noch von 16 Knoten). Aus dem Ausland dürfen bis zu 300.000 t Frachtschiffraum gekauft werden und bis zu 100.000 t Tanker (am 7. April sprach man in London von insgesamt 600.000 t deutchem Handelsschiffraum. 1936 hatte Deutschland 3,7 Mill. t Handelsschiffraum). Das Verbot der Kugellagerproduktion wich einer Produktionsbeschränkung, das gleiche geschah bezüglich der Produktion von Stearin, Chlor und synthetischem Ammoniak. Weiterhin ausdrücklich verboten bleiben die Herstellung von Benzin, Oelen und sonstigen Kohleextrakten (Buna zum Beispiel). Soweit derartige Produktionsverbote vorliegen, müssen die betreffenden Fabriken demontiert werden.

Eine Abordnung deutscher Abgeordneter begab sich am 13. April nach Frankfurt, um dort mit den Alliierten über die Verfassungsvorschläge zu verhandeln.

Am 15. April begannen größere alliierte Manöver am Oberrhein, denen sich weitere Manöver in Nordostbayern in den folgenden Tagen unter Anwendung verschiedener kriegstechnischer Neuerungen anschlossen.

Während dieser Ereignisse spitzte sich zugleich die Frage der Gebietsansprüche der westlichen Nachbarn Deutschlands zu. Während Luxemburg bereits im März öffentlich auf die ihm in London zugestandenen 544 qkm Land verzichtet hatte, beschloß die belgische Regierung angesichts der Empörung in Deutschland am 15. April, die ihr zugebilligten 77 qkm deutschen Bodens „einstweilen" nicht zu besetzen. Am 3. März hatte die amerikanische „Neue Zeitung" noch den deutschen Politikern zu dieser Frage gesagt: „Bilden Sie sich etwa ein, daß die Manifestationen und Polemiken in einem besetzten Lande die Beschlüsse zunichte machen können, die von sechs freien Ländern nach langen Verhandlungen gefaßt wurden? Dadurch hat man die deutsche Sache schwer geschädigt." Am 23. April besetzten holländische Truppen die den Niederlanden zugewiesenen 80 qkm, nachdem sowohl deutsche Angebote auf ausgleichsweise Arbeitsleistung wie die zu Verhandlungszwecken erfolgte Abreise des Ministerpräsidenten des „Landes" Nordrhein-Westfalen am 20. April nicht diese Invasion hatten vermeiden können. Am Vortage war es im holländischen Parlament zu scharfen Debatten gekommen, in welchen sich

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

die Regierung mit diesem Vorgehen derart identifizierte, daß von dessen Durchführung ihr Fortbestand abhing. Damit machte sich Holland des Bruchs der in seiner Hauptstadt einstmals geschlossenen völkerrechtlichen Bestimmungen schuldig. Britische Militärpolizei hatte zuvor die infrage kommenden Grenzgebiete gegenüber dem übrigen Deutschen Reich weitgehend abgeriegelt.

Während der weiteren Verhandlungen um die Verfassung tauchte das (von Reuter als unrichtig bezeichnete) Gerücht von einer Reise des russischen General Malik nach Washington auf und der amerikanische Kommandant von Berlin, Oberst Howley, flog auf privaten Besuch am 19. April nach Warschau. Am 24. April sprach man offen von amerikanisch-russischen Verhandlungen in Washington, nachdem wenige Tage zuvor noch durch Verstärkung der alliierten „Gegenblockade" der Versuch gemacht worden war, die als Grundlage der sozialdemokratischen Weigerung vermuteteHoffnung auf Wiedervereinigung von Ost- und Westdeutschland zu untergraben. Dennoch wiesen die Führer dieser größten deutschen Partei in einer Entschließung ihres Parteivorstandes am 20. April erneut „alle von den Westmächten für den geplanten westdeutschen Staat gemachten Vorschläge zurück." Anwesend waren dabei auch Vertreter Westberlins, das nach alliiertem Beschluß aus dem westdeutschen Staat herausgenommen werden sollte. Dr. Adenauer meinte am gleichen Tage in Bonn „es sei doch verfehlt, von neuem mit der Aufstellung einer Verfassung zu beginnen, wo doch 70 Abgeordnete in harter Arbeit schon acht Monate geschafft hätten", erklärte sich aber bereit „die übrigen Parteien zu den Vorschlägen der Sozialdemokratie Stellung nehmen zu lassen". Am 22. April fanden die Vermutungen eines russischen Vorstoßes auf Wiederherstellung einer deutschen Wirtschaftseinheit neueNahrung durch die Forderung der kommunistischen Mitglieder des Wirtschaftsrates in Frankfurt, „sofort für die Wiederherstellung des Handelsaustauscheszwischen Ost und West zu sorgen". Sie antworteten damit auf die vom höchsten deutschen Wirtschaftsbeamten der Ostzone, Rau, drei Tage vorher gemachten Vorschläge. Dr. Erhard, der Wirtschaftschef der Bizone, und Teilnehmer an den Einigungsbesprechungen mit Nadolny, reiste am 19. April in die Vereinigten Staaten „zum Studium der Wirtschaft jenes Landes". Es scheint somit bei Redaktionsschluß, daß es in letzter Minute gelingt, die deutsche Wirtschaftseinheit wieder zu schaffen und damit durch die Haltung deutscher Parteien im Westen eine endgültige Zweiteilung des Reichsgebietes und die zustimmende Unterstellung der westlichen Hälfte unter den Atlantikpakt zu vermeiden. Zugleich scheint der in dieser Richtung tätige Personenkreis die Gewähr für eine souveräne Haltung gegenüber bolschewistischer Infiltration zu geben.

ÜBERSTAATLICHE VORGÄNGE

Am 14. April beschloß die Generalversammlung der **UN** mit 43 gegen 6 Stimmen des sowjetischen Blocks, daß „das Vetorecht nur in Ausnahmefällen angewandt werden darf" und daß in Zukunft vor beabsichtigter Anwendung des Vetorechts Beratungen der „Fünf Großen" stattfinden sollen. Die iberoamerikanischen Vertreter sowie Südafrika hatten versucht, die Vorherrschaft der mit dem Vetorecht ausgestatteten „Fünf Großen" (USA, Großbritannien, Frankreich, Rußland und China) in den UN-Beratungen zu brechen. Der argentinische Vertreter, Dr. José Arce, war in diesen Debatten führend.

Das letzte Urteil eines von der UN eingesetzten Internationalen Militär-Tribunals erfolgte in Nürnberg am 15. April gegen höhere deutsche Beamte des Auswärtigen Amtes. Freiheitsstrafen zwischen 3 bis 25 Jahren wurden verhängt.

Das Politische Sonderkomitee der UN beschloß entgegen dem Einspruch der Sowjetunion die in der Charter von San Franzisco bereits vorgesehene Bildung einer UN-Garde.

Auf Vorschlag Boliviens kam es in der UN zur Behandlung der Religionsverfolgungen in Ungarn und Bulgarien. Der polnische Abgeordnete Katz Suchy erklärte die UN für unzuständig, doch der nordamerikanische Delegierte Benjamin Cohen stellte den Standpunkt des Westens dar, daß diese Fragen sehr wohl zum Zuständigkeitsbereich der UN gehörten.

Der **Papst** erließ am Karfreitag eine Enzyklika an den Klerus, in welcher er die Erhaltung des Weltfriedens erhofft und erneut die Internationalisierung der Heiligen Stadt Jerusalem fordert.

Internationale Zollkonferenz. Am 8. April traten Vertreter der im Genfer Zoll- und Wirtschaftsabkommen von 1948 zusammengeschlossenen 23 Staaten und Beobachter aus 11 weiteren Staaten in Annecy/Frankreich zusammen, um weitere Maßnahmen zur Förderung der Weltwirtschaft zu treffen. Die Tschechoslowakei klagten die USA des Bruchs der im Vorjahre anerkannten Bestimmungen an, indem sie den Handel mit den osteuropäischen Ländern durch ein auf sie beschränktes Ausfuhrverbot verschiedener Waren diskriminiere. Die Vereinigten Staaten schlugen vor, Japan gegenüber die Meistbegünstigungsklausel anzuwenden. Dänemark bemühte sich um den Absatz von 20.000 t Butter jährlich in den USA. Schweden, Dänemark und Norwegen kündigten die Bildung einer Zollunion mit einheitlichem Zolltarifsystem (unter eventuellem Einschluß von Island) an. Hauptgegenstand der Konferenz wird die Festlegung der Zolltarife im Rahmen der unter den Teilnehmern bereits ausgemachten Meistbegünstigung sein.

Abgeschlossen am 24. 4. 1949.

H. M.

(Nächster Bericht im Ergänzungsheft Mai in 14 Tagen).

Verlagsanmerkung

Die Umstellung des "Weg" auf eine Halbmonatsschrift ab 1. Juli ergibt, daß in vielen Fällen die 12 abonnierten Hefte bereits vor Jahresende behoben sein werden. Wir werden in allen diesen Fällen unsere Leser rechtzeitig vom Ablauf ihres Abonnements in Kenntnis setzen. Die 14 tägige Zustellung erfolgt ab 1. Juli also automatisch an unsere Abonnenten. Lediglich die 3 "Ergänzungshefte", die vorher erscheinen, müssen gesondert bestellt werden und zwar, da sie auch inhaltlich eine Einheit darstellen, z u s a m m e n, bei Ihrem Vertreter oder direkt beim Verlag.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Die von der deutschen Kolonie bevorzugte und am erfolgreichsten arbeitende Organisation für die Erwirkung von Ausreiseerlaubnissen aus Deutschland
(alle vier Zonen)

•

RUFPASSAGEN

FÜR FLUGZEUGE UND SCHIFFE

•

AGENCIA INTERNACIONAL DE TURISMO

PABLO SCHUELER É HIJO

Casilla 880

SANTIAGO DE CHILE

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

DIE Rundschau

Nach feierlicher Einsegnung durch Churchill in Bonston, wurde am 4. April der Atlantikpakt in Washington unterzeichnet: zwölf Apostel eines neuen Evangeliums konnte Truman im Weißen Hause zur Zeremonie um sich sammeln, und es ist nicht des Reizes bar, wenn man sich bei dieser Gelegenheit daran erinnert, daß auch der geschmähte Lucifer im Kreml über eine gleiche Zahl vertrauter Helfer verfügt. Kann man bei diesem Vergleich noch Humor zeigen, so ist das nicht der Fall, soweit die Auswirkungen solch diametral entgegengesetzter Strahlungen in Frage kommen. Denn keine der von den Brennpunkten ausgehenden Heilslehren vermag das Gefühl der Geborgenheit zu erwecken noch die Hoffnung aufflammen lassen, daß edler Wettstreit zum Besten der Menschheit Früchte trage. Viel häufiger ist die Frage unter den geängstigten Scharen, von welcher Seite wohl das größere Unheil drohe.

Verspricht der eine das irdische Glück, das mit Hilfe der Kommissarpistole und des Schauprozesses (nach Ungarn kürzlich Bulgarien) sich bereits über ganz Osteuropa gebreitet hat — Lucifer gehörte noch zu den Engeln, als man ihm diese Gebiete zuwies —, so weist der andere auf hohe Ideale wie Menschenrecht und Freiheit hin, die er durch die Atombombe für alle Ewigkeit gegen böse Feinde sichern will. Beide Aussichten erscheinen für die Völker wenig verlockend, und es dürfte wohl die Frage gestattet sein, ob es der fortgeschrittenen Menschheit auf ihrem von Churchill in so bewegten Worten geschilderten Pfade himmelan im zwanzigsten Jahrhundert nicht möglich sein sollte, Ideale und Ziele aufzustellen, nach denen ohne das Risiko bezw. die fast völlige Gewißheit des Ruins zu streben wäre. Ist die Sonne im Osten vor einem Menschenalter aus einem Blutrausch ohnegleichen erstanden, der heute nur gedämpft ist, um mit kalter Systematik das gleiche Ergebnis der Einebnung aller höheren Werte zu erreichen, so hat das Programm des Westens nicht weniger Unglück auf seinem Wege aufzuweisen, und dies „Jahrhundert der Angelsachsen" ist ein Jahrhundert mörderischer Kriege geblieben, in denen die tragenden Pfeiler der Völkergemeinschaft, die man zu vollenden vorgab, einer um den andern versank. Und aus der unheilvollen Kriegsehe der heute zu tödlichen Gegnern Gewordenen ist nur das Monstrum einer drohenden neuen Katastrophe erwachsen, die lauernd den Priestern des Atlantikevangeliums über die Schultern sieht, in jedem Augenblick bereit und willens, sich über die Völker zu stürzen.

Das amtliche Hosiannah in den Regierungssitzen der zum atlantischen Reich Onkel Sams zusammengeschlossenen Staaten erweckt kein Echo, wie man es von Befreiungstaten entscheidender Wirkung erwarten darf. Die Gewitterschwüle ist nicht von der Erde gewichen, und die erste Gabe, die an die neuen Stützen des Weltreiches USA zur Verteilung gelangen soll, besteht in Dingen, deren Wert für aufbauende Friedensarbeit zweifelhaft, für den Krieg aber unerläßlich ist Moskau sieht in solchem Geschehen nur die Drohung eines Angriffskrieges, der Westen schiebt den Vorwurf zurück: entkräften kann ihn keiner. Wem steht auch die Entscheidung darüber zu, ob Aufrüstungen der Vorbereitung eines Angriffskrieges oder der Defensive dienen, um so mehr als man weder das Eine noch das Andere mit Sicherheit

Buenos Aires, Alsina 2478

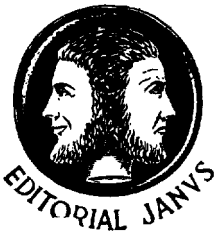
L. KRETZSCHMAR

Helden und Abenteurer

Episoden aus der südamerikanischen Geschichte.

Unsere Verlagswerke sind in allen deutschen Buchhandlungen vorrätig.

T. E. 47 Cuyo 4019



Beccar, Av. Obarrio 1910

OTTO CIERSKI

Ulrich von Hutten

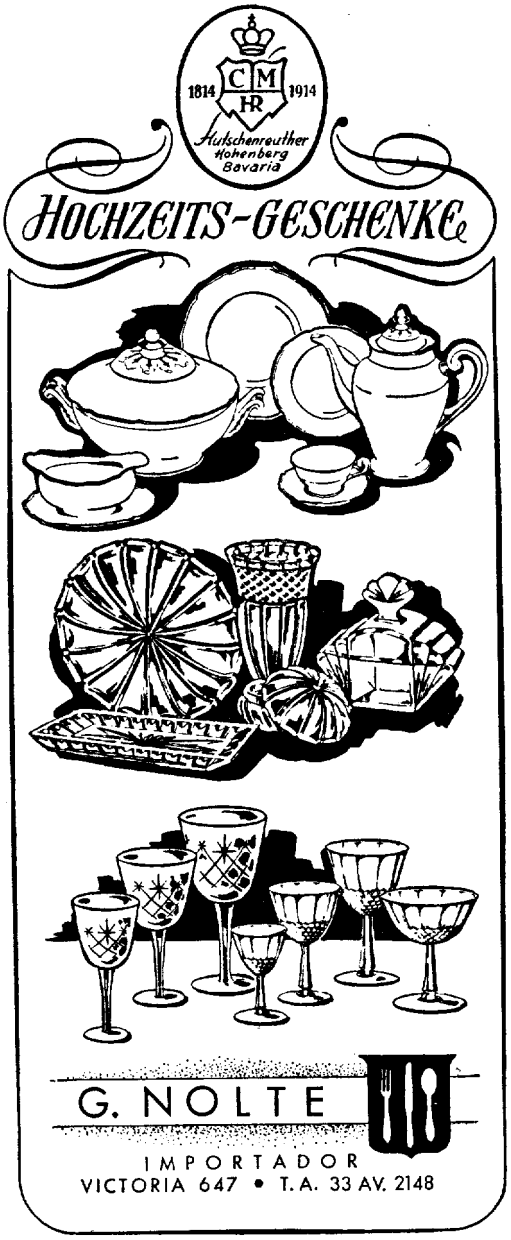
Drama in fünf Akten.

EVA VOLKERT

Das Tal der Wasser

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1



bestimmen kann? Die simple Einteilung der Staatenwelt in weiße Lämmlein und schwarze Böcke führt ebenfalls zu keiner Lösung, da dies System bereits zu sehr mißbraucht wurde und Roßtäuschermethoden zum Verwechseln ähnlich sieht. Halten wir uns nicht an Theorien, sondern an das Geschehen der Wirklichkeit, so wird die Entscheidung über Schuld und Nichtschuld immer offen bleiben, bis sie der Sieger nachträglich fällt. Zeitgewinn oder Zeitverschwendung bedeuten aber alle vorausgehenden Anwürfe und Gegenanwürfe, die nur dazu dienen, jede Entwicklung in der Richtung auf friedlichere Zustände auszuschließen.

Rein politisch bedeuten die Bestimmungen des Atlantikpaktes keine Aenderung der Lage. Die gemeinsame Verteidung eines kläglichen Resteuropas unter der ausschlaggebenden Mitwirkung der wirtschaftlich-militärischen Macht Nordamerikas gegen „jeden" Angriff — es gibt trotz dieser Umschreibung nur den einen denkbaren Angriff durch die Sowjetunion — ist nicht erst durch Unterschriften unter ein Vertragswerk geschaffen, sie gehörte der Welt der politischen Tatsachen an, seit die USA den Fuß auf den europäischen Kontinent setzte. Es ist mangelnde politische Erkenntnis, wenn man noch von einem Europa spricht als selbständiger Größe: die atlantischen Randgebiete, deren entscheidende Teile nun dem neuen Pakt angehören, bilden heute nicht mehr als die Gegenküste der nordamerikanischen Großmacht, dienen der Umrandung und Sicherung ihres Machtgebietes gegen das Vordringen des sowjetischen Mitstreiters um die Palme universaler Geltung. Das übrige Europa ist Niemandsland und Amboß, der Osten Sowjetreich. Ging die politische Selbständigkeit Europas und seine Handlungsfähigkeit im zweiten Weltkriege unter, so kann das Dokument von Washington nur den Anspruch erheben, eine rechtlich sanktionierende Form gefunden zu haben für vorliegende Tatsachen. Hingegen liegt darin keine Gewähr für das Nichteintreten der gefürchteten kriegerischen Auseinandersetzung — nicht zwischen Resteuropa und Moskau, sondern zwischen USA und Sowjetunion —, noch erhöht sich die Sicherheit der Gefährdeten. Die Gefährdeten sind die Staaten Resteuropas, die auf das militärische Eingreifen (dieser Ausdruck ist zutreffender als die irreführende sentimentale Leier der „Hilfeleistung" durch das großherzige Nordamerika, denn das Verhältnis liegt genau umgekehrt: Helfer fremder Interessen sind die Europastaaten) der Vereinigten Staaten zählen können. Und dies wird eintreten, und wäre eingetreten mit und ohne Pakt, sobald es im Interesse der nordamerikanischen Großmachtpolitik liegt. Auf die Gestaltung dieser Politik aber haben die stolzen Bundesgenossen nicht den geringsten Einfluß, sie sind zu Bauern geworden im großen Spiel der Könige. Will man aber einen praktischen Wert in der Zeichnung des Atlantikpaktes sehen, so ist er nur zu finden in der Ueberwindung einer von Harry Hopkins in seinen „Geheimdokumenten" in beredtester Weise geschilderten Schwierigkeit Roosevelts: wie kann ich mein Land in den Krieg steuern? Roosevelt mühte sich jahrelang mit diesem Problem ab, dessen positive Lösung er Churchill versprochen hatte, bis ihm der japanische Angriff auf Pearl Harbor die Lösung brachte Nun sind durch den Atlantikpakt von vornherein konkrete Bündnisverpflichtungen durch Staatsvertrag geschaffen, die den sofortigen Eintritt in den Krieg zur heiligen Menschheitsverpflichtung machen: die Moral leuchtet wieder in bestechenden Farben, und wenn die Stunde schlägt, kann Truman oder sein Nachfolger, jeder Sorge ledig, lächelnd seinem Volke sagen: Es ist so weit, wir müssen.

Die Entwicklung klug zu lenken, seine Karten

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

nicht aufzudecken, Geduld bei diesem Spiele zu zeigen, das ist die Aufgabe, vor die sich die nordamerikanische Diplomatie gestellt sieht und die um so aufreibender sein muß als der Gegenspieler in Moskau diese gleichen Eigenschaften zur Genüge schon bewiesen hat. Daß aus solcher Lage der Dinge eine ungeheure Spannung sich ergibt, die wie eine Lähmung über der gesamten Welt liegt und jahrelange Bürgerkriege, koloniale Aufstände und Militärexpeditionen fast zur Bedeutungslosigkeit stempelt, ist nur natürlich. Aber die Spannung kann unerträgliche Ausmaße annehmen, und aus irgend einem der schwelenden Brandherde können Funken überspringen nach dort, wo Ruhe nicht der Ausdruck wirklichen Friedens ist, sondern die Bewegungslosigkeit der Paralyse bedeutet.

Die Auslegung des Bündnisfalles wird stets innerhalb der durch den Pakt zusammengeschlossenen Partner sich nach der Meinung des Stärksten richten. Hatte Schumann nach der Zeichnung seinem französischen Volke erklärt, ein Kriegsfall sei noch nicht durch einen vereinzelten Zwischenfall gegeben, so ist Acheson der Ansicht, daß jede feindliche Handlung etwa gegen ein nordamerikanisches Flugzeug im Berliner Korridor den allgemeinen Krieg auslösen könnte. Ob aus diesem „könnte" dann ein „muß" wird, hat Washington zu entscheiden und sehr gleichgültig werden die Meinungen in Paris und Brüssel bleiben.

Wie Feuer und Wasser mögen sich die Machtballungen zueinander verhalten: Das Gesetz ihres Werdens und Wachsens ist für beide das gleiche. Nicht Rechtsbeziehungen bilden das Fundament, sofern man für diese Begriffsbestimmung Gleichberechtigung und Handlungsfreiheit heranzieht, sondern die Macht ist es, die Bindungen schafft. Doch darin liegt zugleich das Gesetz der Dauer beschlossen: die Macht, die nur auf Bajonetten ruht, hat man noch nie für langlebig angesehen.

Ist die neue Entwicklung in der internationalen Lage durch den Atlantikpakt keineswegs, wie man mitunter anzunehmen gewillt ist, zu endgültigen Verhältnissen gekommen, so ist der Beginn dieses unheilschwangeren Zyklus — auf den Bahnen nackter Macht und Hegemonie unter Verzicht auf ehrliche Rechtsgrundlagen, die mehr wären als Konvenienz der Diplomatie — nicht erst in die vergangenen Nachkriegsjahre (oder Zwischenkriegsjahre) zu verlegen. Der Kreislauf beginnt mit dem Aufstieg der angelsächsischen Macht, mit England zuerst, dessen Erbe dann seine einstige Kolonie Nordamerika antrat. Das englische internationale Recht ist nie ein Recht im Sinne der europäisch-kontinentalen Auffassung gewesen, England stand stets gegen den Kontinent, und sein Recht war immer das Faustrecht, das Recht des Stärkeren, das Recht der seebeherrschenden Macht, seit den Tagen des Hugo Grotius, dessen „Mare Liberum" (Das Freie Meer) die englische Reaktion des „Mare Clausium" auslöste. Aus dieser englischen Auffassung mußte folgerichtig der totale Krieg — der Krieg gegen das ganze Volk, nicht gegen die bewaffnete Macht

CARITAS SUIZA

CENTRAL SUIZA DE CARIDAD

MONTEVIDEO 434, 2.° piso BUENOS AIRES

Unser Grundsatz: DIENEN anstatt Verdienen.

▪ ▪ ▪ ▪

DIE NOT IN DER HEIMAT

erfordert nach wie vor unseren vollen Einsaz.

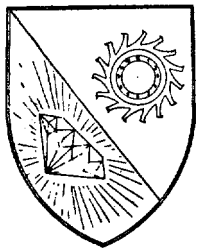
Die durch den Verkauf unserer bewährten Liebesgabenpakete erzielten Ueberschüsse sowie uns zugehende Spenden, um die wir herzlich bitten, verwenden wir ausschließlich zum Ankauf von Schuhen und Kleidung für Heime, Durchgangs- und Flüchtlingslager, Krankenhäuser und Kriegsopfer.

Auskünfte und Bestellungen: Montag, Mittwoch und Freitag von 10—17 Uhr.
Schecks und Giros auf Order "Caritas Suiza"

ISABEL C. H. de OCAMPO
Delegierte für Südamerika.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1



Uhren - Schmuck - Geschenkartikel

BESTE AUSWAHL IN ARMBANDUHREN
UND WECKERN ALLER MARKEN

Trauringe - Solitäre - Ringe - Broschen - Anhänger mit echten Farbsteinen - Silberschmuck

Reparaturen und Umarbeitungen
TAFELGERÄT Silber 900 und versilbert

KARL H. SCHROER MONROE 2879 BUENOS AIRES

Chic de Viena

BESTSORTIERTES HAUS IN WOLLSTOFFEN
HEMDEN AUS FEINSTEM POPLIN
Unterwäsche für Damen und Herren
SPORTHOSEN — SPORTJACKEN

VICENTE LOPEZ 141 - VILLA BALLESTER
T. E. 758 - 0466

Pelzhaus W. Rolle
DEUTSCHER
KÜRSCHNERMEISTER

T. E. 73 Pampa 6790
PINO 2408 (Virrey del Pino)

Polster-Möbel Panniger

QUESADA 3053 T. A. 70 - 8369

SCHIFFSKARTEN-
FLUGPASSAGEN
von und nach Europa

DAS BEDEUTENDSTE UNTERNEHMEN IM LIEBESGABENDIENST IN SÜDAMERIKA BIETET IHNEN HÖCHSTE GARANTIE, BESTE AUSWAHL UND SCHNELLSTE LIEFERUNG.

DAS HAUS, DAS SICH DURCH KORREKTE AUSFÜHRUNG AUCH DES KLEINSTEN AUFTRAGES DAS VERTRAUEN DER DEUTSCHEN ERWORBEN HAT.

RECONQUISTA 680 30 weitere Annahmestellen im In- u. Ausland.

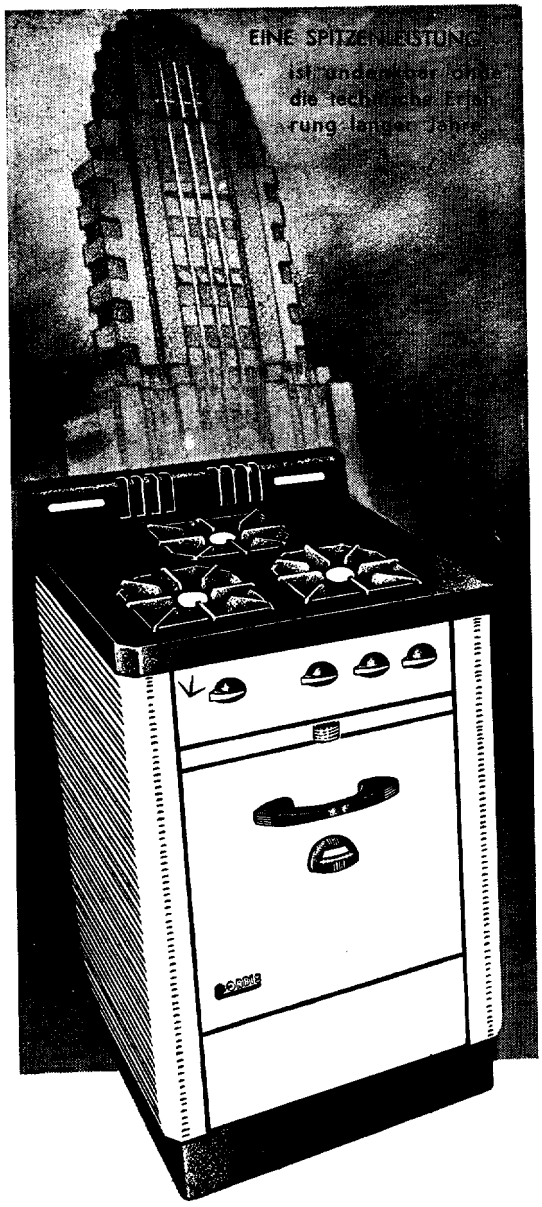
Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

— erstehen, der also nicht die Erfindung der totalitären Staaten ist: in diesen Bildungen auf dem Kontinent haben wir entwicklungsmäßig nichts weiter zu sehen als eine kontinentale Gegenwirkung gegen die von England heraufgeführte Form des internationalen Zusammenlebens, und diese Gegenbildungen mußten, um gegenüber der feindlichen Umwelt wirksam zu sein, notwendigerweise sich der gleichen Methoden bedienen, mit den gleichen Waffen kämpfen, die aus englischer Auffassung erwachsen waren: die Erklärung von Casablanca und die völlige Rechtlosmachung besiegter Völker bilden die Krönung angelsächsischer Auffassung von der Lösung internationaler Streitigkeiten.

Die Festigung deutscher Geltung als gleichberechtigte Weltmacht, die die Weltgeltung des europäischen Kontinentes in sich geschlossen hätte, wäre das einzige Mittel gewesen, eine Entwicklung auf den Grundlagen internationalen Rechtes zu sichern, statt dem Recht unter frommen Hymnen auf seine ewige Bedeutung den Todesstoß zu versetzen. Mit Deutschland verlor der europäische Kontinent die Schlacht gegen die nicht-europäischen Seemächte und gegen die asiatische Gefahr aus der Steppe. Die Unterschrift unter den Atlantikpakt besiegelt die Kapitulation Europas, dessen Erstgeburtsrecht vergeben wurde. England, als nicht-europäische Seemacht, vermochte im atlantischen Bund kraft seiner noch nicht völlig unbrauchbaren Machtmittel zur See sich immerhin noch eine etwas stärkere Position zu sichern, doch seine führende Rolle hat es längst abgeben müssen und wird sie der nordamerikanischen Dynamik nicht wieder abringen können. Sein Schicksal ist unlösbar mit dem Nordamerikas verknüpft. Die Liebe geht hier über britische Seepositionen auf der Welt, und Raum hat die Erde in diesem Jahrhundert nur für e i n e Seegroßmacht.

Mag der technische Vorsprung der westlichen Welt noch so groß sein, so rechnet der Kreml, der wiederum nicht ganz so östlich denkt, um die Dienste deutscher Wissenschaftler und Techniker zu verschmähen, noch dazu mit andern Karten, deren Bedeutung heute noch niemand mit Sicherheit abschätzen kann. Neben der Gewinnung der asiatischen und teilweise der europäischen Massen im positiven Vorstoß, steht das Gespenst der Fünften Kolonne bei allen Berechnungen als unbekannte Größe im Hintergrund, und vielleicht beruht das ganze Geheimnis der gegenwärtigen Waffenruhe nur in dem unsicheren Gleichgewicht, das Vertrauen in die Beherrschung der Kriegstechnik nebst



Die gesammelten Erfahrungen von fast drei Jahrzehnten, zielbewusst und in fortschrittlichem Geiste ausgewertet - haben mitgebaut an unseren Geräten. Darum ist jedes unserer Modelle

...EINE SPITZENLEISTUNG.

ORBIS
ROBERTO MERTIG

383

Erica
GESCHENKARTIKEL
SCHÖNE SCHÜRZEN
DAMENBLUSEN
KINDERKLEIDER
UNTERWÄSCHE
Avda. San Martn 2671 — Florida, F. C. C. A.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

ÄRZTE-TAFEL

Dr. DINKELDEIN
Innere und Hautkrankheiten
Naturheilverfahren - Homöopathie
Sprechstunden von 11—12 und 17—20 Uhr.
MONROE 2689 T. E. 76 - 0038

Prof. Dr. HINZE
Neuzeitliche Zahnbehandlung
Röntgenuntersuchung
Moderner Zahnersatz
ESMERALDA 421 **T. E. 31 - 7314**

Dr. LEO M. GRIEBEN
Direktor vom Roten Kreuz in San Andrés
Sprechstunden täglich von 15—18 Uhr
MASSINI 335 **Villa Ballester F.C.C.A.**
T. E. 758 - 0705

Dr. E. C. HOFFMANN-BREUSTEDT
Consultorium: CORDOBA 795
Montag, Mittwoch, Freitag von 15—18 Uhr
T. E. 31 - 2126
Privat: **Olivos, J. B. Alberdi 1801—65.**
T. E. 741 - 2059

Dr. G. A. F. LIENEMANN
Zahnarzt
Villa Ballester - San Lorenzo 50
Dienstag, Donnerstag, Samstag
T. E. 758 - 1246
Vicente López - R. Melgar 780
Montag, Mittwoch, Freitag 17—20 Uhr.

Dr. PAUL MEHLISCH
Médico Psiquiatra
Innere Medizin, Nerven- und Kinderkrankheiten
Von 14—16 Uhr
CALLAO 1134 **T. E. 41 - 2352**

Dr. H. MÜNSTER
Sprechstunden: Dienstag u. Donnerstag 15—17.
Sonnabend 16—18 Uhr oder nach Vereinbarung.
CORDOBA 838 VI
Tel. Anmeldung erbeten: T. E. 32 - 0886
Privat: 741 - 5857

Dr. F. F. HEISECKE
Belgrano, Cabildo 1656 - T. E. 73-6727
von 17—20 Uhr
Martínez, Avda. Santa Fe 2441 - T. E. 742-0313
von 15—16 Uhr

Dr. MAX NEVE
Facharzt für Chirurgie
Montag, Mittwoch, Freitag von 15—17 Uhr
CORDOBA 838 - T. E. 32 - 0886
Privat: T. E. 41 - 7248

Dr. PEPPERT
von 17—21 Uhr. Innere u. Frauenkrankheiten.
Arzt der Gesellschaft für Naturheilverfahren.
Gerichtsarzt der Fakultät von Buenos Aires.
X - Strahlen.
CABILDO 2412 **T. E. 73 - 5441**

Dr. FEDERICO E. AUGSPACH
Médico Cirujano
Lunes, Miércoles y Viernes de 14 a 16 hs.
CHILE 1449 - 2.º piso D **T. E. 38 - 7419**
Privat: T. E. 73 - 8562

SCHOKOLADE
PRALINEN
KAKAO
Uhlitzsch
SARMIENTO 501 ECKE SAN MARTIN

FARMACIA
MURRAY
FLORIDA Ecke LAVALLE
U.T.31-1514 u. 0207, Bs. Aires

Fürs Heim, Büro und Fabrik
Elektrische Wand- und Tischuhren - Aufziehuhren aller Klassen - Kuckucksuhren
Reiseuhren - Füllhalter sämtl. Marken.
Spezialitäten in Bürobedarf.
Eigene Reparaturwerkstätte für Füllhalter und Großuhren.
CASA **Stolzenberg**
Cap. $ 75.000 c/l
RECONQUISTA 358 T. A. 31 - 4310

Das deutsche Optik-Foto-und Kinohaus

heisst
Guillermo Maubach y Cía.
Sarmiento 381
VAR
FOTOKOPIEN VON DOKUMENTEN - EINRAHMEN VON BILDERN

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

industrieller Ueberlegenheit einerseits und Furcht vor den unbekannten Auswirkungen systematischer Sabotage anderseits herstellen. Spionenjagden und Enthüllungen über eine erstaunliche Durchsetzung des nordamerikanischen Verwaltungsapparates mit kommunistischen Elementen haben Klarheit gebracht über die machtvollen Verzweigungen der kommunistischen Internationale, und vielleicht ist es noch weit beredter, wenn diese Durchsetzung ihre starken Verteidiger in USA selbst gefunden hat. In jedem Fall sind die aufeinanderfolgenden Streikwellen, die die nordamerikanische Industrie immer wieder in Krisennähe bringen, nicht zu übersehende Anzeichen eines ständigen Alarmzustandes und ruheloser Wühlarbeit der internationalen Stoßtruppen. Sie arbeiten mit erstaunlicher Zähigkeit und Ausdauer, ihre Geduld erscheint in asiatischen Ausmaßen und ist der bürgerlichen Welt des Westens unheimlich und unverständlich. Die große internationale Armee des Kreml ist im modernen Kriege noch nicht auf die Probe gestellt worden, erst in der bevorstehenden Auseinandersetzung schlägt ihre Stunde. Die Partisanenkämpfe sind nur Vorspiel im Kriegsgebiet selbst gewesen, doch künftig liegt das Hauptgewicht dieser Truppe im unterirdischen Krieg in den Fabriken und Produktionsstätten. Wer will entscheiden, wie viele Explosionen in den letzten Jahren auf Unglücksfall, wie viele auf Uebungen der Fünften Kolonne entfallen? Die Sprache der kommunistischen Führer in den europäischen Staaten und in USA vor Unterzeichnung des Atlantikpaktes ließ an Deutlichkeit nichts zu wünschen übrig: ihr Vaterland heißt Sowjetrußland.

Die Soldaten der internationalen Armee Moskaus sind nicht kriegsmüde, ein mächtiger Impuls ist in ihnen lebendig, während der bürgerlichen Welt des Westens jeder Fanatismus des Glaubens fehlt, jene elementare Gewalt, die Völker aufrüttelt und Geschichte macht und die in den Augenblicken der Entscheidung allein die Kraftquelle bildet, die man in der moskaufeindlichen Welt nur in Anleihen zu finden glaubt. Doch die schönsten Statistiken begeistern nicht, und was in der Wirklichkeit der wirtschaftliche Wiederaufbau, die Kapitalinvestierung in „rückständigen" Ländern und die Förderung der Produktion aus internationalpolitischen Motiven besagt, läßt sich auch anders lesen als die amtliche Schreibung wahrhaben will: es werden die Reichen reicher gemacht, die Armen bleiben im besten Falle so arm wie sie sind. Wird der Glaube an die Zukunft in den Massen durch die nimmermüden Propheten des Kreml immer von neuem entzündet und die Kampfkraft ständig neu entfacht, so erscheint auf der andern Seite die bürgerliche Welt der westlichen Zivilisation reizlos und leer, geschenkte und geliehene Dollars kommen den Massen nicht zugute, mehr Nutzen davon hat die Rüstungsindustrie. Die in ihrem Reichtum armen Herrscher des Atlantik können die Begeisterung der Völker, die sie zur Aufrechterhaltung ihrer Herrschaft brauchen, nicht erwecken; aus der metallenen Rüstung lassen sich wohl Funken des Krieges schlagen, doch geht von ihr kein Leuchten aus, das eine bessere Zukunft als das Elend der Gegenwart verspricht. Doch ein solches Versprechen geht von Moskau aus, Moskau wirbt mit beredtem Mund, das schimmernde Licht lockt die irrenden Massen, denen sonst kein Stern den Weg weist. Ob sie den Weg der Rettung gehen oder einem Irrlicht zum Opfer fallen, können sie erst am Ziel feststellen, wenn sie in den Sumpf der Volksdemokratie geraten sind. Doch können den Irregeleiteten mindestens diejenigen keinen Vorwurf machen, die selbst das Irrlicht in die Nacht gesetzt und bis nach Europa hineingeführt haben, indes die Sonne eigener Versprechungen hinter dem Horizont versank.

OBSERVATOR.

Wenn wir in den nebenstehenden Kreis ein X gestempelt haben, dann ist Ihr Bezug mit dem nächsten Heft abgelaufen und Sie müssen über unseren Vertreter um eine Verlängerung des Bezugs ansuchen.

Gute Unterwäsche und Strümpfe
für Damen-Herren-Kinder

Baby-Aussteuern
Kinderkleider

GROSSE AUSWAHL,
PREISWERTE, GUTE WARE,
REELLE DEUTSCHE BEDIENUNG

385

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Pelzhaus Zechner

Großes Lager von erstkl. Pelzwaren

CARLOS PELLEGRINI 1144
T. E. Juncal 44 - 5302

Artículos finos de cuero

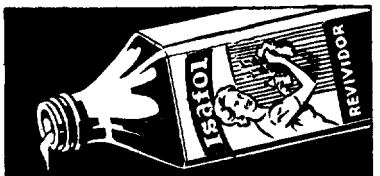
CARLOS FIRNSCHROTT
PAMPA 2428 T. E. 73 PAMPA 5179

Restaurant und Bar

A · B · C

Gut bürgerliche Küche — Zivile Preise

LAVALLE 545 T. E. 31 - 3292



Für das gepflegte Heim:

Isafol

reinigt und poliert, greift nicht an, sondern pflegt und konserviert alle Möbel, Pianos, Radios, etc. Alles erstrahlt in neuem Glanz.

ISAFOL

ist eine Schöpfung der deutschen Chemie, hergestellt aus edelsten Rohstoffen.

Zu haben
in guten Fachgeschäften.

Hersteller: Roberto Fessel,
SALTA 490, BUENOS AIRES

Ein Versuch überzeugt Sie

ESTUDIO
SCHENZLE-VIANO
Contadores Públicos Nacionales

Bücher- und Bilanzrevisionen, Buchhaltungs-Organisationen - Gründungen von Handelsfirmen - Steuerberatungen.

DIAGONAL R. S. PEÑA 720, 4.° piso D
T. E. 34 - 5885 und 33 - 0341

Verhüten Sie Haarausfall und Schuppenbildung!
LOCION CAPILAR

CARLOS MAYR

soll in keinem Haushalt fehlen.
HAARPFLEGEND UND WURZELSTÄRKEND.

Zu haben bei:
Farmacia Franco Inglesa und Murray; Venzmer - Cabildo 1855; Carlos Mayr - Córdoba 859.

AUTO-REPARATUR-WERKSTATT

FEDERICO MÜLLER
AVENIDA VERTIZ 696 T. E. 76 - 2646 y 2335

MERCEDES BENZ-KUNDENDIENST

Garantiert sorgfältigste Ausführung jeder Art Reparaturen von Autos aller Marken durch bestgeschulte Fachleute
Gewissenhafte Bedienung. Ersatzteile für alle Marken. Mäßige Preise

Kauf und Verkauf von gebrauchten Wagen zu günstigen Bedingungen.

WIENER RADIOTECHNIKER
PAMPA 2374 T. E. 76 - 0020 CHILE 619

Radios
Schallplatten - Elektrizität

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

FOTO CASCA
SEGUROLA 517
VICENTE LOPEZ FCCA
T. E. 34 - 1687

führt Ihre Aufträge aus
und übernimmt insbesondere
Außenaufnahmen
Werkfotos
Kinder- und Familienfotos
Porträts
in Ihrem Hause.

Unsere vorläufigen Annahmestellen für Amateurarbeiten aller Art:
Dürerhaus, Sarmiento 542
Fischer, Buchhandlung, Pampa 2310
Uhrmacherei Estatuet, Gral. Roca 726, Vicente López.
(Weitere werden z. Zt. eingerichtet.)

Keine Papierbeschränkungen!
Längste Lieferfrist: 1 Woche!

SPIELWAREN
Die größte Auswahl am Platze
TERESE H. DE SELBACH

Juguetería GERMANIA
Santa Fé 2419
Tel. 44 - 4247

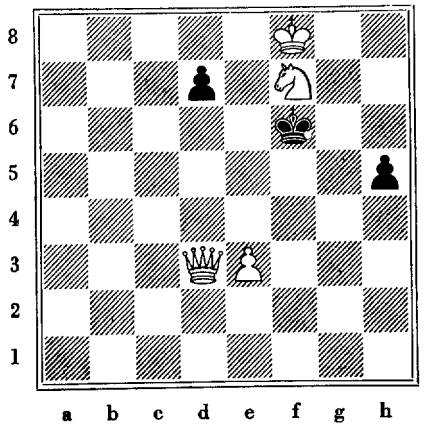
Juguetería ZEPPELIN
Santa Fé 1412
Tel. 44 - 2369

Librería Meller
Große Auswahl
in deutschsprachigen Büchern.
Avenida Maipú 1472
Vicente López F. C. N. G. B. M.

Deutsches Schokoladenhaus
CORRIENTES 438 y 1274 - CABILDO 1726
Fabrik: Corrientes 4059
•
Beste Bezugsquelle für alle Konfitüren.
Versand nach drüben.

Schachecke

22. AUFGABE.
Von *D. H. Hersom*, Ilford.
(British Ch. Magazine, 1932).



Lösung der 21. Aufgabe: 1. *Df1-f8.* Abspiele: 1 ... *Kxd4.* 2. *Dd6* matt; 1 ... *Dxd4.* 2. *Df5* matt; 1 ... *Dxf8.* 2. *Txe4* matt; 1 ... *Dxa4* (oder 1 ... *c5).* 2. *Dd6* matt; 1 ... *S* zieht. 2. *Df6* matt; 1 ... *Ke6.* 2. *Df5* matt.

Richtig gelöst von den Herren: Richard und Kurt Held, Olavarria; Gerd von Schütz, Guerrico, F. C. Roca. — Aufgabe 20 wurde noch richtig gelöst von den Herren: Hermann Flad, Panambí, Rio Grande do Sul; Josef Himmel, Leandro Alem, Misiones; Dr. H. Pape, Blumenau; Theodor Wagner, Cuncó, Chile. — Ferner sandten richtige Lösungen des Rösselsprungs die Herren: Alfred Brödl, Las Breñas, Chaco; E. Mollenhauer, Cte. Piedrabuena, Santa Cruz.

ALLES FÜR DEN SPORT
bei
ALAS-SPORT
Auch Paket-Versand E.R.O.S.
Agentur Nr. 1
SARMIENTO 521 T. E. 31 - 3313

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Confiteria Danubio

(früher Poggensee)

PAMPA 2447 HEIBERGER & SITTNER T. E. 73 - 4025

WERKZEUGE

für Feinmechaniker,
Uhrmacher und
Goldschmiede.
Uhrenersatzteile
Silber in Blechen und
Drähten
SILBERLOTE

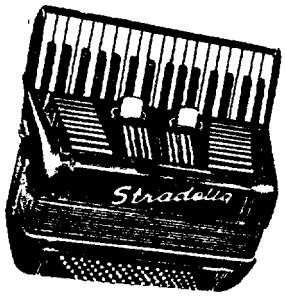
60 JAHRE **Casa DILLENIUS**
gegründet 1888
Libertad 40 T. E. 38-6074 Buenos Aires

DIE GUTE UHR
UND
REPARATUR
BEIM FACHMANN

BÜSENBERG HNOS
RIVADAVIA 633 T.A. 34-2939

PRODUCTOS
WESTFALIA
Marca Registrada
JUAN VOM BROCKE
Lavalle 1349 Vicente López F.C.C.A.
T. A. 741-3275
PUMPERNICKEL - VOLLKORN - MALZBROT
sowie alle anderen Sorten Schwarzbrot.

Piano-Akkordions,
Marke „Stradella",
elegant und groß im Ton.
24, 48, 80 und 120 Bässe.
Akkordions 8 und 12 Baß,
dreichörig mit Register
$ 245.— u. 275.—
Auch in Monatsraten
Mundharmonikas
in allen Preislagen



Puppen und
Spielzeug aller Art.

VENZMER
LIMA 169
U. T. 37 - 0399 BUENOS AIRES

DAMEN-HANDTASCHEN
Koffer-Necesaires
Lederartikel jeder Art

ALFRED SAUER
JURAMENTO 2484 T. E. 76 - 0288

Möbel-Fabrik "Hansa"
SCHLAFZIMMER · ESSZIMMER · POLSTERMÖBEL · PULLMAN-MATRATZEN
Großes Lager an fertigen Möbeln immer preiswert.
GEBRÜDER WEHRENDT
CIUDAD DE LA PAZ 2246—52 T. E. 76 - Belgrano 0229

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Schneidermeister
Juan Pipsky
Viamonte 712, 1. Stock T. E. 31 - 0140
Gute Ausführung aller Maßarbeiten unter Garantie. — Zahlungserleichterungen. — Umarbeitungen. — Chemische Reinigung.

Deutsche Tienda
in Florida
Damen-, Herren- und Kinderwäsche, Guardapolvos, Handarbeiten, Geschenkartikel, Kinder- u. Babyartikel
Casa Mayr
Av. San Martín 1823 -- Florida F. C. C. A.

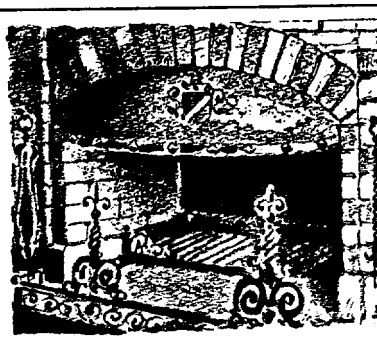
Heriberto Ohme
Leipziger Pelzfachmann
PARANA 1019 - T. E. 41-9582 - BS. AIRES

Für die deutschsprechende Kolonie
empfehle ich Ihnen den bestbekannten
Herren- und Damen-Frisiersalon
KÖRNER
Für gute, saubere und aufmerksame Bedienung bürgt die seit 1911 bestehende Firma
25 DE MAYO 438 T. E. 31, Retiro 2384

Hohmann gibt den Ton an
in Herrenkleidung nach Maß
und Fertigkleidung
Deutsche Maßschneiderei
STANFORD
687 - LAVALLE - 691
T. E. 31 - 6575

Schneiderei Regehr
Einzig dastehende Gelegenheit in nur neuen überfälligen Maßanzügen aus allerersten Schneidereien der Stadt, die zur Hälfte des Preises abgegeben werden, auch für ganz starke Figuren.
Ebenso einzelne Hosen, Regenmäntel usw.
Reinigen, Aufbügeln, Aenderungen, Reparaturen.
Kein Kaufzwang Gute Bedienung
Viamonte 354 - Nach der Straße - Buenos Aires
Gegründet 1905 T. E. 31 RETIRO 2552

Konditorei Großmann
Spezialhaus für Wiener Gebäck
Lieferung ins Haus
•
POZOS 736—738
T. E. 38, Mayo 5351


José Thenée
Hierros forjados
15 GRANDES PREMIOS
EXPOSICION DE 30.000 MODELOS
Belgrano 774

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

ASMYNA

LIEBESGABENPAKETE

★

immer erwünscht
und
eine große Hilfe
in der Heimat.

Zentrale: Tacuari 431

Tel.: 38 - 5220

DEUTSCHE MASS-SCHNEIDEREI

Hermann Mielke

BOLIVAR 1063 T. E. 34 - 0872

HOTEL "CORRIENTES"

EX - LÖFFLER

CORRIENTES 642, Piso 11 - T. E. 31 - 1765

Gute Verpflegung. Alle Bequemlichkeiten
Zimmer mit Privatbädern.

PIANOS

Erstklassige Instrumente mit Garantie.
Piano-Werkstätte. Stimmungen

•

CASA E. SCHÄRER

SOLIS 619 T. E. 38 - 8578

MAQUINAS,

ACCESORIOS Y HERRAMIENTAS
NUEVAS Y DE OCASION
para Talleres mecánicos, Herrerías,
Carpinterías, Mueblerías,
Talleres de Galvanoplastia,
Broncerías y Anexos

•

Máximo Fischer

VENEZUELA 2047 BUENOS AIRES
T. E. 47, Cuyo6560

Charwel

Mendoza 2378
Fast Ecke Cabildo - Tel. 73 - 0799

Geschmackvolle Geschenke

HANDGEARBEITETE SILBERSACHEN

/

KRISTALL — KERAMIK
PORZELLAN

Instituto Técnico
Mendoza 2435
Gegründet 1931

Ausbildung von Exschülern, Lehrlingen und Handwerkern zum technischen Zeichner, Werkmeister und Techniker der Bau-, Maschinen-, Elektro-, Wärme-, Schweiß- und Vermessungstechnik. Individueller Unterricht. Sonderkurse. Theoretische und praktische Dreher-Kurse. Alter und Vorbildung einerlei. Eintritt täglich. Ing. G. A. Gebhardt.

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

★ Steinhauser ★

LIBRERIA — PAPELERIA
"FISCHER"
LEIHBIBLIOTHEK — SCHULARTIKEL
PAMPA 2310 T. E. 76 - 2685

RESTAURANT Y CERVECERIA
Central-Halle
Gute bürgerliche Küche.
ff. Quilmesschoppen $ 0.45. Kompl. Essen $ 1.60
Spezialität: Sandwiches. Solide Preise.
PASEO COLON 1064 T. E. 33 - 3683

FIAMBRERIA — QUESERIA
"SAVOY"
Große Auswahl in allen Wurstwaren
und sonstigen Spezialitäten vom Rost.
Prima Weine.
PAMPA 2518 T. E. 73 - 5303

Herren- und Damen-Schneiderei
für Mode und Sport
Eleganter Sitz. Reelle Preise.
Garantierte Arbeit.
Franz Koehldorfer
SUCRE 2480 T. E. 76 - 5767

Dr. W. RÖHMER
früherer Chefarzt und Chirurg des Dt. Hospitals.
Langj. Assistent deutscher Universitätskliniken.
Innere Medizin, Chirurgie, Frauenkrankheiten,
Geburtshilfe, Röntgen, Diathermie.
CORDOBA 785 - T. E. 31 - 0277
Täglich 15—17 Uhr außer Mittwoch
Wohnung: Vicente López FOCA.
Av. San Martín 1306
Sprechstunden in der Wohnung morgens
nach telef. Verabredung 741 - 4476

OPTICA FOTO
SCHNITZLER & EDER
CORRIENTES 928 T.A. 35 LIBERTAD 1595

Schöne Geschenkartikel
Gestickte Blusen, Träger- und Kleider-Schürzen, praktische Handarbeits-Schürzen und Beutel. Schöne Nachthemder, Bettjäckchen, Strümpfe und Unterwäsche für Damen u. Herren. Decken in vielen Größen und aus verschiedenen Stoffen, mit und ohne Servietten. Schöne Babyartikel, vorgezeichnete Handarbeiten und gute Hand- und Geschirr - Tücher empfiehlt das Deutsche
Wäsche- und Handarbeits-Geschäft
Herta Lieberwirth
CABILDO 1519

Hotel-Pension „Juramento"
ARMINO SCHÄFER
Schön möblierte Zimmer
Erstklassige Verpflegung
JURAMENTO 3129 - BELGRANO R
T. E. 76 - 1614

SEDELMAYR SOCIEDAD DE RESP. LTDA.
Kapital: $ 70.000.—
General-Vertreter für die Cuyo-Provinzen
WAREN-VERTRIEB
SAN RAFAEL (F. C. P.) Casilla de Correo 30

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Deutsche Buchgemeinschaft (El Buen Libro) Sucre 2356 Buenos Aires

Freie Buchwahl! Werke von

Beumelburg — Binding — Brehm — Blunck — Bürgel — Busse — Paul Ernst — Euringer — Fontane — Grabenhorst — Hausmann — Hesse — Huggenberger — Lersch — Löns — Ponten — Stendhal Emil Strauß — Tolten — Wittstock — Zahn

und 65 anderen Dichtern und Schriftstellern. —

Vollständige Listen direkt durch

Verlag "El Buen Libro", Sucre 2356, Buenos Aires, T. E. 76 - 9353

Vertreter für Chile: "Condor", Casilla 3214, Santiago; Ad. Meyer, Casilla 322, Valdivia.
„ für Brasilien: E. Gabler, Caixa Postal 4968, Sao Paulo.
„ für Uruguay: Walter Scharnweber, Paysandú 1269, Montevideo.

★ *Confiteria Viegener Otto* ★

CRAMER 2499 T. A. 76 - 2532

INTERDOCUMENT Vertretung in Buenos Aires: AGENCIA MERCURIO - MORENO 970-IV

Vertreter in allen Ländern

Legalisierungen:

Beschaffung von Geburtsurkunden aus ganz Deutschland mit vollgültiger argentinischer Beglaubigung, unerläßlich für Jubilación, Einbürgerung, Nachlaßverfahren, in kürzester Frist zu günstigsten Bedingungen.

Uebersetzungen:

Vereidigte Uebersetzungen aus dem Deutschen.
Fachgerechte technische Uebersetzungen aus allen Kultursprachen.

DM-AUSZAHLUNGEN:

Bargeld ist jetzt die wirksamste Unterstützung für Ihre Angehörigen in Deutschland. Wir übernehmen spesenfreie Auszahlung zum günstigsten Kurs innerhalb von 3 Wochen. Volle Sicherheit.

Hauptschriftleiter: Eberhard Fritsch. **Schriftleiter:** Gustav Friedl. - **Im Differ-Verlag, Bs. Aires. Schriftleitung:** Casilla Correo 2398. Sarmiento 542, T. E. 34 - 1687. **Anzeigen-Annahme:** H. Müller, T. E. 32 - 2941. - **Druck:** Imprenta Mercur, Rioja 674. Sämtliche in Buenos Aires. Das Titelbild ist ein Holzschnitt von Rudolf Warnecke, Dinkelsbühl, November 1948. Für unverlangt eingesandte Manuskripte wird keine Gewähr übernommen. Der Weg erscheint am 5. jeden Monats.

Der „Weg" ist in Buenos Aires in den deutschen Buchhandlungen erhältlich. Vertreter nunmehr in allen Staaten Süd- und Nordamerikas, in allen Staaten West- und Nord-Europas, im Vorderen Orient, Indien und Südafrika. (Das ausführliche Verzeichnis „Vertreter und Preise" mußte in diesem Heft aus Raumgründen fortfallen.) — Preis dieses Heftes in Argentinien $ 2.—. Abonnement von 6 Heften $ 12.—, von 12 Heften $ 22.—. Preis der 3 Ergänzungshefte in Argentinien $ 9.—.

Printed in Argentine.

Impreso en Argentina.

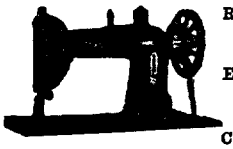
Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Optica - Cine - Foto
Fundada en 1933 RICARDO DAUER
ANTEOJOS PERFECTOS
Av. Corrientes 224
T. E. 31 - 2347 BUENOS AIRES

Geschenke
für alle Gelegenheiten finden Sie stets in bester Qualität und geschmackvoller Auswahl in
Casa Venzmer
CABILDO 1855 T. A. 73 - 8787

Casa Marta
PUEYRREDON 1349 T. E. 44 - 1393
PEINADOS - TINTURAS
OND. PERMANENTES

Nähmaschinen - Schreibmaschinen

Radios, Fahrräder, Motore
CREDITOS
Eig. Reparaturwerkstätte.
H. PIEPENBRINK
Cabildo 2606 T.E. 73-5061

Restaurant "Adler"
Vorzügliche Küche
Gepflegter Bierausschank
CABILDO 792 T. E. 73 - 4878

MEYBOHM'S KAFFEE
„ICAVI"
täglich frisch geröstet
Tee — Kakao — Yerba — Mate
ACEVEDO 1735 BUENOS AIRES
T. E. 71 Palermo 9669

Casa „Mi Bebé"
Baby-Artikel - Handarbeitsgeschäft
Geschenk- und Spielsachen — Puppen
Independencia 145 - Villa Ballester
T. E. 758 - 1053

Zwieback "Hogar"
auch Versand ins Innere
Postpakete zu $ 15.20 und 28.45 frei Haus.
Per Nachnahme 70 centavos mehr.
JORGE SCHMITT E HIJOS
Blanco Encalada 4405 T. E. 51 - 0382

FIAMBRERIA — ROTISERIA
Bückle
Reiche Auswahl in Wurst- und Räucherwaren.
Delikatessen und Getränke.
Spezial-Platten auf Bestellung.
Avda. MAIPU 1468 Vic. López F.C.C.A.
T. E. 741 - 5691

LOTHAR KLEIN
Traductor Público Nacional
Vereidigte Uebersetzungen - Fachgerechte technische Uebersetzungen aus allen Kultursprachen - Prompte Erledigung . Beschaffung von legalisierten Urkunden aus Deutschland für Jubilación, Einbürgerung, usw.
AGENCIA "MERCURIO", MORENO 970 4. St.

Cafés "Santos"
Tägliche Röstung, Tees, Yerbas, Schokoladen und Bombons
CARLOS JOPPICH
Alvear 126 — T. T. Martínez 1461
Martínez F. C. C. A.

Entners Stickerei-Schablonen
Vordruckfarben und Stechapparate bieten Ihnen überall lohnende Einnahmen.
Näheres: Editorial de Dibujos perforados Entner
PERU 655 BUENOS AIRES

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1

Ofen-Jäger
Reiche Auswahl in Oefen,
Herden, Calefons, Supergas
Av. DEL TEJAR 4026 T. E. 70-9019
½ Quadra Station L. M. Saavedra

Betty Damenschneider und -schneiderin
Große Auswahl in import. u. nationalen Stoffen.
Verarbeitungen und allgemeine Umarbeitungen.
Herrenanzüge werden in Damenkostüme umgearb.
GUSTAV STERBLING
HONEVERRIA 2359 T. E. 76-7912

Taller "Belgrano"
Pablo Lemke
Autoreparaturen - Tapezieren - Lackieren
An- und Verkauf von Automobilen
MONROE 2681 T. E. 76-0086

BONCAFE
Kaffees — Tees : : G. Friebel
Koffeinfreier Kaffee "FANAL"
schont Herz und Nerven!
Lieferung ins Haus
CABILDO 1745 — T. E. 73-2006

Expreso "Condor"
Deutsches Fuhrgeschäft
OTTO SCHLÜTER
Umzüge, Transporte jeder Art
CONESA 3062 — T. E. 70 Nuñez 7406

H. G. Gloger
VERSICHERUNGEN
Diagonal Norte 885 (entrepiso)
T. E. 34-5601—2

RESTAURANT-KONDITOREI
Erstklassiges deutsches Spezialhaus
Neue Straßenkammern
Zivile Preise
Maipú 1288 U. T. 31 9916
HOTEL ADAM
direkt am Bahnhof Retiro!

Cervecería „Adlerhorst"
VOLLSTÄNDIG RENOVIERTES LOKAL
RIVADAVIA 3768 T. E. 62-3827
Subterraneo Höhe Medrano

Lesen Sie täglich die

„Freie Presse"

die führende deutsche Zeitung im Ausland

VIAMONTE 369 BUENOS AIRES

Approved For Release 2002/01/16 : CIA-RDP83-00415R004000200003-1